

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.133 — 8 de marzo de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.

EL HOMBRO, RESPONDIO

La «incógnita» Cordobés resuelta con signo positivo
Tres mil invitadas en una «fiesta íntima» en Villalobillos

CORRIDA DE TOROS EN ALCALA DE HENARES

(Información en páginas interiores)



NO ENGAÑEMOS AL PUBLICO

Escribimos hoy de un modo los cronistas taurinos y cuantos cogen la pluma para ocuparse de toros o toreros, que pese al empeño de algunos parece como si la Fiesta en la actualidad tuviera vicios o defectos que antes jamás tuvo. Curioso buceador del pasado, no en biografías que suelen ser apologeticas, si no en resúmenes, anuarios y Prensa antigua, sólo de un grave defecto de nuestros días no he hallado serios antecedentes: el de que se caigan los toros. Se caían también, ciertamente, pero no con la frecuencia que hoy, a no ser que los cronistas de antaño no concedieran demasiada importancia a la cosa.

En cambio, siempre hubo, en tanta abundancia como ahora, "pinchavvas": apoderados exigentes que intervenían en todo con absoluta pasividad de sus poderdantes; exclusivistas con plazas propias o arrendadas; empresarios que se abstendían de llevar a sus plazas a determinados toreros; toreros que se enfadaban seriamente con empresarios y, sobre todo, amigos y aficionados influyentes que metían las narices en todo y provocaban disgustos y triquiñuelas que hacían irrespirable el ambiente taurino de cada época. También como ahora se cargaban al público todas las culpas por comulgar con ruedas de molino, por ignorante y despistado.

Los cronistas pugnaban por influir con sus opiniones en el público, decían que para formarlo, para abrirle los ojos a la verdad, a la verdad de cada uno, que todos la tenían y todos trataban de imponerse a los demás. Pero el público impertérrito, como puesto de acuerdo, hacía y deshacía toreros y aceptaba o rechazaba "modos de torear" según le venía en gana. Para bien o para mal siempre fue así y uno cree que para bien.

Ayer tarde me llevaron a casa un libro que de tan usado y manido había tenido que enviar a la encuadernación para poder conservarlo. Me puse a hojearlo, y como mientras se hojeara también se ojea, fuime encontrando casos y cosas que me inclinaron a abordarlos como temas de este espacio y quizá de algún otro. La gran filípica del autor, el inefable «Dulzurras» (Manuel Serrano y García-Vao), va encaminada contra las ganaderías o mejor dicho contra los ganaderos. Lo que denuncia —¡oh sorpresa!— es que los ganaderos, «por regla general, venden lo que les piden», aunque más de la mitad de los toros no reúnan las debidas condiciones... «Muchos han sido los utrerros corridos en 1912... El más prestigioso de los ganaderos, don Eduardo Miura, ha mandado no pocos toros a las Empresas, cuando les faltaba no poco para cumplir los cuatro años». Digamos por nuestra cuenta que los nombres toreros destacados de entonces eran Bombita, Machaquito, Bienvenida, Vicente Pastor, El Gallo (Gallito chico tomó la alternativa a final de temporada), Manuel Martín Vázquez y otros, cuyos nombres ya no suenan en nuestros días. Si reprodujéramos cuanto escribió «Dulzurras» sobre el tema necesitaríamos varias páginas de EL RUEDO, pero los lectores quedarían saturados de que los vicios que se delatan son más o menos los de ahora. Menos las caídas, como hemos dicho. Para muestra, sin embargo, basta un botón: el expuesto.

De "pinchavvas" se libra de manera absoluta Manuel Martín Vázquez, que de 50 toros que mató en la temporada, 30 fueron abatidos de otras tantas colosales estocadas y en los restantes no tuvo graves fracasos. Vicente Pastor, de siempre acreditado como resuelto y valeroso estoqueador, aquel año dio muy pocas en el clavo y como les ocurrió a todos los demás fueron muchas las tardes de estocadas defectuosas y reiteradas, bajonazos e innumerables descabellos. "Pinchavvas", como acostumbraba a decir un querido colega refiriéndose a estos tiempos, pero lo dice salvando a los de antes, como si no hubiesen existido aunque sólo hubiera entre más de cincuenta matadores de alternativa que tomaron parte en trescientas y pico de corridas, un Manolo Martín Vázquez y un Vicente Pastor, si bien éste aquel año anduviese mal, cosa, al fin, que todos los diestros padecen y padecieron alguna que otra temporada.

En la actualidad, con tantos "pinchavvas" como se cuentan se ven estupendas estocadas y, por lo general, en lo que se falla más es en los descabellos, que es más bien oficio de matarifes y que más de una vez hemos dicho que no debieran tenerse en cuenta con el rigor acostumbrado. Pero uno se somete, como en todo, al público soberano.

PLAZA DE TOROS DE CASTELLON

Empresa y organización:
AGUILAR CORCUERA

FERIA Y FIESTAS DE LA MAGDALENA

Domingo, día 13 de marzo

Toros de D. SAMUEL FLORES

Matadores:

**FERMIN MURILLO,
PACO CAMINO**

Y

SANTIAGO MARTIN «EL VITI»

Lunes, día 14 de marzo

Novillos de los Sres. "Pérez y Herreros"

LOS CAMPILLONES

Matadores:

**JOSE MANUEL «TININ»,
ANDRES TORRES
«EL MONAGUILLO»**
Y
PALOMO LINARES

Domingo, día 20 de marzo

Novillos de los Sres. Hijos de

D. BERNARDINO JIMENEZ

Rejoneador:

JOSECHU PEREZ DE MENDOZA

Matadores:

**AURELIO NUÑEZ,
PALOMO LINARES**
Y
RICARDO DE FABRA

Martes día 15 y sábado
día 19 (Festividad de
San José), grandiosos
espectáculos cómico-
taurinos-musicales

Todos los espectáculos
empezarán a las 4,30 de
la tarde

NOTA.—Para encargos,
de 10,30 a 1 y de 4 a 6
en las oficinas de la
Plaza de Toros

CHIRIBITAS TAURINAS

Por Martínez DE LEON

¡ES LA GUERRA!

Compañero aficionado: Si eres partidario de Er Cordobés, mucho ojo. Si argüen te pregunta cuál es el torero de tu gusto, respóndele como el vapuleo chino de la revolución mejicana: «Dilo tú plimelo.» El preguntón puede no ser der partío y llevarte dos meses mascando de un solo lao o de ninguno. Depende der tiempo que tarde en quitarte de en medio. ¡Es la guerra! Ahora, si tu ídolo es uno cuarquiera de la inmensa baraja taurina podrás vitorearlo a gritos por las calles sin que a nadie se le ocurra vorvé la cabeza. La mansana de la discordia más grande de toas las épocas, entre los aficionados, es única y exclusivamente el gato montés de Parma del Río. Una variante de Fuenteovejuna: todos a una.., contra uno. Er Cordobés a un lao y el resto de la torería a otro.

¿Que por qué esa torería no compite entre sí como ensayo siquiera mientras llega la lucha cuerpo a cuerpo —no a distancia como hasta aquí— con ese caballo de Troya que ha cogido el toreo serateando? No lo sé. Quisás se deba a que la lucha, la entrega, la incomodidad produzcan sofocos y ellos no estén pa sofocarse. Siendo toreros —profesión dura— no lo comprendo. En cambio, comprendo perfectamente el sofoco del aficionado que te deja dos meses sin mascar a gusto, sólo por declararte cordobesista. Ellos por alumbrar el toreo actual habían hecho los mayores sacrificios. Rebaja de la edad, presensia, genio y poder der toro. Evitasion de lucha, competencia y emociones ar torero...

Amigos aficionados: Me presento a ustedes con bandera blanca. Hagamos la pas. En lugar de los tortasos, recapasitemos juntos no en lo que trajo Er Cordobés a la Fiesta pa mereser tan impresionante triunfo, sino de lo que esta se encontraba huérfana por habersele quitao alegremente. Quisá esté ahí to er misterio.

Y si prefieren guerra, por mí ya pueden comen s a r los tiros. ¡Con lo que me gusta a mí y lo bien que le sienta a la Fiesta estos jaleillos!



OSELITO

EL RUEDO

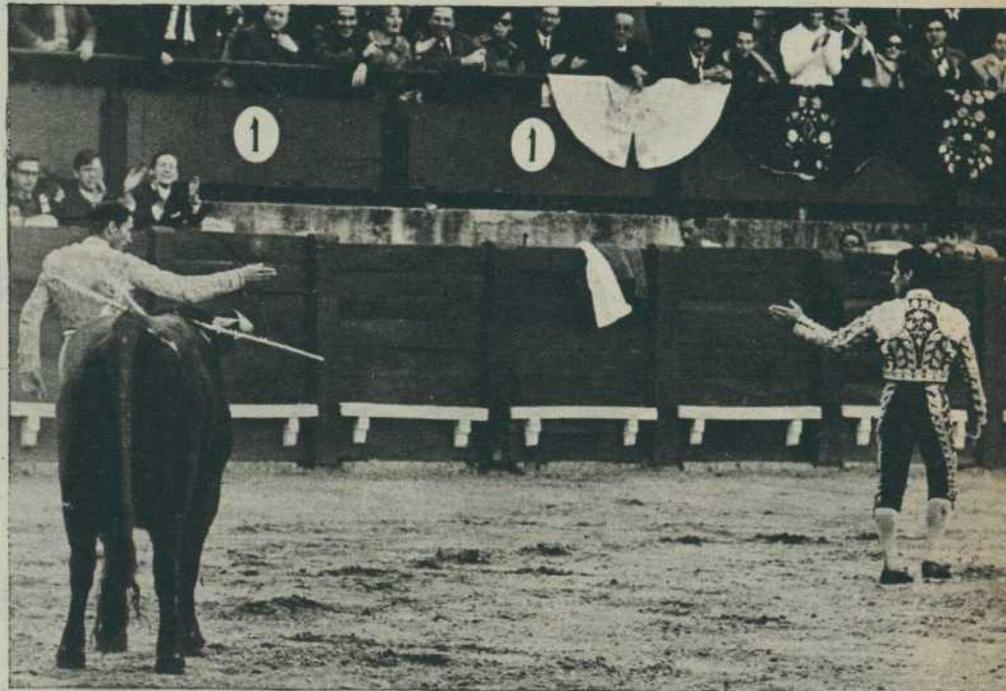
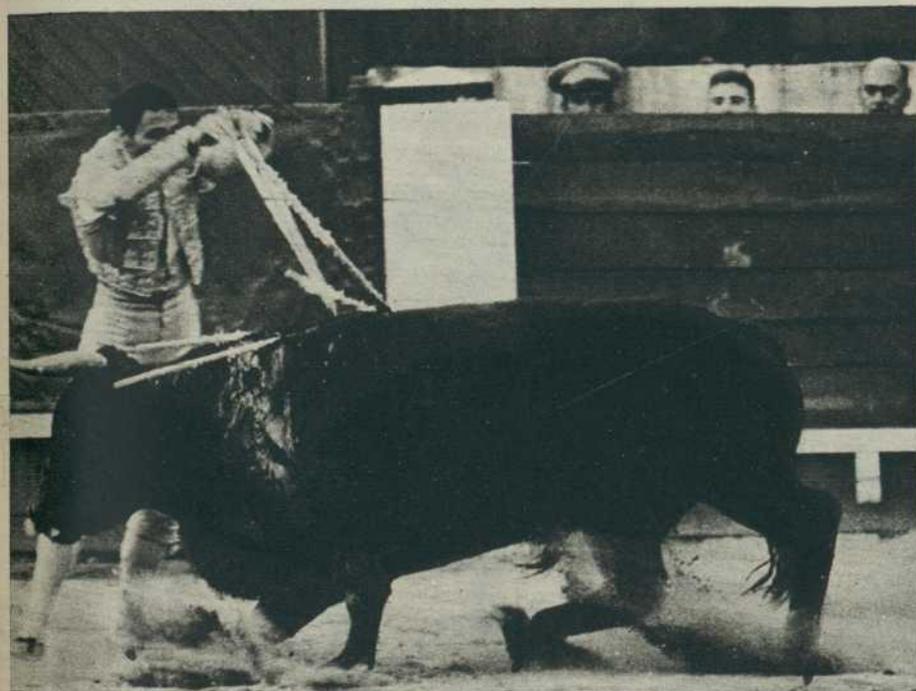
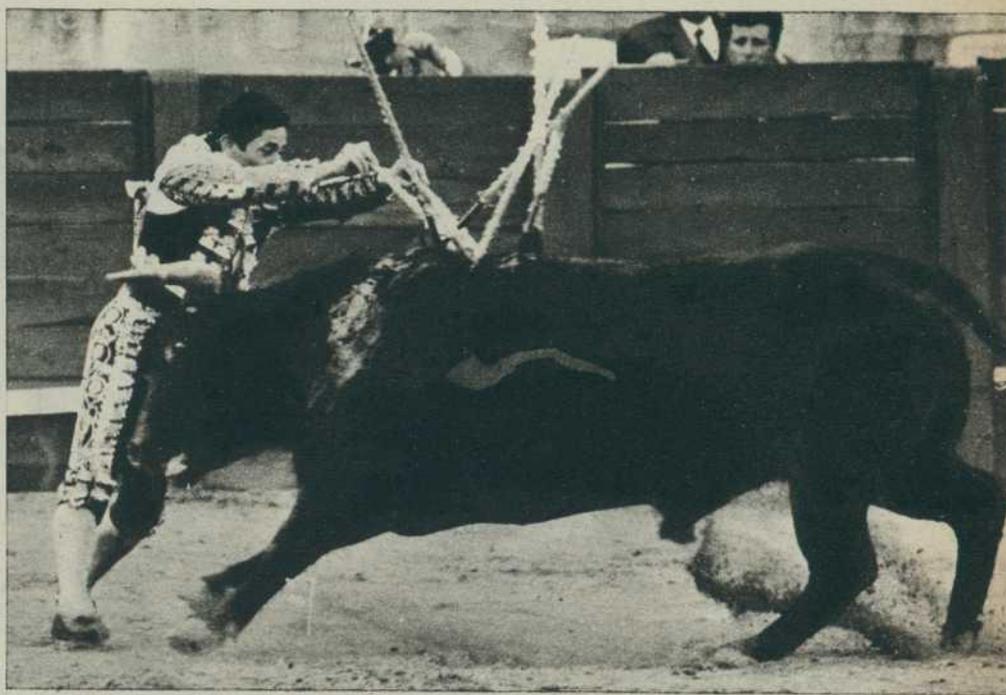
Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Depósito legal: M. 831 - 1958

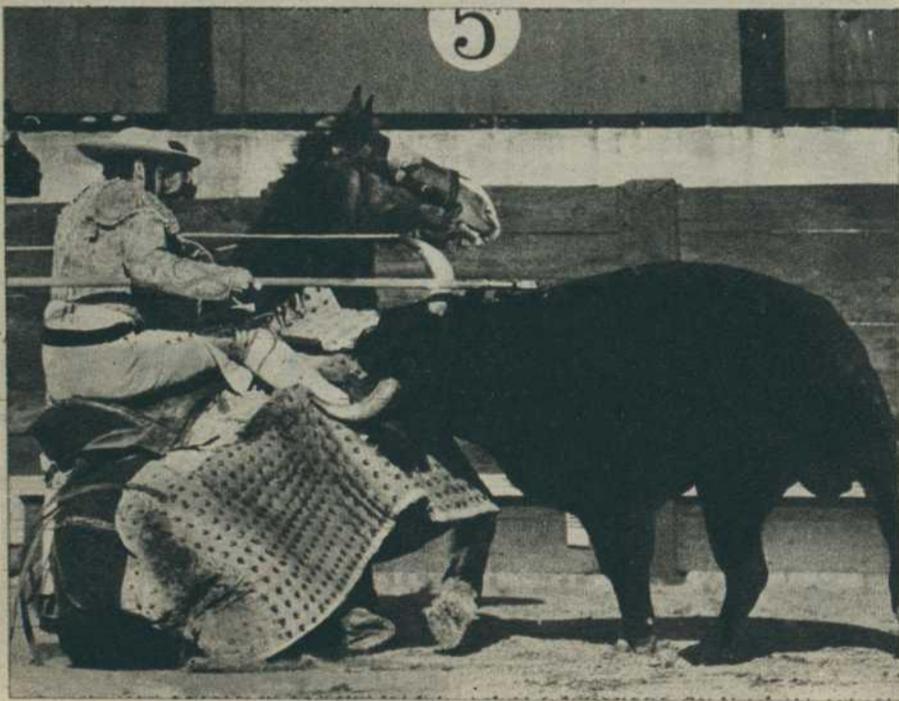
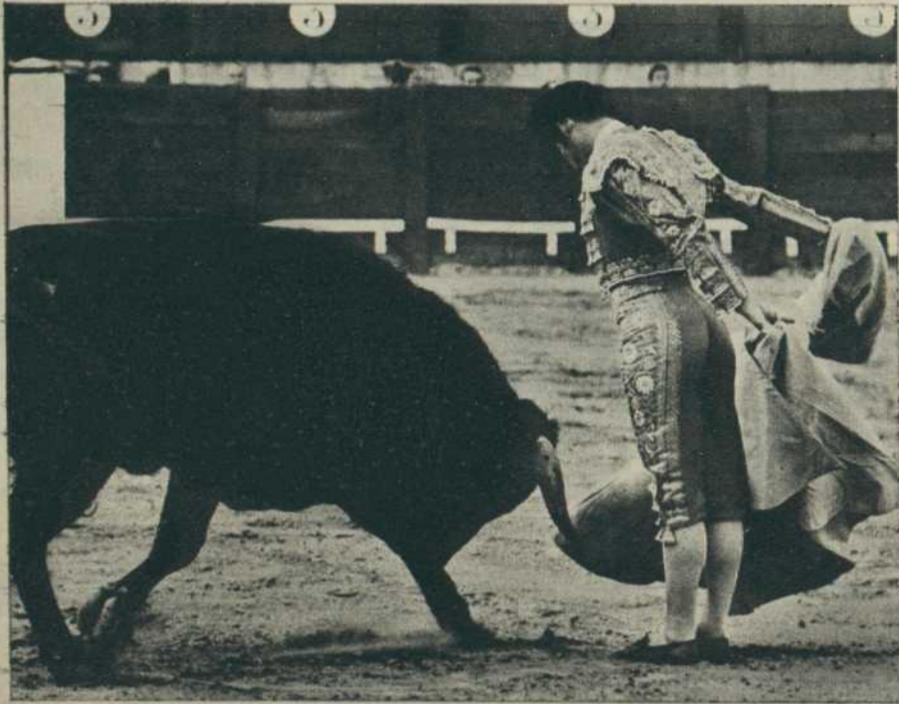
Año XXI.—Madrid, 8 de marzo de 1966.—Número 1.133



TOROS EN ALCALA DE HENARES

ALCALA, 6. (Servicio especial.)—El pasado domingo hubo toros en Alcalá de Henares. El día engaña. Sol, pero frío en la plaza. Seis toros de don Francisco Marín, toros cuyas defensas no han sido despuntadas, cortadas, limadas ni sometidas a manipulaciones fraudulentas. Primero, tercero y cuarto, difíciles. Segundo, quinto y sexto, se dejaron torear. Andrés Vázquez estuvo toda la tarde muy afortunado. Junto con su peón de confianza, Mario Coelho, pusieron banderillas con destreza y vistosidad. A la hora de matar, Andrés Vázquez lo hizo pronto y bien. Luis Segura tuvo destellos de gran clase, pero, como ya hemos indicado, sus dos toros tuvieron eso que los aficionados llaman mucha "guasa". Efraín Girón no pudo lucirse en su primero; en cambio, con el sexto, que fue una pera en dulce, no le supo sacar todo el partido posible; estuvo el toro muy por encima del torero. La cuestión precios viene a continuación:





PRECIO DE LAS LOCALIDADES
(Incluidos los impuestos)

Sombra, 1, 2 y 8:	
Barrera	400 ptas.
Contrabarreras	300 »
Delanteras	250 »
Filas 1 a la 7	175 »
» 8 a la 13	150 »
» cubiertas	100 »
Sol y Sombra, 3 y 7:	
Barreras	400 »
Contrabarreras	300 »
Delanteras	250 »
Filas 1 a la 7	175 »
» 8 a la 13	150 »
» cubiertas	100 »
Sol, 4, 5 y 6:	
Barreras	400 »
Contrabarreras	300 »
Delanteras	250 »
Filas 1 a la 7	175 »
» 8 a la 13	150 »
» cubiertas	100 »

(FRIO, COÑAC Y TRES OREJAS)

Premios: Una oreja en cada toro a Andrés Vázquez y otra a Efraín Girón, en el sexto. Hubo algo más de media entrada. Los vendedores de coñac agotaron las existencias. Acudieron numerosos aficionados de Madrid con vehementes deseos de ver su primera corrida del año.

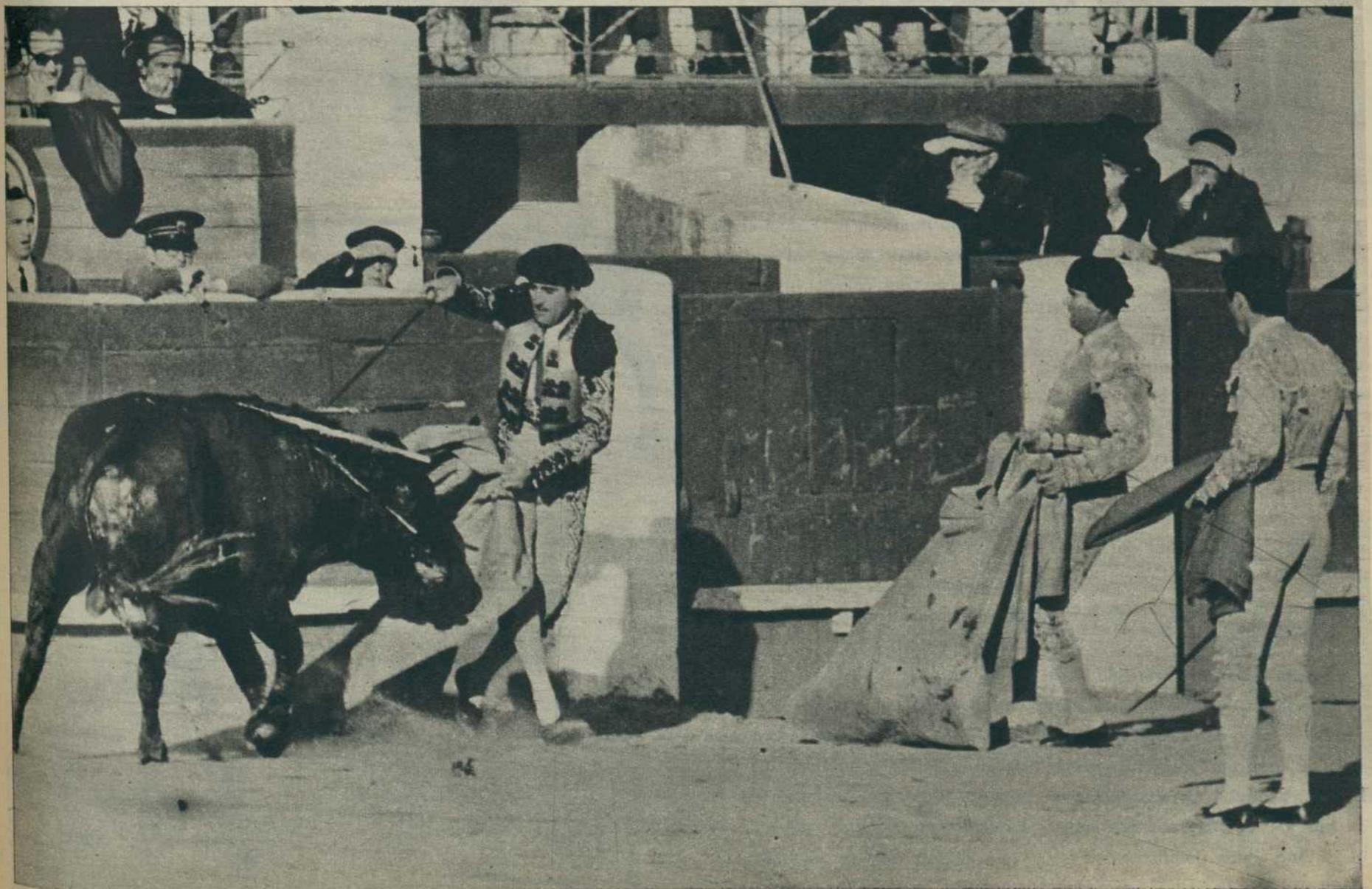
(Reportaje gráfico LENDINEZ.)

fotocronica

FOTOS Y EFECTOS OPTICOS

De las notas gráficas de Carabanchel —las realmente definidoras de lo que fue la novillada— la primera la dedicaremos a los novillos, es justo: tanto los cuatro de Ruiseñada como los dos de la viuda de Arribas hicieron buena pelea; tampoco los picadores estuvieron mal: ahí tenemos un puyazo muy bien señalado, aunque el caballo fue demasiado de costado a la suerte, y hay que ir dando el frente. La otra nota a subrayar corres-

ponde a la segunda faena de El Pepe; estuvo el muchacho muy lucido y de ello da fe el modo de echarse el toro por delante; también el novillo —largo y bien encornado— es protagonista de la foto. Un curioso efecto óptico nos ofrece la tercera fotografía; un efecto que, por cierto, tuvo su causa en el defectuoso modo de matar que tuvieron algunos de los espadas, concretamente en esta foto Curro Cuadrado, parece que el peón entra a matar con el capote en la mano, en lugar de la muleta, pero la realidad es la contraria, porque lo que el peón hace en verdad es sacar el acero que asomaba «ligeramente» por los costillares.



FOTOCRONICA

Y la cuarta nota la da el público; el fotógrafo se fijó en el chaval vestido de corto que saluda en el bien cuajado tendido; pero el periodista se fija en la presencia del buen aficionado señor Montes, que después de no perderse ni una sola conferencia y coloquios taurinos madrileños continúa su catequesis de toreo, explicando a un rubiales con pintura nórdica «de qué va la cosa», ya desde la primera jornada torera activa.—(Fotos Montes.)



LA SONRISA «TYPICAL»

Sonrisas "de pandereta" en el tendido barcelonés. Esto de los toros crea sus prejuicios y cuando menos te lo esperas te encuentras el sombrero cordobés y la mantilla adornando la "puesta en escena" de la corrida. Nada que objetar, puesto que si nos empeñamos acabaremos por conseguir que las cosas se hagan bonitas en la plaza, y nos gustan las mujeres en los toros con mantilla de blonda.

Es pena que el fotógrafo no haya seguido la trayectoria de estas sonrisas a lo largo de la corrida: ¿Qué aspecto tendrían mientras Pedro Benjumea citaba al toro de largo, de hinojos, con la montera sobre los talones para demostrar su inmovilidad? La variante —pies den-

tro de la montera de Rafael el Gallo para citar al par al quiebro o al pase "del celeste imperio"—mantendría la sonrisa nerviosa: un poco emocionada, quizá.

Pero desaparecería por completo al ver la cogida. ¿En ese pase? ¿En otro de la faena? Es igual, porque lo importante es la presencia —tan negada por malintencionados— del riesgo del torero. ¿Qué hubiera sido de Pedro Benjumea si el celo del novillo no se hubiese frenado en el cuajarón rojo de la muleta sobre el suelo?

¿Qué habrá sido de la sonrisa al ver el gesto dramático, incierto, del torero herido? ¿Qué al verlo desvanecer —visible al agujero del tremendo impacto— camino de la enfermería?

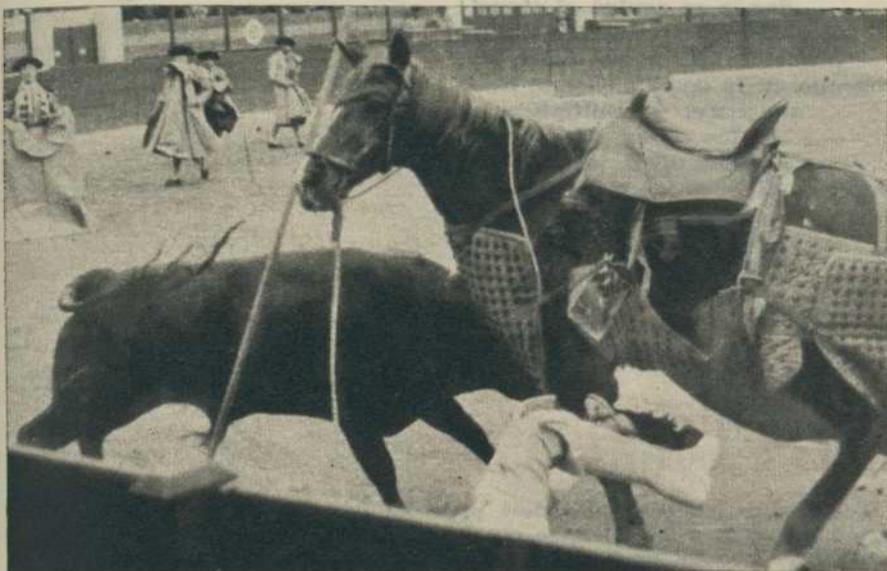
Es lástima que no tengamos documentos gráficos de la evolución





de la sonrisa típica en la tarde de las gallardías, de los triunfos, de los dramas, de los sustos. Es lástima que no queden estos momentos angustiosos en la memoria de tantos y tantos conferenciantes...

(Fotos Valls.)



NOVILLOS DE CASTA Y TORERO AMERICANO

La nota característica de la novillada del pasado domingo en Murcia fue el gran juego que dieron los novillos de Isaías y Tulio Vázquez. Lo cual no es de extrañar, toda vez que los aficionados saben lo que en esa casa se cria y el criterio que tienen para elegir el ganado dedicado a la reproducción. Por eso en la novillada pudo el fotógrafo captar esa caída de la tiguillo, tan rápida que cuando dio al disparador el piquero estaba lle-

gandó al suelo. Es extraño que —sin problemas zootécnicos ni biológicos dominados— los aficionados sepan de antemano qué toros van a estar de pie y cuáles se van a caer.

Hubo debut de novillero norteamericano. Se llama Miguelito. Diminutivo, como los de sus compañeros, Barajitas y Utrerita. Bien está que se quiera subrayar la juventud de los novilleros, pero cuando uno está en condiciones de verse las caras con un mozo de Isaías y Tulio ya tiene derecho —y hasta deber— de poner el nombre en serio: Miguel, Barajas y Utrera.

El norteamericano no se encontró a gusto con los Vázquez; no nos extraña nada. Por eso dio lugar a la otra estampa, la del puntillero, que parece que da remate a un toro que no ha sido descabellado por el matador; lo que sucedió es que el toro estaba tan herido que no pudo volver a los corrales cuando Miguel Stummer lo dejó vivo, y el cachetero cumplió su oficio.—(Fotos López.)



EL CORDOBÉS ENTRA EN LA «HIGH LIFE»

En Somontes estrenó su condición de tirador al pichón



La entrada del Cordobés en la «high life» fue por la cosa de gozar un rato de acelerado descanso entre la gente «bien». ¡Ah!, también había unos buenos amigos con los que hablar, una espléndida mariscada y la posibilidad de estrenar un nuevo deporte. Por eso, y quizá por razones que sólo Manuel Benítez Pérez conoce, El Cordobés, el de la tauromaquia de la era espacial, se entresijó con el mundo del bien hablar, del buen comer y del amplio gasto de pesetas.

Dos amigos—el arquitecto Rafael La Joya y Juan Calles—lo hablaron. Con sencillez curiosa: «¿Le gustaría a El Cordobés tirar unos tiros en Somontes?» A Manuel Benítez le gustó. Respondió con otra pregunta, que es buena norma para contestar sin llegar al claro compromiso:

—¿Podré estar allí tranquilo?

¡Claro que iba a estarlo! Sombrerito deportivo para coronar su cabeza, camisa a cuadros, de la

nilla, y unas ganas irresistibles de probar, de ensayar una nueva actividad, por aquello de ver si con la escopeta El Cordobés es El Cordobés, como en casi todo aquello sobre lo que pone sus manos el «huracán torero».

—No he tirado en mi vida en un Tiro de Pichón—explica el torero mientras encara escopetas para ver cuál es la mejor que va a su brazo y a su hombro.

—¡Preparado! ¡Listo!

Estalla en el alto mediodía el disparo. Poco voló el pichón. Sobre el «grass» palpita un pájaro que se dio de bruces con la muerte cuando su instinto le dictaba sendas de libertad.

El Cordobés derriba nueve pichones. El Cordobés interviene en la Copa de la Sociedad. El Cordobés se hace socio de Somontes. El Cordobés se anota sus «ceros», como está mandado. El Cordobés se harta de ostras, centollos y de sol. El Cordobés ha entrado en la «high life» de la capital española.



He aquí varios aspectos de la fiesta dominical en "Villalobillos" primicia torera de Manuel Benítez tras su operación.

Al lado de ese par de mulérazos —que tal vez sean punto de arranque de un estilo bien meditado en la forzosa inactividad— distintos aspecto del barullo que se formó en la finca del torero con el hato del ganado llevado por los caballistas, barullo en los corrales donde se agolpa el tropel; barullo en el ruedo en la broma multicornuda a los maletillas; barullo en la comida, donde hubo que hacer la multiplicación de los panes y los peces; pero, embarullada o no, sobró alegría. (Reportaje gráfico Trullo.)

EN «VILLALOBILLOS» DICE EL CORDOBÉS: «INTENTARE BATIR EL RECORD DE LAS 111 CORRIDAS»

(Servicio especial.) — El toro le reclamaba. Habían resultado demasiado largos esos tres meses sin la espuela de Manuel Benítez con su toreo por esos ruedos de Dios... Y también estaba por ver si era poco o mucho «lo del hombro». Pero «aquello» desbordó todo lo imaginado. Manuel había anunciado que su reencuentro con el toro «iba a ser cosa de unas cien personas»... ¡Sí, sí!... Tres mil y más había a las doce de la mañana del domingo para juzgar la famosa intervención quirúrgica en el «hombro de oro».

¡Cómo estaría la cosa, que Manuel Augusto García Viñolas danzaba encima de un mar de cabezas en la procura de un hueco por donde presenciar el primer gran acontecimiento de la temporada de 1966!

El acontecimiento tenía «coleccionistas de fechas memorables» de todas las clases. Y el acontecimiento se iba a suspender porque el protagonista humano —el protagonista animal tenía un hermoso número 31 en su costillar derecho, el hierro de la M, la B y la C, aceptablemente pirografado en el anca, el nombre de «Arrocero» y unas intenciones de utrero con más genio duro que templeada nobleza—no podía llegar siquiera al

ruedo. Saltó una de las barras férricas de contención del gentío. Hubo un instante en que el verdadero acontecimiento pudo estar en el derrumbe de un tejado colmado de hombres y de mujeres, o en el hundimiento del piso del palco de tiena. El Cordobés, fiel a una norma vital, mezclaba a sus nuevos amigos de la fama y la importancia con los que en el próximo verano segarán mieses por las campiñas de Almodóvar.

—¡Esto no podía ser de otra manera! —dice el espada. Y lo explica de seguido:

—A los «míos»—y los «suyos» son lo mismo el cortijero de pantalón remendado que la actriz Catherine Deneuve, la de «Los paraguas de Cherburgo»—no los podía dejar atrás en esta ocasión.

Por eso nació la lección de «convivencias» de «Villalobillos». Por eso, y porque El Cordobés sigue siendo, a pesar de su fama y de sus millones, un «torerillo errante», Manuel Benítez se mezcló con los maletillas cuando en el ruedo campero hubo cinco, seis o más vacas a la par para que la casta brava se cobrase en revolcones y volteretas el canon de la estrecha prisión del chiquero.

En ese momento Manuel Benítez no se acordaba para nada de observancias de las prescripciones del doctor Epeldegui, que le había entregado la espada y

la muleta, en «cirujana alternativa», para que acabase a filo de acero con la vida de «Arrocero», de la sangre de Jiménez-Villamarta, con una misaja de Santa Coloma.

El torero, ya confiado en la lucha con las vacas al estilo de las capeas, había disipado temores. Y una exclamación de entusiasmo. Y una confianza:

—Si los toros me respetan, este año batiré mi propio récord.

¡Más de ciento once corridas! ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Será posible? De esto nada sabe el guardia civil de caballería que con galopito corto se bebe el horizonte. Ni el yuntero palmeño que con la taleguilla de la hogaza y la tartera de las «papas guisadas» se fue a «Villalobillos» para echar un día de campo. Ni Juan Antonio Bardem, el hombre existencial del cine español. Ni casi ninguna de las tres mil personas que estaban ricamente calentadas por el sol de una Andalucía donde ya canta la primavera. Comida y vino. Aloque y jolgorio. El Cordobés ha vuelto a entrar en el mundo de Tauro con media estocada y cuatro descabellos para despenar a «Arrocero».

...

A las doce en punto se encerraron las





vaquillas de tienta y un hermoso ejemplar de MB. Minutos más tarde, entre avalancha de gente y con la plaza abarrotada hasta el tejado, tras expulsar del ruedo a rubias con pantalones y melencos varones, se dio suelta al primero de la mañana. El novillo tomó el capote de Paco Ruiz y Pepín Garrido; a caballo lo aguantó fuerte Joseíto Ramos; El Cordobés da unos lances marca de la casa, rematados con tres verónicas y media.

Hay momento de emoción cuando el doctor Epeldegui sale a los medios y da a Manuel los «avíos» de matar. Fue una «alternativa» simpática.

Casi toda la faena se desarrolla con la mano derecha y tras cuadrar, el diestro da una media estocada —sin contracción de hombro— y remata de cuatro descabellos..., pero no es el primer enemigo que pasaporta esta temporada; nos contaron que hace un par de días estoqueó otra res.

Tras la presentación oficial del torero se da suelta a diversas vaquillas, con las que hicieron diabluras El Puri, Rafael Poyato, El Barquillero, Cruz Conde, Dámaso Gómez... y otros muchos diestros, pero cuando la cosa, o mejor dicho, el ruedo, se puso lleno de maletillas, se dio suelta a cuanto había en el corral y las damas disfrutaron al ver en

la arena a casi una docena de reses y un regimiento de «capas» tomar el olivo.

• • •

Imposible hablar con el torero de su porvenir. El presente era ruido por doquier. Sones de palmas, de violines de tuna, de risa, de bullicio, de verbena. Una sola cosa nos resta por decir: Ha sido sonada la vuelta de Manuel Benítez a la normalidad de su salud y su toreo; tan sonada, que a las cinco de la tarde, cuando suena el clarín, el torero cogió un caballo y desapareció entre los chaparros para irse con sus toros; quería terminar ileso entre tanto achuchón.





FOTOCRONICA LOS TOREROS VOLVIERON

Barajas, puesto de retorno. La aventura de América, cada vez menos aventura, ha terminado. En el mismo avión llegan Luis Miguel, Camino y Bienvenida. Después llegó El Viti. Ya no quedan por allí más que Ordóñez y El Pireo.

Luis Miguel fue al festival del recuerdo. Pero ya se sabe que anda metido en negocios y su estancia americana se prolongará. Ha venido y se vuelve. Motivo: el accidente automovilístico de Lucía Bosé. Ahí va con su hermano Pepe, muy serios los dos, hablando del contratiempo y ahí está como testigo de la ternura familiar de Bienvenida hablando con su hija.

Antonio Bienvenida sale camino del hogar, rodeado de la fundadora y tal vez la continuadora de la dinastía. Madre y esposa.

Paco Camino desciende del avión seguido de su hermano Joaquín que quiso ser torero y ahora va de subalterno con sueldo seguro. Paco trae un perro felpudo para su hermana Charo.

El viernes llegó El Viti. Aire campero en el aire cosmopolita de Barajas. Santiago sonreía entre dos viejos amigos. Su padre, que quiso



enseñarle a hacer carros, y Manuel Francisco Garzón, el ganadero que se empeñó en hacerlo cambiar de

oficio y goza ahora viéndole en figura.

Santiago y Flores escuchan al hi-

jo del banderillero Fauró, de la cuadrilla de El Viti. Ha muerto. Casi hasta última hora estuvo clavando un par de banderillas con un cáncer en su cuerpo.

Y finalmente, el plano desconocido. Lo que no sale en los periódicos. La familia del mozo de espadas del torero charro llegan a recibirle. También los modestos tienen su alegría de regreso. Su emoción de abrazar a los suyos. Ellos traen menos millones, pero el mismo corazón anhelante.

Los toreros ya están aquí otra vez. La temporada española rompe en Castellón.

(Fotos Cuevas.)

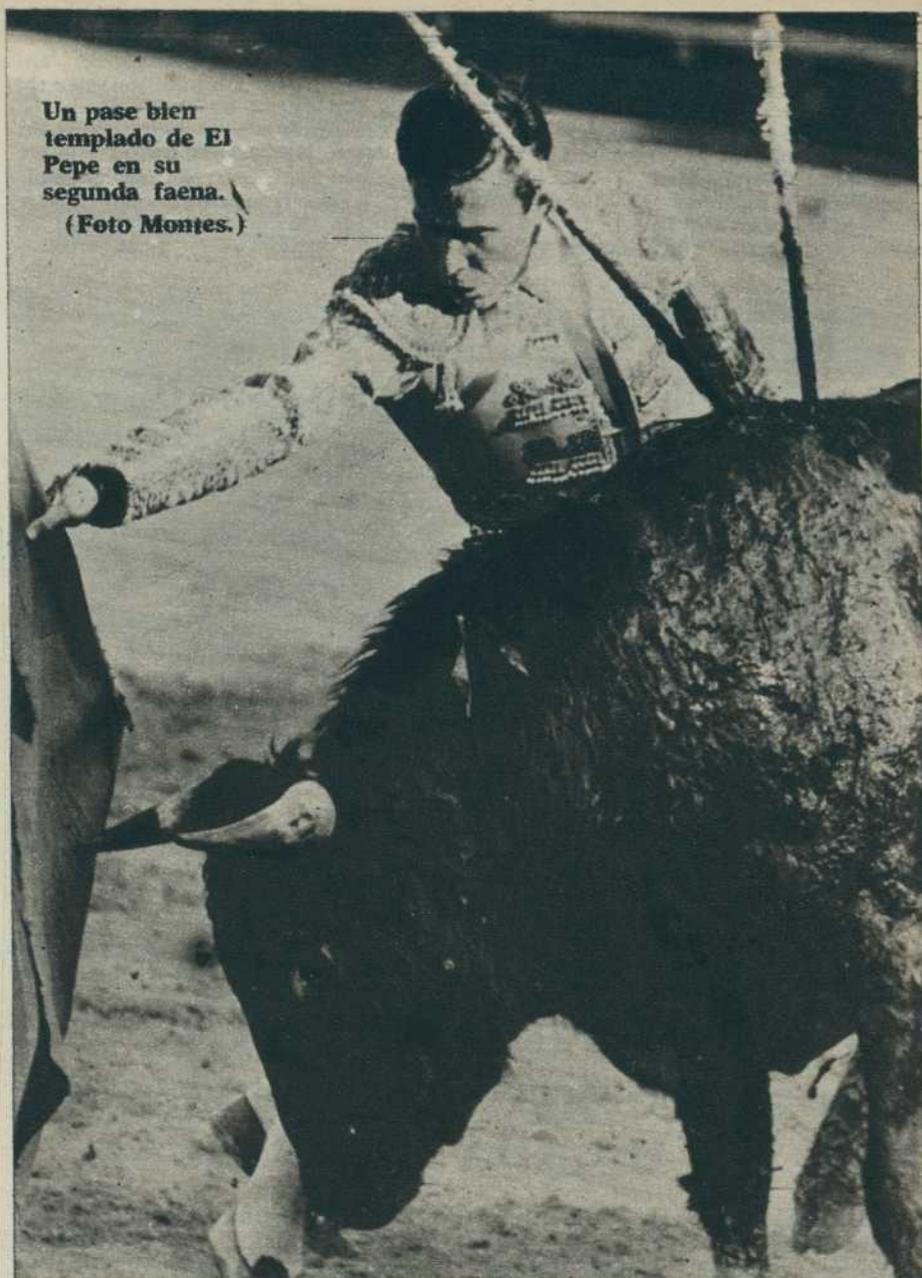


¡...EL NOMBRE Y EL APELLIDO DE LOS TOROS!



Antonio C. C.

Hace muchos años —¡qué viejo es uno, Señor!—, muchos, que iba con mi padre —aquel gran madrileño que se pasó la vida cantando a su pueblo, en sus sainetes y poesías—; iba yo acompañándole, digo, a todas las corridas que se celebraban en la vieja plaza de toros de Madrid, hoy Palacio de los Deportes. Había en la plaza de toros un empleado que vendía décimos de lotería y programas de las corridas; pregonaba con voz clara y bien timbrada a pesar de su edad...
“¡Llevo el “gordo”, de doña Manolita!!...
“¡A quién le doy la suerte...!!”
“¡El programa de la corrida de esta tarde, con el nombre de los toros...!!”
Le dijo mi padre: “¿Y por qué el nombre solo?... Es un desaire. Debes decir: ¡Con el nombre y el apellido de los toros...!”
Y así lo pregonó durante algunos tiempos.—A. C.



Un pase bien templado de El Pepe en su segunda faena.
(Foto Montes.)

VISTA ALEGRE

ESO DICE EL REGLAMENTO...

...Pero también dice otras cosas...

CARAIBANQUEL, 6.—El Reglamento es el Reglamento, y aun cuando a veces resulte el cumplirlo incómodo para el público o los toreros, aplaudido con calor a la presidencia cuando lo sigue a rajatabla. Digo esto a cuenta de lo ocurrido al empezar la lidia del tercer novillo: al rematar con inusitada fuerza en un burladero se partió por la cepa el pitón derecho, con lo cual el público, irritado, comenzó a silbar. ¿Qué silbaba? Ahí está el intríngulis de la cuestión, puesto que mientras parte de la concurrencia intrepaba a los peones como causantes del desaguisado —no me cansaré de denunciar esa abusiva costumbre de obligar al toro a rematar contra los tableros— otro sector del público clamaba a la presidencia pidiendo la sustitución del novillo mutilado ignorando, al parecer, que no se puede retirar al corral un toro inutilizado durante la lidia.

El presidente, en esto, tenía razón. Ahora esperamos también conocer la sanción impuesta a los peones que fueron culpables. Reglamento a rajatabla, he dicho. Pero no solamente con aplicación de los artículos que limitan el derecho del público a disfrutar plenamente de la corrida, dejando en desuso aquellos que se defienden: ¿vamos a jugar al Reglamento? Vamos, pues; pero en toda su integridad. No admitimos el escamoteo que pueda convertir el Reglamento en la clásica ley del embudo.

El resultado fue que por causa de la bronca nos quedamos sin ver el extraordinario novillo —no de Ruiseñada, como decía el cartel, sino de la viuda de Arribas, como se anunció en la sustitución—. Curro Cuadrado lo intentó torrear entre los unánimes gritos de “¡má-

talo!”, cosa que finalmente hizo con tan poca fortuna que escuchó un aviso antes de despenar al bravo ejemplar a golpe de verduguillo.

Los cuatro astados de Ruiseñada tuvieron virtudes que compensaron malos modos para la muleta, sobre todo en los lidiados en segundo, quinto y sexto turnos. El conjunto mereció buena nota en varas, los novillos no se cayeron y fueron nobles con la torería.

Dos vueltas al ruedo hubo en la tarde, pero qué diferencia de matices hubo de una a otra! La primera correspondió al Filigrana, torero que va camino del “aplatanamiento”: largas cambiadas, barullo, pases en el estribo, espaldinas... todo salpicado en su actuación con abuchones y suspiros de alivio en los tendidos cada vez que se levantaba indemne el muchacho. En el segundo de la tarde —un colorao con muchos pitones— el valor del Filigrana, que remató con mediana estocada, dio pie a la discutible vuelta al redonde!; pero en su último novillo llegó a perder la compostura en algún momento como supremacía del astado frente al torero. El Filigrana, rematando su labor defensiva, dio fin al animal con un bajonazo de rápido efecto.

La segunda vuelta al ruedo la dio el Pepe después de dar al cuarto novillo tres enormes —fíjense que digo enormes— series de pases en redondo que sólo tienen parangón con los de figuras de gran categoría. ¿Les parece que exagero? Ni lo más mínimo. Únicamente el ansia del diestro por alargar la faena y la poca presteza del novillo en doblar después de media estocada, fueron las causas de la parvedad del pre-

mio. También en su primer astado, de la viuda de Arribas, estuvo en torero el Pepe: tanto con la mufla como con el capote —hoy «rara avis»— arrancó palmas en los tendido. Creo que el Pepe está más en su centro en Las Ventas que en Carabanchel: y o mucho me equivoco o va a dar que hablar este año a los aficionados.

Cerró la terna Curro Cuadrado, del

que ya hemos reseñado su labor en el tercer novillo, el del pitón perdido. Intentó tomarse el desquite en el sexto —que, por cierto, no era fácil— y estuvo valentón y con aguante, aunque sin ligar faena. Meritoria su acción, que me impresionó como torero sobrio, dominador y efectivo. Seguro que en una reaparición podremos apreciar más lo que lleva dentro.

J. M. RICO



BARCELONA DOS OREJAS A BENJUMEA EN LA ENFERMERIA Y OTRAS DOS A CEBALLOS, EN LA NOVILLADA DOMINICAL

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—El domingo se celebró la anunciada novillada, que tenía como aliciente la presentación de Pedrín Benjumea en Barcelona.

A su primero, un bicho gordo, lo lanceó muy bien Pedrín con el capote. En su quite se lució con el capotillo a la espalda. Brindó al concurso. Inició su faena de muleta con tres pases de rodillas en el mismo platillo del ruedo. Aplausos y música. Al engendrar un natural lo alcanzó el bicho con un derrote en el escroto. Se advirtió que estaba caído, pero el muchacho continuó con un alarde de pundonor, hilvanando una faena de valor y agallas y con el tremendismo justo para darle pinceladas de emoción a su trabajo. Cuando cuadró entró a herir atacando desde los adentros, rindiendo a su enemigo de una estocada. Le concedieron las dos orejas, que no pudo recoger, pues fue llevado a la enfermería, donde se le apreció una herida por asta de toro de pronóstico menos grave.

Por el percance de Benjumea estoqueó tres reses Paquito Ceballos. En su primero estuvo bien, realizando una faena de corte clásico, aunque un poco fría. Mató, sin entregarse, de dos pinchazos y media. Vuelta al ruedo.

En el cuarto realizó una enorme faena de muleta, en especial corriendo muy bien la mano en sus naturales zurdos. Entró a herir con decisión, señalando una honda y pasada. Le concedieron las dos orejas. En el quinto volvió a torear muy bien con la bayeta sobre ambas manos. Sonó la música. Se adornó con molinetes. Mató de tres pinchazos, no cruzándose al herir, y una entera. Saludó desde los medios.

En cuanto a Rafael Plaza, torero de Barcelona, puso su mejor voluntad en el cometido. En su

primero hizo una faena adornada, oyendo la música. Mató de pinchazo y una honda. División de opiniones.

En el último de la tarde, un toro con 424 kilos, estuvo muy bien con el capote, en especial en unos recortes muy garbosos. Inició su faena por ayudados por alto y estuvo adornado con un bicho sin muchas fuerzas. Mató de un pinchazo y una entera.

Los novillos de José María Bernardos, de Salamanca, magníficos de presencia y muy bravos. Tuvieron, eso sí, las fuerzas justas. No pasaron de un puyazo. Carecieron de malas intenciones y embistieron por derecho. Una novillada óptima para el lucimiento de los diestros.

Juan DE LAS RAMBLAS

Arriba: El alguacil entrega a la cuadrilla las orejas ganadas por Pedro Benjumea.

Bajo estas líneas: Paco Ceballos —nos molestan los diminutivos cuando los toreros son tan hombres— cortó dos orejas.

(Fotos Valls.)



MURCIA

CALIDAD DEL GANADO, DE ISAIAS Y TULIO VAZQUEZ TAMBIEN FUE BRAVO EL NOVILLO DE FRIAS

MURCIA, 6. (De nuestro corresponsal.)—El cartel de este segundo festejo picado de la temporada estaba formado por el rejoneador Manuel Moreno Pidal y los novilleros Luis Miguel Stumper «Miguelito», Pablo Sánchez «Barajitas» y Antonio García «Utrerita», lidiándose seis novillos de don Isaias y don Tulio Vázquez, para lidia ordinaria, y uno de Frías Hermanos, para rejones.

EL GANADO, LO MEJOR

Lo mejor de la corrida fue el encierro de los ganaderos de Villanueva de las Minas. Los seis novillos hicieron una extraordinaria y brava pelea con los caballos, derribando los corridos en tercero y cuarto lugares. Todos sacaron mucha casta y estaban bien presentados, luciendo muy buenas «perchas».

A excepción del que abrió plaza, que ofrecía peligrosidad por el pitón derecho, llegaron bien a la muleta, de modo especial el tercero de la tarde, que fue muy bravo y noble. Hubo para este novillo muchísimos aplausos y se pidió por el público la vuelta al anillo. Dos más también fueron merecedores de aplausos al ser arrastrados por las mulillas.

Una novillada, en fin, para ser lidiada por los que pueden y no quieren.

UN NOVILLO AL CORRAL, A MIGUELITO

Ni que decir tiene que esta clase de novillos eran los menos indicados para el diestro norteamericano. El muchacho está poco placeado y demostró no tener mucho valor. Es desangelado para ejecutar las suertes, y especialmente con la espada entra siempre sin seguir la recta y quedándose en la cara. Si

estaban justificadas sus precauciones en el que abrió plaza, no lo estaban en su segundo, en el que escuchó los tres avisos. La presidencia, como no quería el novillo seguir a los cabestros, autorizó a Barajitas para rematarlo, lo que hizo con la espada de descabello al cuarto intento.

BARAJITAS, DOS OREJAS

Barajitas cortó oreja en cada uno de sus enemigos. Trofeos excesivos, que fueron pedidos por una minoría. Con el capotillo lanceó valientemente, siendo aplaudido. Inició la faena en su primero con buen son, pero después decayó su labor al seguir la línea efectista, pero siempre valiente. Pinchazo y estocada casi entera y tendida.

En su segundo, que llegó con mucha fuerza al último tercio, debió empezar con muletazos para quebrantar a su enemigo, cosa que hizo mediada la faena. Terminó con estocada, entrando de verdad, saliendo enganchado.

UTRERITA, VALIENTE

Se presentaba Utrerita ante la afición murciana. El chaval demostró valentía, pero codillea bastante, cosa justificada por lo poco que lleva toreado. Lanceó ceñido a su primero y recibió con una larga a su segundo, tomando el olivo al ser perseguido por el novillo. Le correspondió el más bravo—el tercero—, pero no le sacó aunque lograra algunos buenos el partido que tal enemigo merecía, muletazos. Estocada, entrando con valentía, saliendo cogido aparatadamente. La presidencia, bondadosamente, le concedió dos orejas. Como premio a la estocada estaba bien con una.

En el que cerró plaza se limitó a un breve trasteo. Pinchazo y es-



Arriba: Barajitas, dos orejas Abajo: Utrerita, dos orejas



tocada. Hay muchas palmas para Utrerita.

MUY BIEN EL REJONEADOR

Moreno Pidal rejoneó un bravo novillo de Frías Hermanos. El caballero en plaza tuvo una lucida actuación, clavando rejoncillos y banderillas en todo lo alto, siendo ovacionado. Terminó de dos rejones de muerte y se le concedió una oreja, dando la vuelta al anillo.

Además de Utrerita se presentaban Miguelito y el rejoneador.

La plaza registró menos de media entrada.

GANGA

El picador Manuel Villena y Utrerita fueron asistidos de lesiones que fueron calificadas de pronóstico reservado y leve, respectivamente.

Astola, en acción



ALCALA DE GUADAIRA

UNA OREJA A ASTOLA

SEVILLA, 6.—Buena entrada en sol y mediana en sombra; pero un aire de alegría, de primavera en ciernes, en esta segunda corrida de la temporada precoz de Alcalá de Guadaira. En la misma habían de entenderse Curro Limones, en sustitución de Tinín —que se había anunciado—; Rafael Astola y Pepe Luis Segura, con novillos de don Antonio Onorato Jordán, que resultaron desiguales de presentación y de bravura, ofreciendo peligro y dificultades especiales los jugados en cuarto y quinto lugares.

Curro Limones se ha mostrado voluntarioso en su lote, en el que fue poco el lidiado en segundo término. En ambos prodigó su capote con los pies juntos, en lances aceptables. Con la muleta se lució en el que abrió plaza, al que citó con la derecha, siendo alcanzado por el astado que le conmocionó. No estuvo acertado con el estoque, en las dos ocasiones.

Rafael Astola, de comienzos tópicos con un novillo huído, que no quería nada con la lidia. No obstante, se apretó con él en el últi-

mo tercio, citándolo de rodillas y administrándole tandas de naturales y redondos, que se aplaudieron mucho, oyéndose en su honor la música. Culminó la faena con una buena estocada, que le valió la oreja y la petición de la segunda, que la presidencia no le otorgó. El segundo de su lote era mansurrón y llegó defendiéndose a la muleta. Astola, después de aguantarle algunas tarascadas, lo aliñó brevemente y lo despachó de dos pinchazos, estocada y descabello.

Pepe Luis Segura ha tenido una preciosista actuación de capa, de la que fue anuncio el quite bellísimo que hizo al primer novillo de Astola. En sus dos toros lució su verónica elegante y estilizada. Con la muleta cumplió en el tercero, al que dio pases muy logrados, así como en el que cerró plaza, donde se mostró valiente y artista inspirado. Mató respectivamente de pinchazo delantero de efecto fulminante, tras el que dio la vuelta al anillo, y de estocada y descabello, con saludos.

Y colorín, colorado.

DON CELES

TELEGRAMAS:

EXITO DE LA NOVILLADA DE PEÑARANDA DE BRACAMONTE

PEÑARANDA DE BRACAMONTE, 6.—En Peñaranda de Bracamonte se ha celebrado con gran éxito la novillada inaugural de la temporada, con ganado de María Lourdes Martín de Pérez Tabernero, que resultó bravo.

Gregorio Tébar "El Inclusero" obtuvo aplausos en los dos suyos. Sebastián Palomo "Linares" realizó una brillante faena en su primero, al que cortó una oreja. En su segundo se superó a sí mismo y cortó dos. Flores Blázquez triunfó también en su actuación, realizando una excelente faena a sus dos novillos. En el primero le fueron concedidas las dos orejas y el rabo. Y en el segundo, tras realizar una faena completísima, le fueron concedidas las dos orejas y el rabo.

Como recompensa a su brillante actuación, Palomo Linares y Flores Blázquez fueron sacados de la plaza a hombros.

FESTIVAL EN BADAJOZ

BADAJOZ.—En Badajoz se ha celebrado un festival con picadores. Se lidiaron un novillo de Angel Peralta y cinco de José Luis Hidalgo, que aunque no estuvieron excesivamente bravos tampoco resultaron mal.

El rejoneador Angel Peralta cortó dos orejas. Julio Aparicio cosechó aplausos. Antonio Chenel "Antoñete" dio la vuelta al ruedo. Paco Corpas, también. Se pitó a Victoriano Valencia. Y Gabriel de la Haba "Zurito" cortó dos orejas y el rabo.

MEJICO

OREJA A EL PIRO EN LA GUADALUPANA

El Trofeo «La Rosa de Oro» se le entregó a Capetillo

MEJICO, 6. — La corrida guadalupana congregó el domingo muchísimo público hasta casi agotar las localidades en la plaza México. Se lidiaron toros de Tequisquiapan, desiguales, mansos y peligrosos, excepto dos de ellos, uno con mucha casta y otro muy noble. Desfilaban en carretas engalanadas ramilletes de bellas señoritas vestidas de manolas. Poco después, los charros y las Amazonas se alinearon alrededor de la barrera. Mano a mano el mejicano Manuel Capetillo y el cordobés Manuel Cano "El Pireo".

Capetillo tropezó en primer lugar con un manso a la defensiva. No hizo nada con el capote ni muleta, matándolo de siete pinchazos y cuatro intentos de descabello. (Pitos.)

Con el tercero, con mucha casta, se limitó a instrumentar varios derechazos, saliendo apurado al terminar la serie. El toro derrotaba por alto debido a su genio. Labor de aliño, para dos pinchazos y estocada caída. (Silencio.) No hizo nada con el capote en el quinto. Con la franeta, Capetillo cuajó una faena entre ovaciones y música, valiente y artista. Derechazos, naturales, siempre con temple y mando, pero lo que más llamó la atención del público fueron los derechazos rematados con el pase por la espalda. Estocada algo tendida. (Ovación, dos orejas y dos vueltas al ruedo.)

Manuel Cano "El Pireo" veroniquéó formidablemente al segundo y remató con dos medias de antología. (Ovaciones.) Quite por lances a pies juntos, muy buenos. (Ovación.) Cogió las banderillas y colocó dos pares al cuarteo, en su sitio, y uno al cambio. (Ovaciones y dianas.) Su faena fue valiente y artística, primero dominando al bicho y después ligó derechazos con temple y estilo a pesar de que el toro era quedado. Naturales muy buenos en varias series. (Ovaciones.) Pases de pecho con vueltecita. Estocada. (Ovación, oreja y vuelta.)

En el cuarto, volvió a torear superiormente a la verónica. (Ovación.) Quite por lances ceñidísimos y revolvera. (Ovación.) Volvió a tomar las banderillas, clavando dos pares superiores al cuarteo y otro al cambio de magnífica ejecución. (Ovación.) Faena a base de derechazos y naturales, en varias series, siempre conservando erguida la figura. El toro se agotó. Dos pinchazos y descabello al segundo golpe. (Aplausos.)

El sexto tenía demasiado sentido y gazapeaba, por lo que El Pireo abrevió con muletazos de pitón a pitón y lo despachó con prontitud.

La "Rosa de Oro" le fue otorgada a Manuel Capetillo, entregándosele el licenciado Ignacio Garcíadiego, organizador de esta corrida de grata memoria. (Efe.)

JOSE FUENTES CORTA OREJA

MEJICO, 6.—Séptima corrida de la temporada en la plaza de El Toreo, registrándose regular entrada. Se lidiaron tres toros de La Laguna y cinco de Piedras Negras, muy bien presentados, bravos para los caballos y algunos de ellos vinieron a menos en el último tercio.

El rejoneador Juan Cañedo, en el primero, colocó dos rejoncillos y un par de banderillas a una mano en buen sitio. (Aplausos.) Falló con el rejón de muerte y el sobresaliente terminó con el bicho. (Palmas.) Regaló otro toro de La Laguna y de su labor sobresalió un par de banderillas a una mano. Hirió dos veces con el rejón de muerte y el toro tardó en doblar. (Palmas.)

Durante la lidia del primer toro fue cogido contra un burladero el banderillero Anselmo García Barrera, resultando con dos conadas en la pierna derecha, una de treinta centímetros y otra de siete, con fractura total de la tibia.

Jesús Delgadillo "El Estudiante" estuvo voluntarioso y valiente, pero sin entusiasmar al público. Al primero lo despachó de estocada baja y delantera. Media estocada y cuatro intentos de descabello. (Palmas.) Al cuarto lo mató de pinchazo, estocada perpendicular y descabello al tercer golpe. (Silencio.)

José Fuentes recibió al segundo con templadas y artísticas verónicas. (Aplausos.) Quite por las "fuerras". (Aplausos.) Faena de calidad a base de derechazos y naturales perfectamente ligados y corriendo la mano superiormente. Mató con brevedad. (Oreja y vuelta.) En su segundo, Fuentes se mostró voluntarioso, pero el bicho vino a menos y el diestro tuvo que abreviar.

Paco Pallarés hubiera cortado una oreja en su primera si no llega a fallar con el estoque. Sus lances de capa y sus muletazos fueron de mucha calidad. (Vuelta al ruedo.) En su segundo, lidió, abrevió y escuchó palmas.

La Empresa de El Toreo anuncia para el domingo próximo un sensacional mano a mano entre Joselito Huerta y Antonio Ordóñez. (Efe.)

DESIGUAL CORRIDA EN MONTERREY

MONTERREY (Méjico), 6. (Servicio especial.)—Buena entrada el domingo para presenciar la corrida en la que alternaron Antonio Ordóñez, Joselito Huerta y Manolo Martínez, con toros de Peñuelas, muy desiguales y dejando mucho que desear en cuanto a bravura se refiere.

El peor lote le correspondió a Ordóñez. Dos toros mansos, bastante difíciles, ante los que había que exponer mucho. Al primero lo veroniquéó con lentitud y arte, entre ovaciones, y, pese a sus buenos deseos, hubo de abreviar con la muleta debido a que el toro llegó aplomado y sosón. No obstante, le sacó unos magníficos pases por bajo, suaves y cadenciosos. Mató de estocada y media y oyó aplausos.

En el tercero, manso de solemnidad, realizó una faena inteligente, sacando, quizá, más pases que los que el bicho tenía. Fue muy ovacionado, pero falló con el acero y en los graderíos hubo división de opiniones.

Joselito Huerta realizó una faena de constante riesgo, metido materialmente entre los pitones de su enemigo. Toreó con pases de todas las marcas, entre ovaciones. Mató de un estocazo y fue premiado con las dos orejas y el rabo. A su segundo lo toreó de forma análoga, pero, como quiera que falló con el estoque, el premio se quedó en fuerte ovación y vuelta al redondel.

Manolo Martínez cumplió con sus dos enemigos. Regaló un toro de la misma vacada, pero la faena valerosa que realizó sólo fue premiada con aplausos al fallar con la espada.

TOROS MANSOS EN LEON

LEON (Méjico); 5. (Servicio especial.)—El cartel de la corrida extraordinaria del sábado en la plaza de La Luz, con Antonio Ordóñez por delante, había despertado entre los aficionados la consiguiente expectación, dados los grandes éxitos que el torero español está cosechando por estas tierras. Casi llegó a agotarse el taquilla. Pero, luego, aunque la corrida en general no fue mala, a la hora de la verdad no les salieron las cosas a los toreros todo lo bien que el público deseaba. ¿Culpa? Una vez más del ganado, principal enemigo de los festejos en la actual temporada americana.

Se lidiaron toros de Coriome, mansos y difíciles, principalmente el cuarto —de Antonio Ordóñez—, que provocó una gran bronca por parte de los aficionados y tuvo que ser devuelto a los corrales.

Con el diestro de Ronda alternaron los toreros de la tierra, Joselito Huerta y Raúl Contreras «Finito».

Antonio Ordóñez, con el que abrió plaza —manso, soso y muy difícil—, estuvo aceptable con la capa a fuerza de porfiar, logrando unas artísticas verónicas que fueron largamente aplaudidas. La faena de muleta fue hábil, a veces jugosa, con destellos de calidad y arte. Pero nada podía hacer con el difícil morlaco que le cayó en suerte, terminando de pinchazo, media y descabello. Su segundo, que como ya decimos fue devuelto a los corrales por mansurrón, fue sustituido por otro de José Julián Llaguno, también manso y de pésimo estilo. No obstante, Ordóñez realizó una inteligente faena de brega, trasteándolo por la cara. Falló posteriormente y hubo división de opiniones en los tendidos.

Joselito Huerta, con un enemigo de mucho temperamento, estuvo bien con el capote, realizando también una aceptable faena de muleta a base de derechazos y naturales valientes. Se adornó con molinetes y pases de otras marcas, para estoconazo que mató sin puntilla. Esto le valió una ovación de gala, dos orejas y vuelta al ruedo. En su segundo, manso de solemnidad, el torero estuvo breve.

Raúl Contreras «Finito» se estrechó en verónicas con el tercero de la tarde, que, como sus hermanos, resultó bronco y difícil. Faena valerosa, pero breve, de muleta, para despacharlo de pinchazo y estocada. Con el último ejecutó magníficas verónicas, que remató con media muy ceñida. Inició su faena con las dos rodillas en tierra y el público aplaudió la valentía y voluntad del torero. Siguió después su faena con derechazos y naturales, adornándose con sabor. Mató de media estocada y la presidencia lo premió con una oreja y petición.

TOROS BUENOS: CORRIDA BUENA

GUADALAJARA (Méjico), 5. (Servicio especial.)—Buena corrida nocturna el sábado en la plaza de El Progreso, de la capital, y superior entrada. Alternaron los mejicanos Manuel Capetillo y Manuel Espinosa «Armillita», y el español Manuel Cano «El Pireo», quienes despacharon seis toros de Las Huertas, de bonita estampa y que dieron buen juego.

Cierto es que como la voluntad y ganas de agradar al público a lo largo de la temporada no ha faltado por parte de los toreros, y cierto también que las buenas ganas se han derrumbado en muchas ocasiones debido a las pocas facilidades que han venido ofreciendo los toros. Pero como en esta ocasión, como decimos, salieron los toros amén de bonitos, embistiendo por su sitio, bravos y con fuerza, el triunfo de los matadores fue completo.

Manuel Capetillo cumplió con el que abrió plaza y alcanzó un gran éxito en el cuarto, posiblemente el mejor toro de la tarde, bravo y noble. Realizó una larga faena derechista y con la mano izquierda, con pases de todas las marcas. Mató de una estocada y se le concedieron las dos orejas y el rabo, tirando éste el matador. al registrarse ciertas protestas en un sector del público.

Manuel Cano «El Pireo» veroniquéó con finura y temple al segundo, oyendo muchos aplausos. Pero se tiró un espontáneo al redondel, logró algunos mantazos, y el toro se vino a menos. No obstante, el español muleteó artísticamente para una estocada y certero descabello. Oyó una calurosa ovación.

En su segundo, quinto de la tarde, de buen estilo y con casta, lo veroniquéó muy bien y cuajó posteriormente una faena artística y valiente. La inició con unos pases por alto en un palmo de terreno y continuó con derechazos valerosos y templados, entre ovaciones. Se aplomó un poco el bicho y tuvo que abreviar el torero. Estocada en buen sitio, petición de oreja y vuelta al ruedo entre aclamaciones.

Armillita hubo de pechar con el único toro difícil del encierro —el tercero de la lidia— y, pese a todo, estuvo valeroso y cuajó una faena meritoria. Mató de pinchazo y estocada y el público lo premió con una ovación, viéndose obligado a dar la vuelta al ruedo. En el último destacaron unos buenos muleteos, pero sin ligar. Mató de dos pinchazos y descabello al segundo intento. Fue ovacionado con ganas.

BUENA CORRIDA EN APIZACO

APIZACO (Méjico), 2. — Con motivo del centenario de la fundación de esta población se celebró ayer una corrida de toros, con lleno total, lidiándose tres toros de Coaxamalucán y tres de Tepetzala, de los que cinco fueron regulares y uno bueno.

Jorge Aguilar «El Ranchero» lidió con sabiduría y valor a sus dos enemigos, sacando de ambos el mayor partido posible. Fue aplaudido en ambos.

Gabino Aguilar estuvo breve y torero en el segundo. Pinchazo y estocada. Aplausos. En el quinto, faena valerosa. Estocada. Ovación, dos orejas y vuelta al ruedo.

Raúl Contreras «Finito», con el peor lote del encierro, hizo derroche de valor. En el tercero, ovación y vuelta. En el último, ovación, oreja, petición de otra y dos vueltas al redondel. (Efe.)

ORDÓÑEZ, FUENTES Y PALLARES REGRESARÁN EL LUNES

MEJICO, 6.—El diestro español Antonio Ordóñez se despedirá de la afición mejicana el próximo domingo, emprendiendo el lunes viaje a España.

Los toreros José Fuentes y Paco Pallarés se despedirán de la afición también el domingo, en la plaza de El Toreo. El apoderado de ambos, Rafael Sánchez «Pipó», ha manifestado que es muy posible que uno de sus dos espadas tome parte en el cartel del 27 de marzo.

LA COGIDA DE PORTEÑO ES GRAVE

La cornada que recibió el matador de toros Antonio Sánchez «Porteño» el domingo pasado en Acapulco es grave, y no leve como en principio se informó, según han diagnosticado los doctores Campos, Cascajales y Rivera.

BOGOTA

Gran éxito de los ex toreros en el «Festival del Recuerdo»

BOGOTA, 7. — Con lleno completo se celebró ayer el «Festival del Recuerdo», en el que participaron seis ex matadores. Toros de Vistahermosa, Sierra Morena y Abraham Domínguez, bravos en general. Las cuadrillas fueron recibidas con una gran ovación. Después del paseillo hubo un minuto de silencio en memoria del periodista taurino José María Valserra, fallecido el sábado.

Cagancho, con un toro de Sierra Morena, estuvo magnífico con el capote. Derrochó arte y gracia con la muleta. Estocada. Gran ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo.

El segundo bicho, también de Sierra Morena, fue para el maestro Armillita, que hizo alarde de dominio, poderío y arte. Pinchazo y estocada. Oreja y vuelta, entre ovaciones.

El tercero, de la misma ganadería, manso, fue lidiado por Gitanillo de Triana, que escuchó continuas ovaciones. Estocada y petición de oreja.

El cuarto, de Vistahermosa, muy bravo, fue para Silverio Pérez, que enloqueció

al público con su maravillosa faena de muleta. Estoconazo de efectos fulminantes. Dos orejas y vuelta al anillo.

Luis Miguel Dominguín intervino en quinto lugar, con un toro de Domínguez, noble. Bien con la capa. Magnífica faena de muleta, sorprendiendo al público con su gran estilo y dominio. Oreja, vuelta y gran ovación.

José Pulido, colombiano, fue ovacionado por el público en su toro. Faena valiente y de buen estilo.

El séptimo toro, difícil y huido, fue lidiado por Luis Miguel Dominguín, que hizo gala de una gran maestría. Lo despachó pronto, oyendo una gran ovación.

Todos los participantes en este festival fueron despedidos con grandes ovaciones de la afición, a la que recordaron mejores tiempos de la fiesta brava. (Efe.)

AMINA SE RETRASA

La rejoneadora Amina Assis ha tenido que retrasar su viaje a España porque el empresario de la plaza de Palmira, donde la colombiana ha cosechado un gran éxito, ha repetido el cartel el día 6. Se espera que Amina emprenda vuelo dentro de esta semana para preparar su temporada en los ruedos hispanos.

VENEZUELA

Sin pena ni gloria

CARACAS, febrero 27. (De nuestro corresponsal.) — No fue triunfal el resultado artístico de esta corrida del Círculo de Periodistas Deportivos, debido ello a que los toros mejicanos de El Rocío fueron un inaguantable conjunto de mansedumbre bovina. En general, lidia huida, atropelladora, bronca, sin estilo.

Antonio Ordóñez había sido comprometido para esta corrida. Se le consultó previamente. El rondeño vio el ganado en las corraletas del Nuevo Circo. Su dictamen fue claro y conciso: «No creo que puedan dar ningún rendimiento.» Y no vino a torearlos. «¡Ego sum qui sum!» En buen romance: sincera franqueza y no falta de palabra por parte de Ordóñez.

El cartel quedó ultimado al fin con Curro Girón, Paco Camino y Manuel Cano «El Pireo». Lleno rebosante, expectación justificada y casi medio millón de bolívares en la taquilla.

Curro Girón conquistó guapamente el único trofeo otorgado en esta jornada. Fue con su segundo toro, cuarto de la corrida, que era el único toreable del encierro. Derrochó amor propio, actividad, valentía y grandes conocimientos. Clavó dos pares de banderillas admirables y, ya embalado, dejó patente su torerismo y su casta en una faena larga, varia y dramática, con toda clase de muleteos. Mató de un certero espadazo y le fue concedida una oreja. En el que abrió plaza, un toro gazapón que llegó suelto al último tercio, Curro puso mucho valor.

Al sevillano Paco Camino parece como si un hado enemigo le tiene reservados los toros más difíciles y de peor estilo. Los dos bureles de esta tarde parecían buscados y elegidos por los enemigos del torero. Sin embargo, Camino estuvo francamente bien en su primero, del que hubiera cortado al menos una oreja si acierta con el estoque. Al quinto, un carabao ilidiable. Paco lo toreó a la defensiva, y, llegado el momento final, como no había forma de meterle la espada, el reloj presidencial le adelantó un aviso. Impaciencia se llama esa figura.

El Pireo tropezó de buenas a primeras con un astado duro y difícil que buscaba el refugio de las tablas. Y el segundo, que cerró plaza, huida, rebrincaba y desconcertando el viaje llegó al último tercio. Conocidos estos antecedentes, al aficionado se le alcanzará en seguida que el torero de Córdoba, muy voluntarioso, alargó las faenas, escuchó un aviso en su primero y muestras de desagrado cuando despachó al sexto.

Antonio NAVARRO

LA «PLUMA DE ORO» PARA CURRO GIRÓN

El trofeo instituido por la Asociación de la Prensa de Caracas, llamado «Pluma de Oro», fue ganado en esta corrida en la plaza Monumental de Caracas por el espada de la tierra Curro Girón, tras una tarde plena de aciertos. Este premio se suma a los ya conseguidos esta temporada en su campaña por las plazas de Cali y Manizales.

Paco Camino, a la verónica



OBJETIVO: ZARAGOZA

Balañá y Chopera asociados para ello...



ZARAGOZA, 2. (De nuestro corresponsal.)—Dicen que todo lo bien deseado se hace esperar. Tal ha sucedido con el retrasado viaje del nuevo empresario zaragozano, don Pedro Balañá, a nuestra ciudad. Desde que, a primeros de año, le fue adjudicada definitivamente la plaza de toros, los aficionados zaragozanos aguardaban impacientes su llegada, deseosos de saber noticias. Y vino, al fin, con una noticia de espoleta retardada, pero que ha metido mucho ruido: Le acompañaban los hermanos Chopera —don Pablo y don Manuel—, cuya presencia en la capital de Aragón, coincidiendo con la del esperado empresario, causó enorme sorpresa. En seguida quedó despejada la incógnita.

—Don Pablo y un servidor —se apresuró a manifestar el señor Balañá a los informadores, convocados en una rueda de Prensa— hemos llegado a un acuerdo para organizar conjuntamente la próxima temporada zaragozana.

El señor Martínez Elizondo asintió sonriente. Y tras los comentarios que la inesperada declaración produjo —todos los presentes nos mostramos gratamente sorprendidos—, don Pedro Balañá continuó diciendo:

—La temporada comenzará el día de San José con una novillada picada, en la que Paquirri, Palomo Linares y Paquito Ceballos lidiarán ganado de los herederos de don Benito Benjumea y Flores Blázquez, estoqueando reses de la ganadería de Manuel Álvarez Hermanos, de Algeciras. Con lo cual nos presentaremos ante el domingo de Resurrección.

PASCUA Y PRIMAVERA

—¿Qué diestros torearán la tradicional corrida de Pascua?

—Liri, Fermín Murillo y Mondeño. Dos toreros reaparecidos junto con el de casa. Creo que el cartel tiene alicientes para el público zaragozano.

—Los tiene, no cabe duda.

Fue la respuesta general a coro.

—En las fiestas de primavera —siguió el empresario titular de Zaragoza, llevando la voz cantante—, se darán, del 15 al 29 de mayo, dos novilladas con picadores y tres corridas de toros.

—¿Quiénes participarán en esas novilladas?

—De momento, puesto que las combinaciones definitivas aún no están hechas, podemos adelantar que en una de ellas tomará parte Palomo Linares. Tendrá que ser en la primera, ya que para la otra habrá tomado la alternativa.

—¿Qué matadores intervendrán en las corridas?

—Para esas tres corridas están contratados en firme El Cordobés, Paco Camino, Chamaco, José Fuentes, Diego Puerta, El Viti, Jaime Ostos, El Pireo y Fermín Murillo, que repetirá. Además, el rejoneador Alvaro Doméccq.

Alguien hace observar que en la lista falta Antonio Ordóñez; Chopera interviene para aclarar:

—Con Antonio Ordóñez hay que tratar directamente y no podremos hacerlo hasta que regrese de América. Veremos de llegar a una inteligencia.

—Y de toros, ¿qué?

—Pues, para las cuatro corridas —incluida la de Pascua— tenemos adquiridos toros de las ganaderías de Herederos de don Felipe Bartolomé, don Fermín Bohórquez, duque de Pinohermoso y don Salustiano Galache. De estos encierros, el que esté más adelantado para aquella fecha se lidiará la tarde de inauguración oficial de temporada.

ABONO CON AUMENTO

—¿Habrá abono?

—Desde luego. Del día 7 al 13 se abrirá abono para toda la temporada, en cuyo transcurso daremos ocho corridas de toros, como mínimo, y doce novilladas picadas, por lo menos, que es lo que exige el pliego de condiciones. Aunque es muy posible que se celebre algún festejo más de ambas categorías.

—¿Precios que regirán? ¿Subirán las localidades?

—El precio de las entradas no sufrirá aumento. O sea, que no sobrepasarán en modo alguno los máximos alcanzados el año anterior, que me parece —dice el señor Balañá— fueron los vigentes para las corridas del día 30 de abril.

—¿Tampoco el importe del abono experimentará aumento?

—Ahí, sí; se ha hecho preciso un reajuste que obliga

a elevarlo. Pero, a pesar de ello, garantizamos a los abonados que gozarán de los mismos beneficios y ventajas económicas de que disfrutaron en la última temporada.

LAS CORRIDAS DE HUESCA

Y esto fue cuanto referente a la plaza de Zaragoza expusieron los flamantes consorcios. Hablaron después de las dos corridas de Huesca, en agosto, por San Lorenzo, para las que cuentan con El Cordobés, Paco Camino, El Viti, Chamaco, Palomo Linares —ya entonces matador de toros— y Fermín Murillo. Hablaron en plural, lo que demuestra que no es tan sólo la plaza zaragozana la que entra dentro de los planes de este «mano a mano» establecido entre Chopera y Balañá. Puede que haya más sorpresas en cuanto el toque de clarín anuncie el comienzo de la próxima temporada. ¡Que sea para bien!

De este modo, los aficionados zaragozanos —entre noticias, conferencias y tientas— van haciendo boca para cuando llegue el momento de empezar la temporada, ya a punto de iniciarse bajo la doble égida de Chopera y Balañá o —tanto monta, monta tanto— de Balañá y Chopera. Dos poderosas Empresas asociadas en una Empresa común, de la que, si es verdad que «la unión hace la fuerza», habrá que decir como El Zorro:

—¡Y la fuerza que tiene...!—A. JARANA

OBJETIVO: BURGOS

Pepe Dominguín venció a Chopera (10-8) por dos votos de diferencia

BURGOS. (Servicio especial.) — Con gran asistencia de público, sobre todo de aficionados a la Fiesta brava, se ha celebrado en el Salón de Sesiones municipal sesión extraordinaria de Pleno para, entre otros asuntos, presentar un dictamen de la Comisión de Hacienda en el que, dadas las características del Concurso para el arriendo de la plaza de toros de la capital y la garantía que por igual merecían los dos pliegos presentados, dejaban al criterio de los capitulares la decisión sobre el asunto.

Sometido éste a votación, decidió, por diez votos contra ocho, conceder la plaza a don José González Lucas (Pepe Dominguín). A favor del pliego presentado por don Pablo Martínez Elizondo «Chopera» votaron los señores Villaverde, Olano, Cortezón, Sáenz de Cabezón, García Antón, Iturriaga, Redondo y Alberdi, y por el pliego presentado por Pepe Dominguín lo hicieron los señores Giménez Izquierdo, Abajo, Martínez Andrés, Arroyo, Alcalde, Hernando, Ezquerro, Rico Díez de la Lastra, Francés, Rico Pardo y el alcalde-presidente, don Fernando Dancausa de Miguel.

ENTREVISTA CON EL NUEVO EMPRESARIO

El nuevo empresario de la plaza de toros burgalesa, don José González Lucas, que se ha comprometido a dar a la afición en las Ferias de San Pedro y San Pablo cuatro corridas de toros, una novillada picada y un espectáculo cómico-taurino-musical, dos corridas más que en años anteriores, ha realizado un viaje urgente a la capital nada más conocer la noticia de la adjudicación, y acompañado de su representante aquí, don Antonio Sauso Jáuregui, nos dijo, entre otras cosas:

—Es para mí satisfactorio poder decir a la afición castellana que la cantidad que he dado por el arriendo de esta plaza no será para nada tenida en cuenta a la hora de contratar toreros y ganaderos. Me sentiré complacido de seguir los pasos de mi difunto padre, cuya herencia procuro respetar en todos mis actos.

—¿Dará facilidades a la afición para adquirir el abono de la Feria?

—Efectivamente. Abriré un abono de ahorro con facilidades para su adquisición y con la antelación prudente.

—¿Habrá aumento de precio en las localidades?

—Acabo de comenzar gestiones, pero mi propósito no es ese.

—¿Podría completar ya algún cartel?

—No he tenido todavía tiempo de ocuparme de esto. Solamente tengo en firma la actuación de mi hermano político Antonio Ordóñez, para dos tardes, y la de Antonio Bienvenida, en una. Seguiré a este respecto la pauta marcada por el señor Martínez Elizondo, maestro de empresarios, a quien yo respeto mucho. Puedo, no obstante, asegurarle que he de procurar que vengan a Burgos todas las figuras del toreo y buenas ganaderías.

El nuevo empresario manifestó más adelante que procurará ofrecer a la afición el mayor número de festejos posible fuera de la Feria, para así realzar todavía más, si cabe, el prestigio de esta plaza centenaria y de los aficionados que a ella acuden.

Y afirmó rotundamente:

—He de procurar complacer a los toreros de la tierra. En una palabra, contando con la colaboración de todo, mi ilusión es sentirme satisfecho de lo realizado cuando termine mi gestión.

Sus últimas palabras fueron:

—Mi intención es comenzar la temporada el día de Pascua de Resurrección, con una novillada con picadores y un cartel interesante.—Fernando DEL RIVERO.

PERSEVERO DURANTE 100 AÑOS

Claro es que se llamaba «La Perseverancia»...

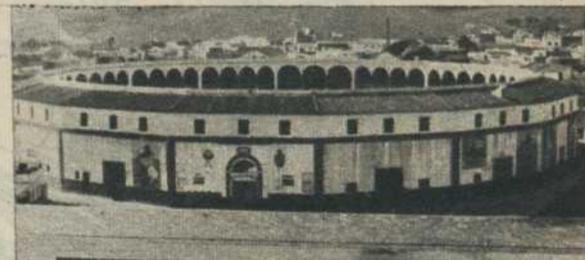
ALGECIRAS, 5. (De nuestro corresponsal.)—Este año de gracia de 1966 se celebrará, Dios mediante, el centenario de la plaza de toros de Algeciras. La Perseverancia, como así se llama el coso algecireño, fue bautizada con este nombre por la constancia que el vecindario tuvo en la construcción del coso.

La plaza de toros La Perseverancia se terminó de construir en el año 1866. Primeramente, en 1851, se levantó un circo con pared de piedras y graderíos de madera, celebrándose con anterioridad las corridas de toros en el corral del antiguo matadero, convenientemente preparado al efecto, pero cuando Algeciras empezó a tener Feria Real —año 1850— lo primero que se pensó fue en construir una plaza, formándose al efecto una Empresa que levantó el coso en el año 1851 en terrenos que para tal fin cedió gratuitamente el Ayuntamiento de Algeciras en el sitio que ocupa la actual plaza de toros, con tapia de mampostería y graderíos que se conservó hasta el año 1860; en éste, reforzada la Empresa por nuevos accionistas o condueños, se comenzó a construir la hoy existente, que inauguraron en el año 1866 el día 3 de junio los diestros Antonio Carmona «El Gordito» y José Redondo «Chiclanero».

Hace cinco años —en 1961— se llevó a cabo una reforma, mejor dicho, fue adaptada, en parte, a su categoría, sin tener en cuenta la comodidad que deben tener estos inmuebles para el espectador. Para dar una idea de la reforma llevada en La Perseverancia, diremos: Que antes de las obras tenía la plaza un aforo de 6.500 espectadores, y sus asientos, sin numerar, formaban ángulo recto, y la reforma ha consistido en convertir el ángulo recto que formaban sus asientos en ángulo obtuso, con capacidad para 8.800 localidades numeradas, pero muy incómodas. A pesar de ella, La Perseverancia es una de las plazas de toros más bonitas, torera y alegre de Andalucía, y en ella se han celebrado durante sus fiestas magníficos espectáculos, en cuyos carteles han figurado siempre las figuras del momento.

La Perseverancia, de aspecto ruinoso, está ubicada dentro del casco urbano de la ciudad, precisamente en medio de tres grandes avenidas, por lo que las exigencias del Plan de Urbanismo y de la expansión del área urbana de la población, hacen apremiante su desaparición y la construcción de una nueva y moderna plaza de toros.

La actual situación de la plaza, en cuanto a su arrendamiento, provocó un pleito que inició el Ayuntamiento de Algeciras contra la propiedad de la plaza de toros por razones que en sesión Plenaria del Ayuntamiento de 26 de julio de 1961 fueron expuestas, y son como sigue: «Adquirir varias participaciones en el inmueble plaza de toros para reforzar el Ayuntamiento su posición frente al empresario de la plaza, que cada año exige mayores subvenciones e impone condiciones abu-



sivas, prevaleciendo de la necesidad del espectáculo taurino en Feria.»

Tras haber estado el Municipio algecireño en pleitos durante cuatro años, acordó éste en construir una nueva plaza de toros cómoda y amplia que reúna todas las necesidades de las que la actual, por desgracia, carece y para ello ya han sido adquiridos 100.000 metros cuadrados de terrenos para la construcción de LA NUEVA PLAZA DE TOROS, cuya construcción será subvencionada por el Ministerio de Información y Turismo, quien ha declarado de «interés turístico» la construcción de la nueva plaza, concediendo un préstamo a través del Banco de Crédito Local de España de 17.000.000 de pesetas.

La nueva plaza contará con todos los elementos y servicios necesarios y será cómoda, moderna, y tendrá un aforo de 12.000 localidades.

El proyecto de la nueva plaza será sacado a concurso entre arquitectos y se espera que para el próximo año 1967 se celebren en ella los festejos de la Feria del próximo año.—Tomás HERRERA

LA PANDERETA

Hace unas semanas se publicaba en EL RUEDO una fotografía con un comentario. La fotografía era de una serie de panderetas con efigies de toreros que servían de decoración a cierto bar madrileño, cuyo dueño daba un apetitoso premio a quien de sus clientes supiese el nombre de los matadores allí representados. (Para mí que el truco consiste en que alguno de los presuntos fenómenos no son toreros. Y que se me perdone la desconfianza, pero es que a fuerza de tratar el tema de los toros se tiene que volver uno un poco incrédulo.)

Pero no es por aquí por donde quería coger al toro del tema, sino que me gustaría ampliar un poco lo que el comentarista de la foto dice con el propósito de reivindicar a la apostrofada pandereta, que aunque no le guste a mi amigo es más bonito de nombre que «tambourin».

La pandereta es un instrumento italiano (panderetta), como muy bien se puede apreciar por el nombre y la intención y hasta por su «matización peyorativa». Y adque-

re en España su mala fama por permitirle a don Próspero Merimeé que hiciera el turista por Andalucía antes de que la arreglara el señor Fraga Iribarne. Marimeé se compró una pandereta que le llevó de recuerdo a Bizet, y así, desde entonces, por el mundo la España del cachondeo, la juerga flamenca y las gambas al ajillo ha sido la «España de pandereta».

Pero esto que hasta hace poco solamente representaba unos cuantos turistas que venían a llevarse su pandereta y nada más tenía su importancia negativa. Mas ahora que la fabricación de panderetas se hace en serie junto con el sol, los toros y el vino tinto, debíamos de organizar un homenaje nacional a la tan desprestigiada pandereta que hoy en día ha conseguido dignificarse, convirtiéndose en principal importadora de divisas al país, debiendo ser considerada como algo muy serio, por lo menos tanto o más que un «Pegaso Diesel».

Por eso yo quiero pedir que se organice desde donde sea y por quien sea este gran homenaje de desagravio a la pandereta españo-

la erigiéndole un monumento (que no tiene que ser realizado necesariamente por Avalos), en el que se haga constar con letras de oro el

agradecimiento del pueblo español por sus servicios a la dignificación de lo flamenco, lo taurino y lo comercial. Y olé.

«CON LA MUSICA A OTRA PARTE»

Ahora lo que verdaderamente está de moda en París no es ni los modistas, que han emigrado a Nueva York; ni el existencialismo, que colea gloriosamente en la Place au Theatre de Montmatre, mantenido por unos cuantos españoles embozonatelas; ni los americanos, que prefieren tumbarse al sol en Málaga y el flamenco a los «clochards» «sur le ponts de París» y al «can-can» en el Moulin Rouge. Porque lo que verdaderamente priva en la capital del queso es el «affaire». Nada más que bajarse uno del tren ya le están dando la lata con los «affaires» dichosos, que, aunque se pronuncie parecido, nada tiene que ver con el «flyrt», que ha sido durante lustros la auténtica atracción parisiense.

El «affaire» es un rapto como otro cualquiera. Comenzó con un ministro y ahora se rapta de todo. Paseando por «le bois de Bologne» se puede escuchar a los enamorados murmurarse al oído: «Voulé vous etre mon affaire?» Que aunque parezca una cosa fea quiere decir poco más o menos lo que usted dijo a su hoy esposa cuando un día la llevó a pasear a la Casa de Campo. Y si llegas de nuevo a la estación de Austerlitz sin saber esto del «affaire», lo menos que te raptan es la maleta. Como me sucedió a mí.

La maleta es una condensación de nuestra casa, una píldora de hogar, un ejemplar del «Reader's Digest» dedicado a uno mismo. Por eso cuando te quedas sin ella en un país extraño te encuentras poco más o menos que en paños menores.

Por un tiempo estuve a punto de alegrarme de este rapto, pues en lugar de mi maleta me dejaron otra exactamente igual conteniendo ropa femenina: vaporosos nylons, exquisitas medias, conjuntos tremendamente parisienses..., ustedes me entienden. «Cherchez la femme», me dije en seguida. Y me dispuse a disfrutar de mi «affaire». Pero antes de dar yo con la maleta y la presunta dama, ambas dieron conmigo. La maleta la había comprado precisamente en el mismo

París hacía sólo dos meses. La dama también era de París, sólo que asistió a la «plantá» de la Tour Eiffel. «Genio y figura», pensé para mí. Estas francesas...

Ustedes, si han tenido la paciencia de leer hasta aquí, se preguntarán qué les importa que yo haya perdido mi maleta o no.

Verán. Lo que sucede es que yo tenía que haber empezado diciéndoles que a mí me gusta mucho hablar de toros. No escribir, que es por lo que me pagan, sino hablar. Pero ocurre que nadie me escucha. En España, en cuestión de toros (y en casi todas las demás cuestiones), todo el mundo tiene sus ideas inmovibles y nadie escucha a nadie. Así que cuando quiero hablar de toros me voy una temporada al extranjero y me despacho a gusto. Pero esto que hace tan sólo unos años lo podía solucionar con cruzar cualquier frontera próxima; hoy se ha complicado, pues los países más corrientes en esto de viajar (Francia, Inglaterra, Alemania), ya no son tan extranjeros como antes. Ahora si uno trata de hablar de toros en Francia le salen con La Camarga, Arlés y la tauromaquia de Picasso, que la hizo en el «Midi». Y en Inglaterra ha llegado la cosa a tales extremos, que si abres la boca para hablar de toros corres el albur de caer en manos de un socio del Club Taurino of London o en las de un miembro de una de las miles y miles de sociedades protectoras de animales que existen en el país. Y en Alemania no digamos, que la inmensa mayoría de los emigrantes son aficionados al fútbol y nada quieren oír hablar de toros. (Es curioso esto de que el emigrante casi nunca sea buen aficionado a nuestra Fiesta. El tema parece interesante y espero poder tratarlo algún día.)

En fin, que cuando yo perdí mi maleta en París, a donde iba de verdad era a hablar de toros al norte-norte de Europa. Con los lapones más o menos, que por ahora es el único sitio donde El Cor-dobés sigue siendo algo que tiene que ver con una mezquita.

Trollhattau, 25-II-66.

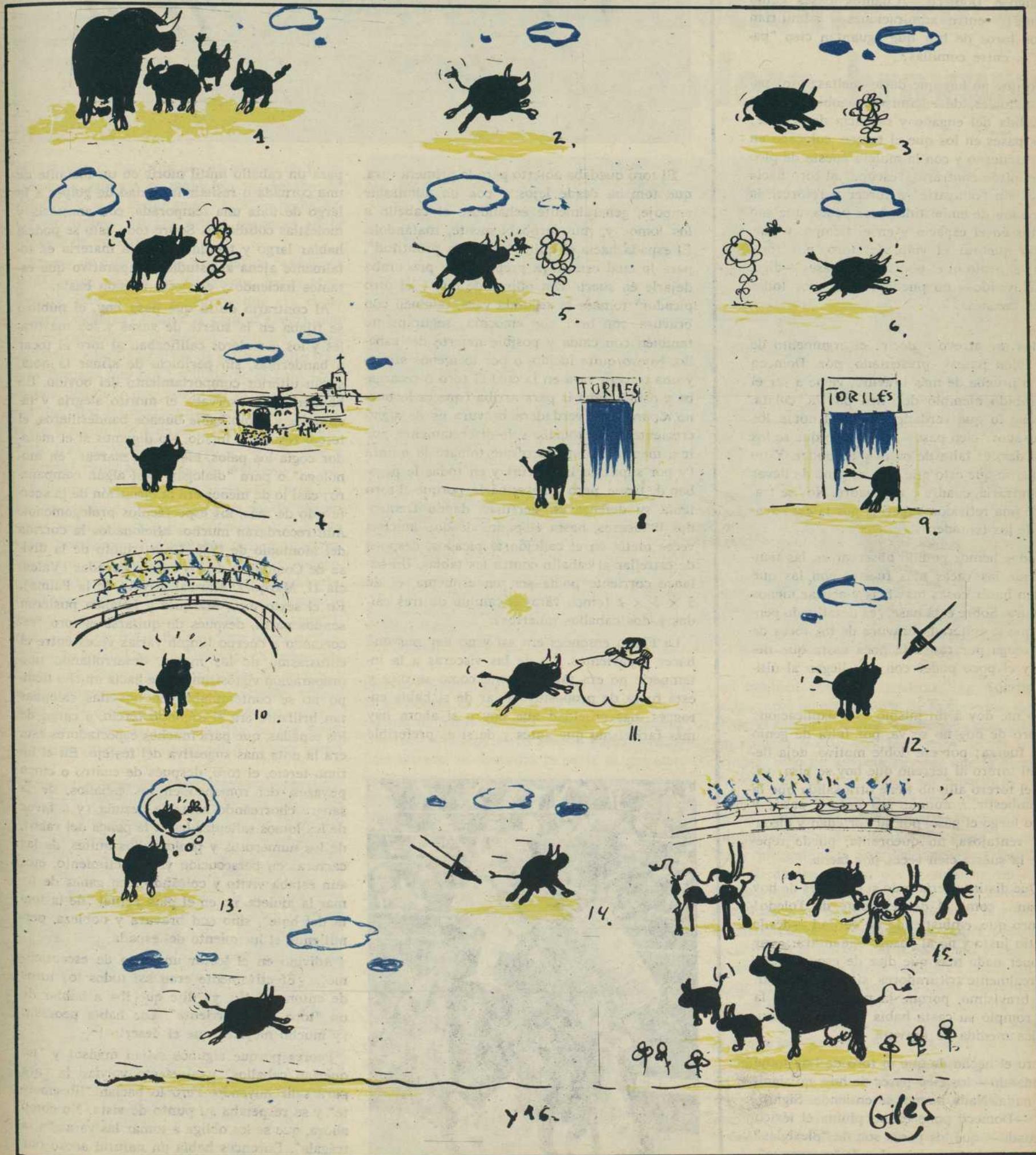


Las corridas de toros —contra la opinión pintoresca y orientalizante del pasado siglo— nada tienen que ver con los moros, ni con los bárbaros, ni con ninguna clase de oscurantismo. Son una reliquia que dejaron las civilizaciones antiguas. El toro era la representación suprema de la fuerza natural frente a la racional y técnica del hombre.

ASI NACIO «TOR»



Queridos lectores: Les presento a "Tor", un torito con nombre de dios nórdico, que tratará de divertirles cada semana. "Tor" nació como las cosas más inocentes: de la pluma cayó un borrón, después, por distraerme, le fui completando sus cuernecitos y sus patitas. "Tor" ha nacido en Suecia a veinte grados bajo cero. Pero viaja a España para inaugurar la temporada. Espero que les divierta



LA BRAVURA DEL TORO

VIII - B) El toro de hoy y los «cien pases de muleta»

Ahora, sí; ahora es cuando, a la semana justa, y con el recuerdo de aquel pase natural que dio Belmonte en Toledo el año 25, le digo a Domecq: ¿Cuántos pases como ¡aquél! —entre admiraciones— admitirían estos toros de hoy que aguantan cien "pases"... entre comillas?

Porque no hay que darle vueltas: esos pases actuales, de encimismo agobiador, leve sacudida del engaño y carencia de remate; esos pases en los que el torero, colocado en el trascuerno y con la muleta puesta de pico en el pitón contrario, "escupe" al toro hacia fuera sin "obligarle" a torcer y retorcer la dirección de embestida; esos pases, que son cortos en el espacio y en el tiempo, y que, al no quebrar el viaje del toro, no "rompen" el genio ni el poder; esos pases —digo, concluyendo— no pueden servir, por todas estas razones.

Más me atrevo a decir: el argumento de los "cien pases" presentado por Domecq como prueba de más bravura, viene a ser el consabido ejemplo del tiro por la culata. Porque lo que verdaderamente denotan los rebotados "cien pases", en el toro que se los deja dar, es falta de casta y de poder. Y no se piense que esto que digo es gana de llevar la contraria, cuadre o no cuadre. No; se trata de una reflexión sugerida por la experiencia de los tentaderos.

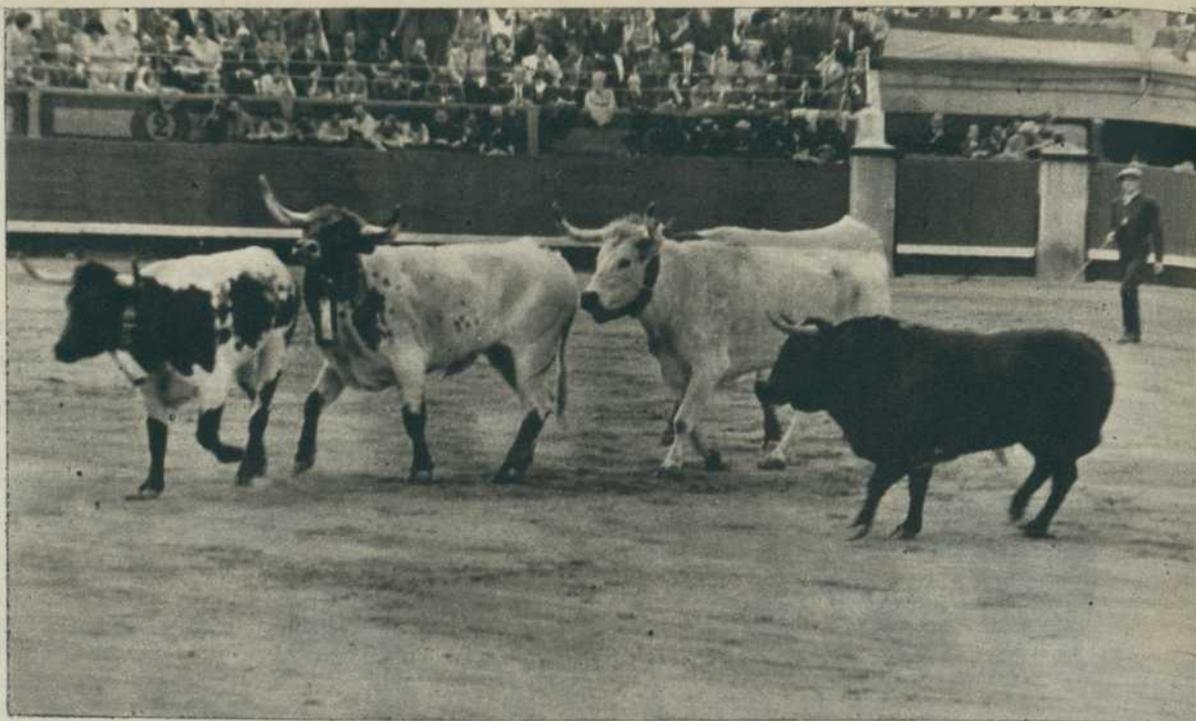
Todos hemos podido observar en las tientas que las vacas más fuertes son las que suelen hacer cosas más feas y acusar menos bravura. Sobre esta base, ¿es desatinado pensar que la reiterada bravura de los toros de hoy tenga por causa la poca casta que tienen y el poco poder con que llegan al último tercio?

Yo me doy a mí mismo esta explicación: el toro de hoy no se va, por falta de genio y de fuerza; por ese doble motivo, deja llegar al torero al terreno que hoy se pisa; ya, con el torero allí, no tiene otra salida que la de embestir..., aunque sea paso a paso; y como luego el pase, por su cortedad y ejecución ventajosa, no quebranta, puede repetirse la suerte cien veces por faena.

¡Qué distinto sería todo si los pases de hoy fueran... como el de Belmonte de Toledo! Al toro que, embistiendo de verdad —desde el sitio justo y no al paso— aguantara... voy a poner nada más que diez de esos muleta-zos realmente trituradores, sí podría llamarse bravísimo, porque la muleta contra la que rompió su casta había sido para él auténtica medida de bravura.

Pero el hecho de que el toro de hoy tome —andando— los cien pases de hoy, no significa nada. Nada bueno, se entiende. Significa... —Domecq pone en mi pluma el léxico adecuado— que los pases son de "plexiglás" y los toros de "mandanga" y de "merengue".

Luis BOLLAIN



El toro quedaba abierto para la primera vara, que tomaba desde lejos y con un admirable empuje, generalmente echándose el caballo a los lomos y, muy probablemente, matándole. El espada hacía el quite "con toda prontitud", para lo cual estaba ya preparado y procuraba dejarle en suerte con objeto de que "del otro picador" tomase la segunda vara, también con bravura, con brío, con emoción; seguramente también con caída y posible muerte del caballo. Nuevo quite lucido, o por lo menos eficaz, y una tercera vara en la cual el toro o recargaba y demostraba ir para arriba (que es lo bueno, "porque la verdadera bravura es de signo creciente") o la tomaba sólo discretamente, por ir a menos. No era raro que tomase la quinta (y por supuesto la cuarta) y en todas le pegaban de firme, pero sin asesinarle, porque el toro tenía su defensa en derribar, dando tremendos batacazos, hasta el punto de que muchas veces metía en el callejón al picador, después de estrellar al caballo contra las tablas. Un balance corriente podía ser, en esquema, el de 5 x 3 x 2 (cinco varas a cambio de tres caídas y dos caballos muertos).

La Fiesta entonces era así y no hay por qué hacer aspavientos. Lo de las vísceras a la intemperie no era tan corriente como se dice y está fuera de propósito hablar de si había entonces más crueldad que hoy o si ahora hay más fariseísmo que antes y de si es preferible



para un caballo inútil morir en un instante de una cornada o resistir infinidad de golpes a lo largo de toda una temporada, con anestesia y molestias cotidianas. Sobre todo esto se podría hablar largo y tendido, pero la materia es totalmente ajena al estudio comparativo que estamos haciendo y con esta alusión basta.

Al contrario de lo que pasa hoy, el público se fijaba en la suerte de varas y los mayores y los ganaderos calificaban al toro al tocar a banderillas, sin perjuicio de afinar la nota, según ulterior comportamiento del bovino. En banderillas conservaba el morito alegría y facultades y como había buenos banderilleros, el tercio resultaba lucido. No digamos si el mator cogía los palos, bien para marear "en monólogo" o para "dialogar" con algún compañero; casi lo de menos era la ejecución de la suerte y lo de más, los espectáculos prolegómenos. Aún recordarán muchos aficionados la corrida del Montepío de 1926. Gran triunfo de la divisa de Coquilla y de los cuatro espadas (Valencia II, Márquez, Marcial y Niño de la Palma). En el sexto toro, Márquez y Lalanda pusieron sendos pares, después de quitarse el toro "recortando a cuerpo limpio varias veces entre el entusiasmo de las masas, desarrollando una preparación vistosísima" que hacía mucho tiempo no se contemplaba. En aquellas calendas tan brillante era el segundo tercio, a cargo de los espadas, que para muchos espectadores ésta era la nota más sugestiva del festejo. En el último tercio, el toro, después de cuatro o cinco puyazos, del romaneo en los caballos, de la sangre chorreando hasta la pezuña (y a favor de los lomos salientes hasta la penca del rabo), de los numerosos y prolongados quites, de las carreras en persecución y acometimiento, etc., aún estaba vivo y coleando, con ganas de tomar la muleta, no en el plan actual "de la tonta del bote", sino con bravura y nobleza, permitiendo el lucimiento del espada.

Adivino en el lector un gesto de escepticismo... ¿Efectivamente eran así todos los toros de entonces? No, ya dije que iba a hablar de un "toro gris, corriente". Los había peores... ¡y mucho mejores que el descrito!

Peores porque algunos salían mansos y "no querían caballos" y al efecto volvían la cara para salir huyendo. Pero lo hacían "libremente" y se respetaba su punto de vista. No como ahora, que se les obliga a tomar las varas "a la trágala". Entonces había un natural acoso por

En la pasada Feria de San Isidro vimos
—en cuestión de toros—
cosas para todos los gustos.

Ni siquiera faltaron los bueyes de la parada
para retirar a un toro, que en este caso
era de la corrida de Cobaleda.

A la derecha vemos un derribo causado por
un galache; pero un derribo que más es
derrumbamiento, pues el caballo se sentó,
tal vez por "exceso de dosis".

Las dos fotos inferiores, por el contrario,
indican más poder

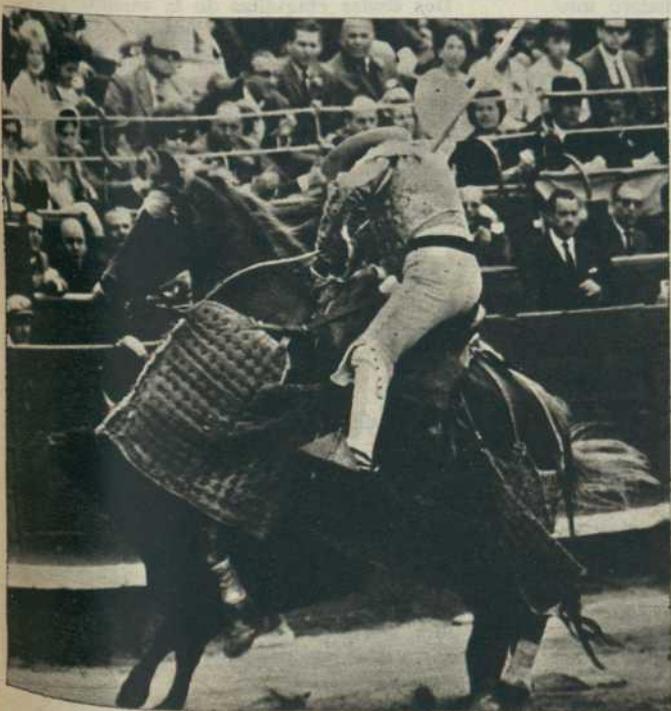
—pues el toro romanea al caballo—
que bravura, pues el toro de Pérez Angoso
deshace la reunión, forzada, con los terrenos
cambiados, huyendo. (Fotos Torrecilla.)

el deseo de la cuadrilla de que el toro no fuese
quemado, aunque la maniobra no pasaba de
discreta y, si el bicho quería huir, lo podía ha-
cer sin trabas. Atienza estaba entonces en la
Escuela de párvulos.

Aparte de este defecto garrafal de "volver la
jeró", como decían los flamencos, había otro,
desesperante para el ganadero, que era el de
"buscar alfileres" (echar la cara al suelo), con
o sin "cangrejeo" (acción de recular). Faltas
de menor cuantía eran las de salirse suelto (con
más descaro que hoy) y quitarse el palo (con
menos disimulo que hoy). En el segundo ter-
cio "quitarse las herraduras" (escarbar) y acer-
carse a las tablas y en el tercio final atrinche-
rarse tras un caballo muerto o "dar vueltas a
la noria" (huir al hilo de las tablas).

Insistimos en que esto lo hacían los toros ma-
los, "pero no puede tomarse en modo alguno
como regla general". En contraposición, había
toros bravísimos que tomaban seis o siete pu-
yazos con una codicia admirable, muy poderos-
os y certeros, y que, a lo largo de la lidia, de-
rochaban un nervio, una alegría, un tempera-
mento, una casta, de los cuales, bien reparti-
dos, podían surtir diez o doce toros moder-
nistas de los buenos. Aclaremos, en honor del
señor Paños Martí que empleamos las palabras
corte, temperamento, etc., en acepción vulgar
y no en la científica, para entendernos mejor.

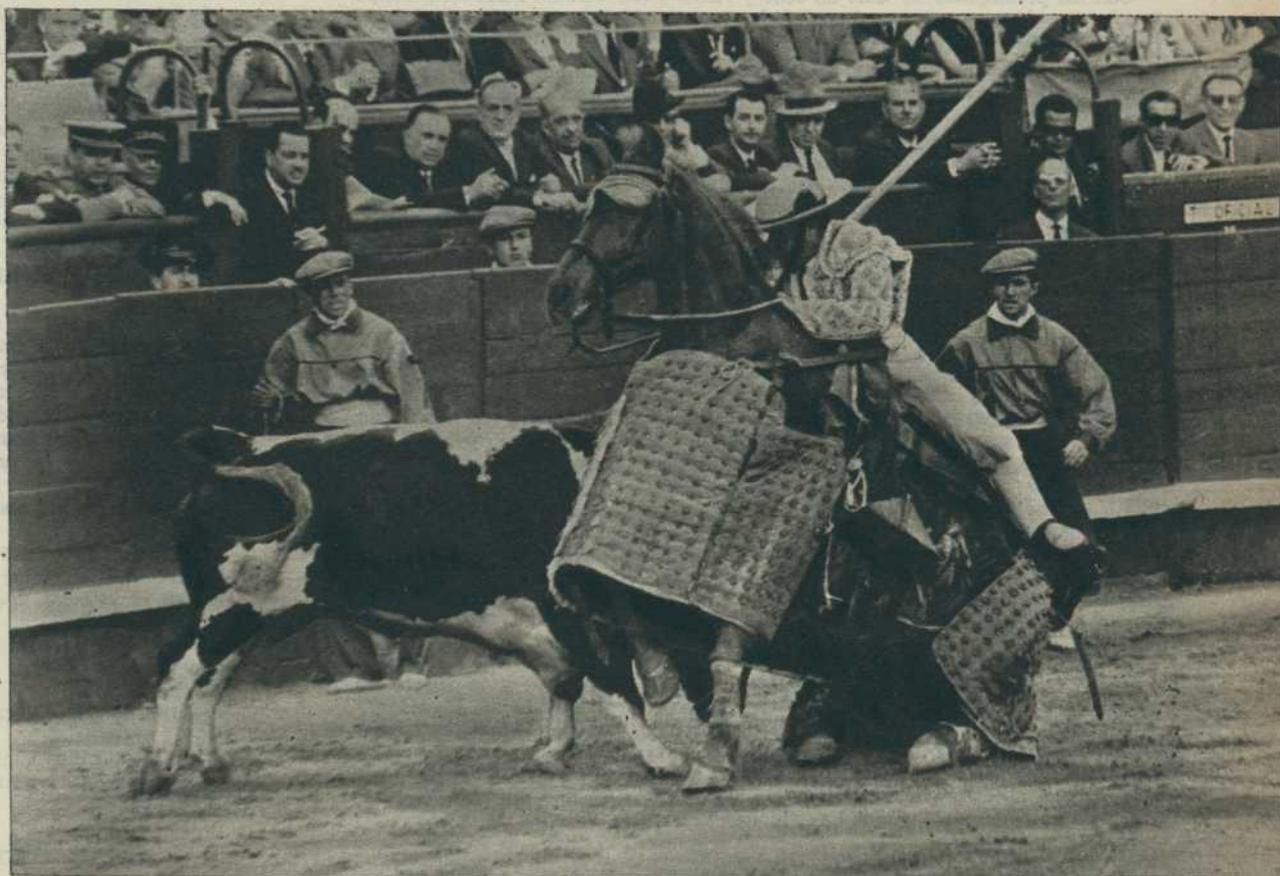
Es decir, que la característica de los toros
de entonces era la desigualdad. Valga como



CONTRASENTIDOS DE LA BRAVURA

Eco lejano de la Feria
de Madrid 1965

IV.--Signo creciente en la verdadera bravura



ejemplo típico el estreno de la crusa, en 1924, de
la ganadería de don Manuel Aleas, con un se-
mamental de Santa Coloma llamado "Luminario".
Los tres primeros toros fueron superiorísimos
(del tercero se concedió la oreja al ganadero,
caso nunca visto) y los tres últimos mansos
de solemnidad, siendo fogueados el cuarto y el
sexto.

Como índice de esta desigualdad, el público
salía de la plaza diciendo que los toros habían
sido medianos, o regulares, o cumplidores, o
muy buenos, etc., y no como ahora, que son
"extraordinarios", si se prestan "extraordina-
riamente" al lucimiento efectivo del espada, o
son malos si no facilitan el triunfo, siendo de
advertir que con los toros eminentemente bra-
vos de entonces, fracasaban los espadas, entre
otras cosas por lo mucho que el público jalea-
ba la "extraordinaria bravura" del toro, pare-
ciéndole siempre que el diestro no se ponía a
la altura de su enemigo. Hoy, con un criterio
tan empequeñecido de subordinación al éxito
del espada, estos toros de bandera probable-
mente se calificarían de mansos y de sentido,
con lo cual tendríamos otro gran contrasenti-
do de la bravura. Ahora los bichos son muy
iguales (con el inconveniente de que las fae-

nas también son muy igualitas). La igualdad
de los toros no está al nivel de lo superior, sino
al de lo bueno o menos, calificando con crite-
rio antiguo, y esto está muy lejos de ser una
ventaja, pero no hay que olvidar que la Fiesta
Nacional es un espectáculo de repertorio va-
riado en sí —aunque por el lado de la labor
de los toreros nos empeñemos en recortarle y
minimizarle— y al menos resulta grato que los
toros presenten el problema de su variabili-
dad. El día en que se pueda anunciar en los
carteles que el segundo toro va a ser bueno y
que el matador dará, tras de matarle, la vuelta
al ruedo con algunas protestas, habrá desapa-
recido todo el interés del espectáculo y llegará
el momento de dar plena realidad a aquel chis-
te de Tono, según el cual un señor contestaba
que no había asistido el domingo anterior a la
corrida "porque ya la había visto". Bien sabe-
mos que la diferencia entre una obra de teatro
y una corrida de toros es que aquella se pue-
de representar cien noches con los mismos ac-
tores, resultando todo exactamente igual, y, en
cambio, dos corridas de toros del mismo hierro
y análoga presentación, con igual terceto de
matadores, es casi seguro que darían un re-
sultado totalmente distinto..., afortunadamente.

«QUE RECAPACITE LA AFICIÓN SOBRE LAS DISTINTAS SUERTES QUE EL TOREO POSEE»

DON JUAN MARTIN EN LA ULTIMA CONFERENCIA DEL CICLO DE «LOS DE JOSE Y JUAN»

El pasado viernes finalizó el IX Cursillo de Conferencias que, organizado por la Peña taurina «Los de José y Juan», se ha venido celebrando todas las semanas desde el pasado mes de enero en los locales del Círculo Mercantil e Industrial.

Cientos y cientos de personas llenaron el amplio salón de la entidad, resultando insuficiente su aforo y viéndose gran parte del auditorio obligado a seguir de pie, en los pasillos, la última conferencia de 1966. Tal era el interés que había despertado el orador, don Juan Martín Martín, farmacéutico y ganadero, excelente aficionado a la Fiesta brava, que versó sobre el tema «Historia de mi afición».

Con los presidentes de «Los de José y Juan» y del Círculo Mercantil, ocuparon la presidencia varias personalidades, asistiendo los conocidos ex toreros Marcial Lalanda y Nicanor Villalta, y el matador en activo Antonio Bienvenida.

Tras unas breves palabras del presidente de la Peña, don Joaquín Casas Vierna —que agradeció la atención que al ciclo había dispensado la afición madrileña, al interés demostrado por todos los oradores y el desinterés de la directiva del Círculo, al ceder gentilmente el salón— hizo la presentación del conferenciante el conde de Colomby, quien, con unos versos bien rimados, cantó las excelencias personales que concurren en don Juan Martín —Juanito en la intimidad—, calificándolo como «hombre de magnífica esencia en estuche de terciopelo».

Basándose desde el principio en el enunciado del tema, don Juan Martín se refirió exclusivamente a los tiempos del toreo que él conoció. Esto es: desde Joselito y Belmonte hasta nuestros días.

Comenzó enjuiciando con detenimiento los distintos tercios de la lidia —varas, banderillas y muleta—, llamando la atención, principalmente, de los dos primeros, tal y como se ejecutan en la actualidad. «Antes —manifestó—, en mis tiempos mozos, el toro debía de tomar irremediamente tres varas, y caso de que su mansedumbre, o circunstancias análogas, no lo permitieran, era condenado a fuego, y más tarde a banderillas negras. Era época en que el peto de los caballos pesaba exactamente dieciséis kilogramos, ni uno más ni uno menos. Hoy en día —¿por qué causas?— la defensa del caballo pesa bastante más e, incluso, en ocasiones, podemos observar en cualquier plaza cómo se han colocado hasta dos petos, haciendo del caballo una mole o mullera infranqueable. ¿Y qué decir de las puyas? Con las de antes, el toro llegaba entero al último tercio, hoy, con la cruceta, sangra mucho más y, lógicamente, llega más debilitado».

Siguiendo con las comparaciones, aludió a los hoy casi olvidados tercios de quites —salvo excepciones honrosas de algunos toreros— y la suerte de banderillas, que se va suprimiendo poco a poco por parte de los matadores —costumbre que arranca de la época de Domingo Ortega, Manolete y Pepe Luis—, en contraposición con épocas anteriores, en que el torero no era puro si no sabía ejecutar tan preciosista y garbosa suerte. Aconsejó que las distintas suertes se lleven a cabo como es debido, porque con ello ganaría mucho la afición, el torero y quedaría al descubierto la bravura del toro.

Trazó con detalle unas pinceladas biográficas y recordó distintas actuaciones de Joselito y Belmonte —los dos hombres que abrieron la edad de oro del toreo—, y elogió la competencia de ambos, manifestando que «tanto influyó el toreo de Joselito en Belmonte, como el de Belmonte en Joselito». «También en ésta época —añadió— sería bueno imitar a esos dos colosales y seguir sus normas competitivas, en beneficio de la Fiesta».

Por la memoria del conferenciante fueron pasando diestros de antano: Marcial Lalanda, Armillita, Nicanor Villalta, Chicuelo, Domingo Ortega, Manolete, Bienvenida, Pepe Luis Vázquez, etc., etc., y algún que otro tremendista, como Citanillo de Ricla. «Pero al público de entonces le gustaba que el torero lidiara con arte, que participara artísticamente en todas las suertes, no que se jugara la vida así como así. ¿Y entonces sí que se la jugaban, vaya que sí se la jugaban!».

A partir de la Guerra de Liberación hacia acá se comenzó a lidiar ganado más joven y con ciertas astucias. Y surgió el «monstruo» Manolete, que revolucionó el toreo con su estilo personal, serio, creando una escuela (Parrilla, Pedrés, El Litri de sus tiempos primeros, etc., etc.). Llegaron Luis Miguel, Antonio Bienvenida, dos diestros de condiciones dispares, pero grandes toreros ambos, que han conocido a la perfección su oficio, de gran poderío y facultades... Antonio Ordóñez —indiscutible figura del momento actual—, Paco Camino, Jaime Ostos, Diego Puerta —destaca la honradez de los dos últimos, valentísimos lidiadores no ausentes de arte—, y al referirse a la ausencia de Diego en la Feria sevillana, apostilló: «Antes; estas cosas de querer torear o no un encierro de Miura, se discutían casi en la plaza, pensando en el toro y en las cosas de los toros; ahora, estos «imponderables» tienen lugar en magníficos despachos y en mentes de máquinas calculadoras...»

Para felicitarla revista a los toreros de la actualidad y pregunta: «¿Ha creado escuela Manuel Benítez «El Cordobés»? Para señalar: «La escuela es enseñanza y, tal y como hace el toreo ese diestro, nada bueno puede enseñar».

Finalmente, don Juan Martín Martín pidió a la afición que recapacite en la plaza sobre las distintas suertes que el toreo posee, única forma de poder exigir y de poder aplaudir con acierto, y manifestó que ahora no se torea mejor que antes; sí, más. «Existe más cantidad, pero peor calidad». El verdadero toreo lo hace el valor y los años de práctica. Ahora existen, sí, algunos toreros millonarios, con destreza, pero sin recursos, monótonos y reiterativos. Vayamos, pues, a la plaza con conocimiento de causa del espectáculo que vamos a presenciar.

Al finalizar su disertación fue largamente aplaudido. (FOTOS MONTES)



EPILOGO DE ELOCUCIONES LOS CONFERENCIANTES SE CONFIESAN

Don Juan Martín durante su charla. Sala atestada y muchos «hinchas» de San Antón.

Entre el público que estaba de pie, muchos ilustres.

Hasta a Foxá le tocó hacer el peatón un rato

hasta que le llevaron al estrado.

DOCTORA GUIRADO

Está en animada charla con don Luis Jiménez Guinea.

—¿Qué te parece este epílogo?

—Que vamos a tener una cena muy simpática y estoy muy contenta de hablar largamente con don Luis, al que no había tenido ocasión, ¡la esclavitud de los médicos!, de tener hasta ahora como compañero.

—Tu conferencia es... ¿fruta de cuántos años de afición?

—¡De todos! Creo que en el Limbo ya estaba viendo corridas...

—¿Te casarías con un torero?

—¿Por qué no? La profesión de un hombre es como un traje, que sienta mejor o peor. Lo importante son sus condiciones personales.

—¿Pero tú tendrás una opinión definida de los toreros, después del largo estudio psicológico que llevas haciendo?

—¡No la diré! Se iban a asustar

EL ESTUDIANTE

Empiezo por José Antonio del Moral, el más joven, primero que abrió el fuego de la palabra por orden del calendario. José Antonio:

—Dicen que tu conferencia no tuvo altura universitaria

Encaja bien la pregunta. No se enfada:

—Creo que la labor universitaria debe hacerse en el Colegio Mayor donde tenemos la Peña. No podía venir aquí a hacer lucubraciones sobre la estética del toreo. Habría quedado mejor, no lo niego, pero como «peñista», mi deber era defender a la Fiesta y creo que lo conseguí.

—¿Pero cierto sector te ha tachado de derrotista?...

—Es natural que mis palabras molestaran a ese «cierto sector» que tu aludes...

LOS POETAS

En la presidencia está el matrimonio poeta de conferenciante. Ella, Carmen de la Torre, lleva camisa de chorreras y clavelón al pelo. El, José Comas, viste de azul oscuro y en el guardarropa dejaron ambos la capa española.

—¿Opinión final sobre todo esto?

—Conferencias de verdadero interés. Cosas nuevas de mucha inquietud entre los conferenciante. Diversidad de temas y enfoques.

—¿La mejor charla?

—No sabemos elegir. Interesantísima fue la del simbolismo, ofrecida por el doctor Martínez-Fornés. Algo nuevo.

—¿Todavía tiene fuerza poética esta fiesta de hoy?

—Es muy difícil que el toreo pierda su tinte poético.

—¿Hay diferencia con el pasado?

—Bastante. Ahora es más bonita. Antes era más viril.

—¿Definición en verso?

—Lo de antes eran octavas reales y sonetos. Lo de ahora son un romance alternando con redondillas.

—Antes estaba definida en el concepto de Lorca...

—¿Por qué no hacen ahora ustedes versos como los de Lorca?

—Porque ya no queda nadie como él.

—¿O tal vez le falte a la Fiesta la fuerza dramática de entonces?

—Tal vez sea eso...



Nota simpática de las conferencias ha sido la abundancia de caras bonitas; pero el último día asistimos a un record.

Dos lindas chiquillas de la «época» de Palomo Linares, al lado de otra que sí vio a José y a Juan.

y ya no se prestarían a que les hiciera ningún test.

—¿Tan malos son los resultados?

—¡Ni hablar! No son malos. Pero lo menos se manifiestan con mayor sinceridad que otras personas.

—Dime más cosas...

—Nada más. Déjame ahora tranquila. Tengo mucha hambre y ya viene el primer plato.

JAIME DE FOXA

—¡Gracias, paisano, por el artículo que me escribiste en EL RUEDO.

—Gracias a ti por la lección de bien hablar que nos brindaste.

—¿Quieres que te diga algo de las conferencias? Pues que este ciclo va a más. «Los de José y Juan» van sentando cátedra solvente y cada vez se nota más su influencia en la pura ortodoxia. Esto va camino de convertirse en una Real Academia del Toreo...

—¿La mejor conclusión?
—La objetividad con que se han tratado los diferentes temas.
—¿Te quedó algo por decir en tu conferencia?
—Sí. Quedé sin decir otro tanto: La cogida vista desde el lado del toro. Hablé de lo que era una consecuencia del error del torero. Habría que estudiarla ahora como un acierto del toro que sale a coger.

—¿Cómo la planearías?
—Como un estudio psicológico del animal. Te habrás fijado que hay una gran diferencia entre meter la cabeza y «hacer carne» o tropezar un capote. El toro se da cuenta perfecta cuando ha herido.
—¿Pero muchas veces no se ensaña con la víctima?

—¡Ahí está lo interesante! Saber la razón por la cual el toro, después de «hacer presa», obedece al quite y se va tras la tela del capote, dejándose engañar como antes de su «acierto». Otra teoría a desarrollar sería por qué el toro, después de coger, se vuelve más peligroso.

—¿Te quedaste a medias entonces?

—Pues sí. En conjunto organicé la charla como la «rotura de líneas» desde el lado del torero. Y me falta ver esto mismo desde el ángulo del toro. Estudio de su psicología en relación con la cornada. ¿Que es nada menos el fundamento del Torero! Porque el toro no sale más que a herir.

—¿Habrá que dar esa segunda conferencia?

—¡La daremos!

DOCTOR MARTINEZ-FORNES

Sentí no estar en la charla del doctor. A juzgar por la reseña que de ella hizo nuestro Don Antonio, no debí tener desperdicio. Novedad se llama este orador.

—Hablé del «Simbolismo en el toro y en los toros», un tema casi inédito, y las pocas pistas que encontré estaban en los poetas. En cambio los eruditos apenas me han aportado dato alguno.

—Hágase su propia crítica...

—Como el tema era prácticamente virgen, he abierto un camino. Por otra parte, supongo que muchos no estarán de acuerdo o parte de lo que dije será discutible. Rafael Campos de España fue un excelente presentador. ¡Apunte esto, por favor!

—¿Reacción del público?

—Había muchas mujeres (incluida su bella esposa) y creo que, co

No se pudieron cerrar las puertas del salón.

Y tenemos confianza en que la labor invernal —en las conferencias y en los periódicos que, como el nuestro, han tratado de aprovechar el tiempo— ha de marcar influjo en el tendido.

(Fotos Montes.)



mo decía EL RUEDO, vinieron por que adivinaban un tema escabroso...

—¿De sexto mandamiento?...

—Sí. Pero los médicos estamos acostumbrados a hablar con naturalidad de estas cosas. Y muchas veces el escándalo no está en lo que se dice, sino en el gesto que pone quien lo dice.

—¿Está preparado el público para estos temas?

—El pueblo español sigue obsesionado con lo sexual, por eso hablar de todo esto con naturalidad y hasta con poesía contribuye a una higiene mental muy necesaria.

DISCURSOS FINALES

Antes que llegue esa especie de tercio de quites de la elocuencia, que son los postres, en los que cada orador compite en ingenio y capacidad de improvisación con sus compañeros (aunque muchos van con la lección aprendida). Antes que lleguen, repito, escucho al doctor Jiménez Guinea hablar de la primera cornada de Jaime de Foxá.

—Fue en el año 40, en El Campillo. Traía una herida tremenda en la ingle. Estuvo dos meses en un sanatorio.

¿Fue una cornada de torero!

—¿Y la segunda, señor aficionado?

—Fue al tratar de entrar en un burladero. Una vaca del duque de Tovar, en «La Aldobeja». Me la curó Zumel...

—¿Y la familia?

—¡Figúrate!...

—Esto de las cogidas —sigue diciendo Foxá— tiene mucha gracia. Se dan un encontronazo dos chavales de veinte años en el fútbol. Se desmayan. La gente grita ¡asesinos, canallas! ¡Pobre criaturita!... En los toros: Cogen a un peón de cincuenta años. Lo zarandea. Se levanta. La gente comenta: ¡Qué suerte tiene, ni le ha tocao!...

Comienzan los discursos. Casas Vierna «entrega las llaves» al conde de Colombí. Y el conde habla con la fluida precisión a que nos tiene acostumbrados. Define a cada orador con un piropeo amable. Agrada a Juan Martín convertir la clausura en un homenaje multitudinario. Dedica flores a las mujeres. (Ovación al conde.)

SE ALZA ANGEL ZAPATERO.—Gracias! Muchas gracias.

Recuerda los tiempos en que fue condiscípulo de don Juan Martín en el Colegio de San Antón y pone el ejemplo de su hermano, aquel Pepe Martín que mataba toros mayores que los de muchas figuras de hoy.

RAFAEL CAMPOS DE ESPAÑA habla en nombre de los presentadores. Poco y bien. Diana. Curiosa observación: En la Peña de José y Juan empezó hablando un José (Del Moral) y acabó un Juan (Martín)

JAIME DE FOXA repentinamente una bella imagen mirando al reloj: José era la aguja larga y Juan la corta. ¡Las dos agujas que marcan la hora exacta del momento taurino del siglo! (Ovación interminable.)

EL DUQUE DE PINOHERMOSO se excusa de meterse en honduras después de la «faena» que le ha precedido.

HABLA MARIA DEL PILAR, brevedad, gentileza, timidez, elogio a los Juanes.

Me sacan al tercio: «Yo, señores, me encuentro en la más humillante situación del hombre (por la que han pasado casi todos ustedes). ¡Me caso dentro de cinco días! ¿Comprenden que no estoy para decir nada? ¡Que hablen los muchos ganaderos presentes...!»

Juan Mari Pérez Tabernero se quita el toro de encima. Faena por la



Un hoy... que es casi ayer, porque Antonio, al que queda un año vestido de luces, ha anunciado su despedida y pasará a ser historia, como lo son Fiohermoso, Nicanor Villalta, Marcial Lalanda... Ovaciones para todos

cara y estocada habilidosa: «Los ganaderos no tenemos ya nada que decir. Queremos que nos dejen hacer... o que cada uno haga en su plaza de tientas lo que sepa...»

Del Moral habla de la juventud sensata que se rebela y el matrimonio de poetas pone final de versos a la entretenida velada.

...

¡Falta usted, don Juan! El padre de los de «Carreros» está emocionado por el éxito y, sobre todo, por el calor de amistad que le rodea...

—¿Contento?
—¡Mucho! He visto que hasta las cosas que pudieran parecer desagradables le han parecido bien al público.

—¿Mucho miedo?
—¡Muchísimo! Ten en cuenta que era mi debut en esto.

—¿Como cuánto?
—¡Más que toreando!

DESPEDIDA

Y con esto ponemos el capuchón

Alfonso NAVALON



TRADICION ANTE TODO

En Pamplona, durante la llamada Feria del Toro, habrá definitivamente corrida de concurso. Los defensores han podido más que los detractores.

Nosotros, aunque no vemos la necesidad de hacer una competencia ganadera, precisamente en una región que no es tan ganadera como antaño, ponemos el voto a favor de todo lo que signifique dignificación del toro y despertar el interés del público hacia quien debería seguir siendo protagonista de la Fiesta.

En este sentido aceptamos —aunque en su día estemos en contra— que en Pamplona haya corrida concurso donde la lidia esté por encima del lucimiento y la eficacia artística sobre la faena nuestra de cada tarde. Pero... ¡jojo! Pamplona es tradición. El encierro es intocable, y como la celebración de esta solemnidad torista va a ser a costa de suprimir el encierro mañanero, por eso pensábamos que se debía mandar al cuerno la tal corrida en que no va por delante la carrera del chupinazo, ya que es imposible que los toros de distintas divisas corran un encierro sin multiplicar en forma insospechada los riesgos.

Las fiestas de San Fermín deben rendir, por encima de todo, tributo a la costumbre navarra de correr los toros. Hacer una concesión en este sentido sería romper una tradición en el corazón del tradicionalismo. Algo que suena a decadencia. Si los toros llegan quebrantados o se desgracia alguno, ¡mala suerte! El año pasado también quisieron suprimir la carrera de la última corrida y al final se impuso el criterio «local» y el festejo se celebró «a la navarra».

Sacamos la estampa de las Peñas, nervio y empuje de una personalidad que no decae. Los de la «Anaitasuna», que se beben esos días mil litros de vino sin que les tiemble el pulso. Los de la «Muthiko Alaiak», que quiere decir «Muchachos alegres». La «Oberena» y una docena más. Ellos levantarán la voz para que las corridas de San Fermín sigan como hasta ahora, fieles a una hermosa tradición.

(Fotos Galle.)



DE PE A PA EL UNO Y EL OTRO

En las tres fotos, Ordóñez es el uno, el que está por delante y el que tiene cara de ganar. Fotos de un Ordóñez joven, pletórico, ascendente, primer plano de interés artístico.

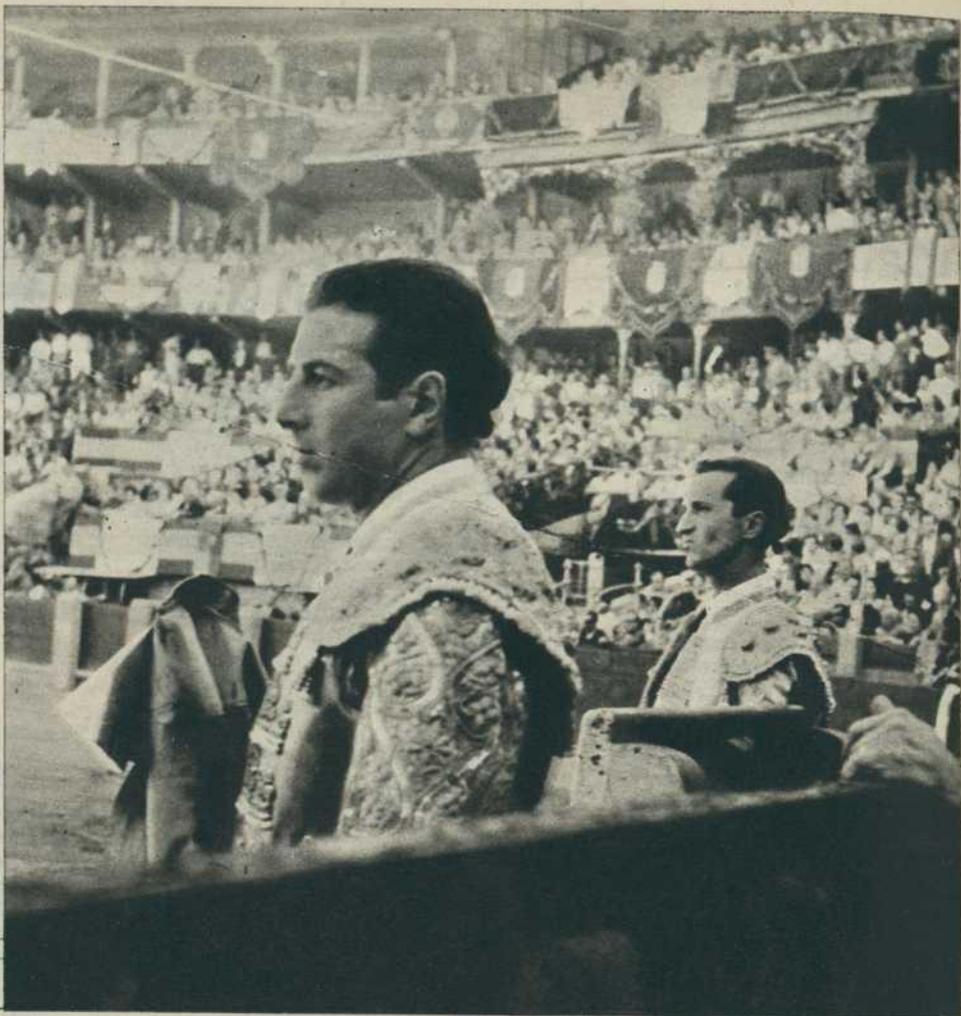
El gesto de sus tres compañeros es de cansancio o de duda.

Cansado está el inolvidable Pepe Luis, con la mirada sabia clavada en la puerta del chiquero. A Pepe Luis nunca le fueron las peleas ni las competencias. ¡Bastante tuvo con pelearse consigo mismo cada vez que se vestía de luces! Pepe Luis era el artista impar que podía permitirse el desahogo de reservar un par de lances para el último de la tarde y «borrar» las faenas de los demás. Dos lances para que no se hable ya de otra cosa, para que lo perdone el público, para que lo esperen. Dos lances. ¡Eso es el arte!

Luis Miguel está serio, con gesto contrariado. No debe gustarle el toro. O no debe sentirse a gusto. En cambio Ordóñez está confiado. Ni uno ni otro llevan la montera puesta, teniendo el capote en la mano. Feo detalle de dos grandes toreros. ¿Competencia? Pudo haberla. En unas cuantas corridas Ordóñez estuvo por encima. Luis Miguel, que siempre tuvo gran sentido de la estrategia, abandonó la lucha. Pero al menos los aficionados los vieron juntos y los empresarios no perdían dinero juntándolos...

¿Cuándo veremos una foto así de Ordóñez y El Cordobés? La dos figuras cumbres de la actualidad (cada uno en su estilo), andan aislados. Los empresarios dicen que no hay presupuesto para juntarlos. ¿Quién ha dicho que no? ¡Qué los pongan juntos! Que pongan los precios a su antojo, ¡veremos si no se llena! El público tiene legítimo derecho a este cartel, a valorar y comparar. Confiemos que ellos tengan sentido de la responsabilidad y los empresarios cumplan con su deber de dar lo que el público pide.

Mondeño está, con la torre parroquial de Talavera al fondo, en actitud sumisa junto al rondeño. Sacamos en esta trilogía de parejas al ex fray, porque ni él ni Ordóñez van a Sevilla. La Feria de la Giralda ha prescindido también de Diego Puerta. ¿Pasará algo irremediable? Suponemos que no. Si sale el sol, se llenará la Maestranza. Pero esto no hace al caso. Ahí está Mondeño, en su primera etapa, junto a Ordóñez, ¿Será igual su reaparición? Ha cambiado Juan García de manos directoras y han cambiado un poquito los tiempos. La nueva salida de Mondeño suponemos que no será fácil, a pesar del clima de curiosidad que le rodea. (Fotos Lara)



SEVILLA: FERIA DE LOS TOROS

Así ha bautizado a los festejos de abril nuestro colaborador y amigo Luis Bollaín. Nos parece justo cuando está en la calle la polémica de los toreros que no van. De los vacíos de Ordóñez, Puerta y la curiosidad sobre el aún no reaparecido Mondeño.

Bollaín acertó al llamarla «Feria de los toros», porque este año el interés del ciclo sevillano está en la galana baraja de divisas postineras que pisarán el ruedo de la Maestranza. ¡Casi nada! Diez corridas —con la de Resurrección— con siete divisas punteras de Andalucía, a saber: Guardiola, Bohórquez, Benítez Cubero, Carlos Núñez, Celestino Cuadri, Pablo Romero, ¿cómo volverá esta ganadería después de tan larga ausencia? Y para rerrate Míura. Los forasteros son también de primera línea: Samuel Flores, Alipio Pérez Tabernero y Manuel Arranz. ¡Variedad! No podemos por menos de subrayar el espléndido y bien seleccionado cartel de toros. El máximo interés de la Feria está, de momento, ahí. Luego... los toreros tienen la palabra.

(Y Pamplona, con su «Feria del Toros».)

CONCHITA: NOTICIA ENTRAFABLE

Naturalmente nos referimos a la «Diosa Rubia» del Perú, Conchita Cintrón, única mujer que alcanzó cotización universal en el arte del Toreo. Hoy Conchita es madre ejemplar de chiquillos portugueses y ha dejado unos días su hogar para ser huésped de honor en las fiestas del Bicentenario de Acho. La presencia de Conchita en el tendedero de la vieja plaza y en las calles limeñas despertó encendidas muestras de simpatía. Ha dicho que no piensa volver a rejonear —cosa que suponíamos todos— por la suprema razón de que «no se siente capaz de torear». Sabido es su claro juicio a la hora de hacer declaraciones, y esta vez Conchita —brillante escritora por otra parte— ha dicho cosas interesantes y claras:

—En Portugal las rejoneadoras son unas caballistas y en España más toreros.

¿Hay quien tenga algo que objetar?

PAN Y TOROS... DEL CINE

En Málaga hubo corrida sabatina y mañana «para el cine». A los toreros les ha dado ahora por hacer cine. O mejor dicho: los productores han intensificado su preferencia hacia ese filón de calidad y belleza que son las corridas y su ambiente.

Antonio de Jesús, el sobrio mozo charro, es el protagonista de esta corrida y de esta película hispano-libanesa llamada «Como un idolo de barro».

Con estas cosas se consiguen dos fines beneficiosos y cercanos: ofrecer gratis corridas al público, aunque sean de dos toros, y dar pan y toros en invierno a muchos toreros que no son millonarios precisamente.

Y CORRIDAS DE TELEVISION

En otro lado de este mismo número damos la referencia ofrecida por el señor Farré de Calzadilla sobre las posibles conexiones de TVE con Lisboa y Marruecos.

Otras noticias dicen que habrá en las corridas importantes un equipo de la TV francesa.

¿Qué apuestan a que al final resulta que ven más corridas televisadas los franceses que los españoles?

Y a lo mejor gratis. Sin tantos cánones y trabas como las que se ponen a la Tele indígena.

El único que lo vio claro hace años: Domingo Dominguín, que quería transmitir corridas vía Telstar y «Early Bird».

¿Se da cuenta del direrol que puede haber en ello? ¿Y el riesgo para la Fiesta?

Porque en cuanto las cadenas de TV americanas ofrezcan el pago en dólares, vemos las corridas en España sin derramamiento de sangre y con dorsal de plástico en los toros para simular las suertes de varas y banderillas. Mediten.

Mediten en que nuestra Fiesta es cada vez menos «nuestra».

BODAS DE ORO DE VILLALTA

Nicanor Villalta es noticia —hasta por su original anatomía— tantas veces como uno se lo encuentra por la calle. Abierto de labia y dispuesto siempre al diálogo, recuerda que dentro de poco tiempo va a celebrar

sus bodas de oro con la tauromaquia. Mejor dicho, que hace poco tiempo las cumplió.

—¿Recuerda con exactitud cuándo vistió por primera vez de torero?— le preguntaron.

—¿Y cómo no? Fue en enero de 1916, sin picadores.

Ya hemos dicho que Villalta está escribiendo sus memorias. Y ahora decimos que además de ser asesor de las plazas de toros de Madrid —asesor bonachón, que se acuerda de sus tardes toreras— tiene un taxi de cuyos rendimientos vive. Y piensa ser hombre de negocios taurinos.

Aunque los negocios no se le han dado bien. Su película «Sucedió una noche» fue un fracaso económico y la repostería «Niky», que recordamos en la calle de la Princesa, también se fue por el lado malo.

Nicanor Villalta: cincuenta años desde que se hizo torero, record de orejas en Madrid, es digno de ser recordado; lo recordaron los asistentes a la conferencia final de «Los de José y Juan». Y le ovacionaron como en los buenos tiempos.

JUICIO SOBRE NOVELES

No es infrecuente que al hacer el juicio crítico sobre toreros que empiezan, el periodista que dio su fallo negativo reciba una o varias cartas de peñistas amigos del diestro en entredicho en que más o menos vienen a decir:

«Usted, en lugar de hacer crítica destructiva en contra de estos muchachos, deben apuntar sus defectos, si los hubiere, y encaminarlos por el buen arte de la lidia...»

Pero si les ha juzgado el crítico con benevolencia tampoco falta la carta que dice, ahora más insidiosamente:

«Ya está bien de crónicas "sin fondo" y "cobistas" que tanto perjudican a esos chicos, a los que engañan, como a la Fiesta misma...»

Nuestra tesis, compartida por Alfredo Margarito, crítico murciano: «Pondremos nuestro entusiasmo en favor de los chicos que dentro de la línea del buen toreo merezcan el apoyo de todos.»

Nosotros somos los primeros en ese apoyo. Pero sabemos que, de antemano, con unos o con otros no acertaremos.

APODO LAUDATORIO

Hay un muchacho de Elche, llegado a la novillería, que lleva nada menos que el apodo de «El Bienhecho». Un apodo un poco «ye-yé». Un apodo que nos recuerda ese «slogan» publicitario:

—Eres joven, guapo y con dinero... ¿qué más quieres, Baldomero?

Que en el caso presente podría paráfrasearse así:

—Eres joven, torero y «Bienhecho»... ¿es que no estás satisfecho?

Por lo visto es el primer torero ilicitano y —si el tiempo lo permite— en otro lugar de este mismo número vendrá la reseña de su actuación ante sus paisanos. Le saludamos con aquella frase ya en desuso: ¡Vengan esos dátiles!

DETALLE PARA LA HISTORIA

Lo cuenta Victoriano Valencia con relación a su abuelo. Y como es un dato para la historia que pocos conocen, aquí está:

—La dinastía de los «Valencia» —dice el matador— empezó con mi abuelo, José Roger, que por ser del pueblo valenciano de Torrente se

apodó así. Era el banderillero de confianza de Espartero y a él le cupo el trágico dolor de correr y banderillar el toro «Perdigón», miureño, cuyo nombre no se ha olvidado.

Tal el detalle. Y unos datos más para la historia:

—Los otros «Valencia» fueron mis tíos José y Victoriano, hijos de aquél, que se apodaron «Valencia I» y «Valencia II». Y un primo mío, también Roger, que se anunciaba «Valencia III».

De lo cual se deduce que Victoriano — que se llama de apellido Cuevas Roger— sería «Valencia IV», el que completa el póker familiar. Y si contamos el abuelo, «Valencia V». Y sabido es que no hay quinto malo.

ORIGENES... Y MENU

Se afirma que el gastrónomo vasco—«tripaundi» les llaman por allá—don José María Busca Isasi aseguró ante una reunión de amigos que el toreo es de origen vasconavarro. Se apoya en los documentos gráficos de Goya y en el origen vasco de algunos apellidos, como el de Miura.

Sin perjuicio de discrepar en materia tan opinable—ya que Domecq es de origen inglés y no vamos a sacar consecuencias por el estilo, lo que nos conmueve no es la teoría. Lo que nos conmueve es pensar en el menú que consumirían el señor Busca y sus amigos antes de llegar a la oronda, taurina sobremesa.

FIRMEZA DE CRITERIO

Desde los primeros momentos en que Gregorio Tébar empezó su prometedor carrera nos disgustó su apodo: El Inclusero.

Pero lo que, sobre todo, nos llamó la atención es que no respondía a ninguna realidad. El mismo Gregorio Tébar acaba de explicar el origen de aquello:

—Fue cosa de Manzanares (uno de sus banderilleros), que decía que sin un apodo de esos que dijeran algo no se podía ser famoso ni abrir brecha...

(Le recordamos nombres que no confirman la teoría: Juan Belmonte, José Luis Vázquez, Antonio Ordóñez, Domingo Ortega, Marcial Lalandia, Gregorio Sánchez...)

Después se dijo que el apodo se abandonaría en la alternativa. Pero el muchacho—que va a tomarla en las Fallas—dice:

—No. He decidido seguir con él. ¡Si es que no puedo quitármelo porque me conocen así...! Lo que haremos será poner el nombre con letras grandes y el apodo con letras chiquitas...

Pronóstico: cada día que pase le pesará más el apodo.

RESPUESTA CON HUMOR

Y ya que tenemos enfilado a Gregorio Tébar como tema, traemos una ilusión del muchacho y un rasgo de humor del mismo. Le preguntó nuestro compañero Pedro Rodríguez (que es periodista alicantino, aunque tenga nombre de modista):

—¿Cómo sería el toro ideal para tu alternativa?

—Yo lo sueño negro. Pero negro, negro... La construcción me da lo mismo. Negro, con unos quinientos kilos encima.

(Negro, negro... Zaino es lo clásico para llamarlos.)

El humor está en la otra respuesta. El Inclusero ha estado unos meses en cama con una pleuresía. El periodista pregunta:

—Lo de la pleuresía, ¿no sería mal de amores?

—No. Fue infección...—respondió ágil el torero.

Para la alternativa hay programa intensivo de «hinchas». Se lanzarán palomas, serpentinatas, «confetti», se llevarán pancartas...

¡Y los conferenciantes pidiendo el toro-toro!

EL QUE DICE ADIOS

Ya no veremos en los ruedos a Julio el «Vito», que fue matador de toros—le dio la alternativa Arruza—y renunció a ella para ser uno de los grandes banderilleros de esta época. De su vida torera, un recuerdo que guarda con gran cariño:

—El día que le brindé un toro al Caudillo en San Sebastián.

—¿Y sus mejores pares de banderillas?

—A un toro que banderilleé en Sevilla con Luis González. Fueron cuatro pares, los dos al cambio.

Con lo cual decimos adiós al gran rehiletero. Y dejamos su respuesta para que la discutan los que hilan tan delgado entre que si «cambio», que si «quiebro»...

CARTELES EN CASTELLON

Han aparecido los carteles castellonenses pegados en las esquinas de la amable ciudad mediterránea. Los carteles de una corrida y dos novilladas que da, definitivamente, la Empresa Aguilar.

—Pero, ¿no decían que...?

—Sí; decían. Pero, ¡quia!

DEFINICION SIBILINA

En el repase de aficiones y aficionados que hacen muchos periódicos en espera de la temporada, encontramos definiciones y opiniones para todos los gustos. Por ejemplo, esta frase que resulta casi sibilina:

«La diferencia de estilos la da exclusivamente el tamaño del toro.»

Si se quiere decir lo que pensamos ¡medrados estaríamos! Pero lo que quiere decir —de verdad— es que los estilos han evolucionado en el toreo al ritmo que na evolucionado el toro.

Aquí todo se explica.

LO INEXPLICABLE

Todo se explica... menos lo inexplicable.

Por ejemplo, los precios de las localidades en la plaza de Málaga,



LA FE PUBLICA.—Estamos en la época del magnetofón como sustitutivo del taquígrafo y del notario; del primero, porque queda grabado en la cinta lo que antes había que recoger a punta de lápiz; del segundo, porque con esta tendencia que tenemos los hombres a fiarnos de los adelantos de la técnica, decir «lo tengo grabado en cinta» equivale a lo que antes afirmaba quien decía de una cosa «que iba a misa».

El magnetofón —auxiliar en las conferencias taurinas de «Los de José y Juan» para recoger las autorizadas opiniones de los dicentes— es, sin embargo, un pillín con el que se puede hacer trampa: cuestión de montaje, como en el cine, y con las cintas magnetofónicas grabadas nos comprometeríamos nosotros, desde luego, a hacer la más elogiosa conferencia de El Córdoba. ¡Y ustedes saben que eso no es «toda» la verdad!

(Foto Montes.)

que el domingo último de febrero valían a 400 pesetas las barreras y entre 150 y 100 pesetas los tendidos sombreados.

Si comparamos estos precios con los de Vista Alegre de Madrid —que son los que tenemos cerca—, que son 150 pesetas la barrera por una novillada de análoga categoría, hemos de deducir que Málaga se ha incorporado con mucho más entusiasmo que Madrid al Plan de Desarrollo. ¡Patriotismo!

UNA PREGUNTA INOCENTE

En Córdoba se preguntan de una forma inocente y con sonrisa placentera:

—¿Para qué año y para qué mes estarán debidamente acondicionados los accesos a nuestra plaza de toros?

Nuestra respuesta: Para el año y el mes en que dejen de llevarse los tendidos por culpa de los malos accesos.

Es la única solución que tienen —para eso y para todo lo demás— los aficionados.

MICROENTREVISTAS

CORRIDAS TV A MARRUECOS Y PORTUGAL

De nuevo la Televisión en la actualidad. Y la actualidad en el Sindicato del Espectáculo, donde se gestiona el contrato entre la Televisión y las partes interesadas con derecho a percibir honorarios por este concepto.

Don José Ferrer de Calzadilla. Microentrevista. Porque es cortita y porque se hace a través del hilo.

—¿Qué novedades hay sobre corridas televisadas?

—Hasta el momento, ninguna. El próximo día 8 (es decir, cuando la Revista llegue a sus manos) habrá una reunión para concretar los términos del convenio.

—¿Sobre qué detalles?

—Las conversaciones serán similares a las del año pasado y se centrarán en torno al calendario y fecha de las transmisiones y las condiciones económicas.

—¿Se pedirá más cifra?

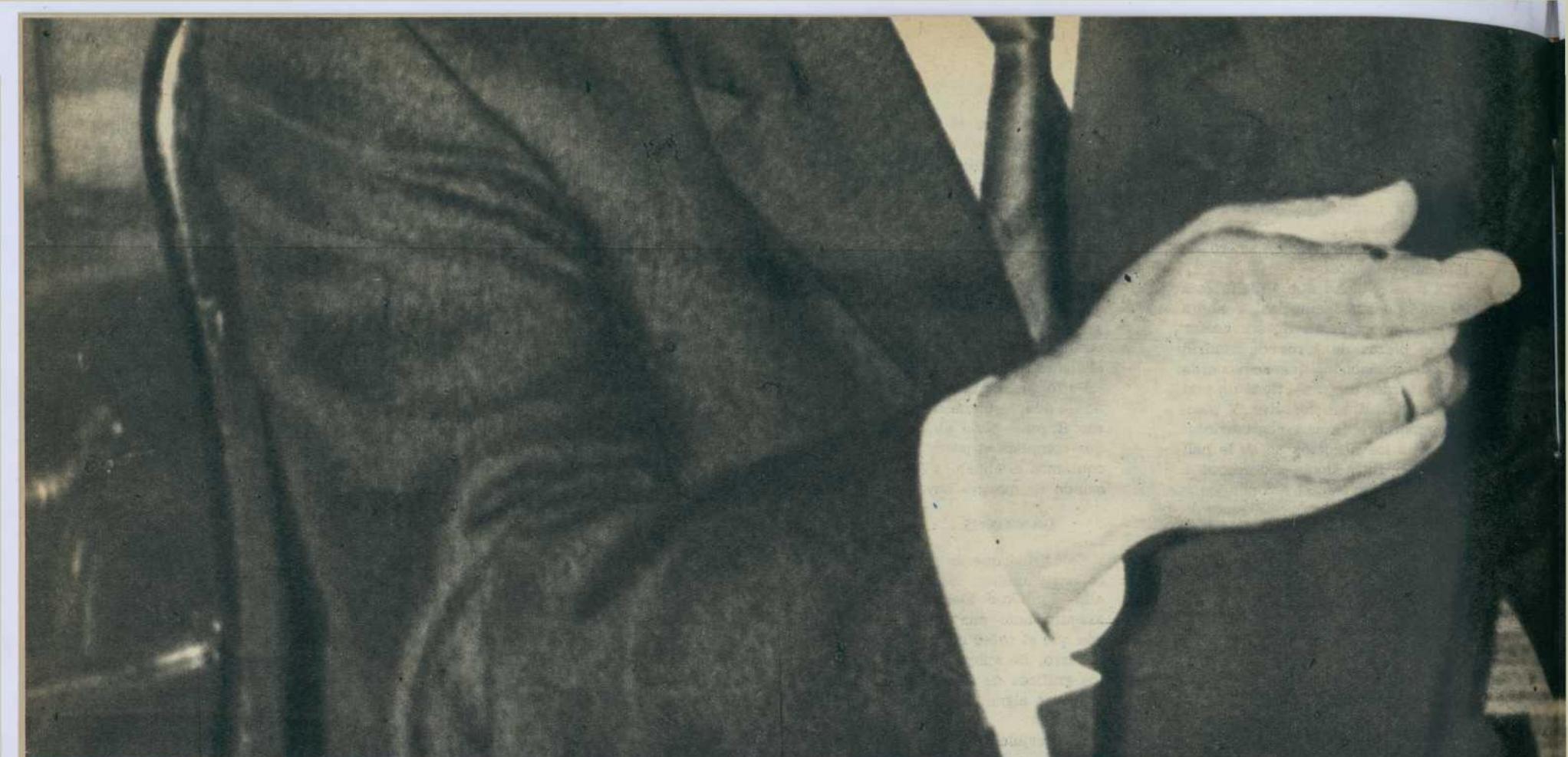
—No podemos vivir de espaldas al Plan de Desarrollo.

—¿Ningún aspecto nuevo?

—Uno, y muy importante. La posibilidad de transmitir corridas televisadas a Marruecos y a Portugal.

—Muchas gracias, señor Presidente.

Y colgamos.



¿SE REVELARÁN
LOS GANADEROS?

LA HUMILLANTE S

En la vida, en las artes y en la Fiesta con el uso y el abuso acabamos por perder la noción de muchas cosas que deberían estar más claras que la luz del día y por rutina o conformidad han sido estrepitosamente deformadas.

Al toro bravo le ha ocurrido algo parecido a lo de aquellos versos que nos citaba el profesor de literatura como ejemplo de deformación popular del lenguaje. Los versos en su versión original decían: "Mira, Nero de Tarpeya", y el pueblo acabó diciendo "Marinero de Tarpeya"... ¿Qué tendría que ver Nerón, emperador sádico con el humilde marinero? ¿Qué tendrá que ver el gozo cruel del César viendo las llamas de Roma con la náutica profesión de cruzar los mares?...

Si yo tuviera setenta años y hubiera arrojado el sombrero a los pies de Belmonte me alzaría a pontificar sobre el toro de antes para ridiculizar al utrero de hoy.

Pero no es este mi caso y debo ajustarme al toro que conozco. Es decir, que no he visto escribir los versos sobre el "Nerón" cinqueño de los diez puyazos, pero taurinamente asisto a las consecuencias de su "amarinamiento"... Y para ejemplo pongo esas dos fotografías de los dedos de la mano diciendo lo que en las mo-

dernas teorías debe y no debe ser un toro de lidia.

El toro de hoy está definido por ese gesto de un empresario andaluz (corbata burócrata y dedos discretamente enjorjados), "engatillando" los índices para despejar las dudas de algún apoderado sobre cierta corrida. El empresario ha dicho: La corrida es "preciosa". Y ya se sabe, que hoy entendemos por "preciosa" lo que señalan ese par de dedos "brochitos" y cornicortos. El torero dormirá tranquilo.

Pero Dios nos libre que alguien venga diciendo que los toros de Fulano están como ha puesto los brazos ese encerrador charro. ¡Asombro y pavor! Un toro cornalón, ¡qué lo mate el ganadero!, dirá "justamente" ofendido el apoderado del torero famoso. Y casi será así. No lo matará el ganadero, pero no irá a ninguna Feria importante, ni a ningún cartel de postín...

Me figuro que antes (me figuro también que en alguna época el toro habrá tenido una definición exacta) si alguien venía "abrochando" los dedos para decir cómo "estaba" la corrida, los apoderados y empresarios se echarían a temblar pensando que no pasarían el reconocimiento. Y es lógico que el mensajero acompañara el gesto con la justa frase de "Está algo pobre de cabeza".

Cuando un comisionista o aficionado llegara levantando los brazos en la forma que lo hace el rejoneador José Ignacio Sánchez al terminar el encierro, nadie se asustaría. Hacer ese gesto debería equivaler a "la corrida puede pasar".

Hoy es al revés: Poner los brazos en alto como expresión de cornamenta a b u n d a n t e equivale a la exclamación atemorizada de ¡que los mate su padre! Y lo que no deja de ser la estampa gráfica de un toro afeminado, está comúnmente admitida como la medida de una corrida normal... El toro "agradable" se ha impuesto... Cuando llegue San Isidro os dais una vuelta por El Batán. Si veis seis toros cornalones, ¡que no los veréis!, no hace falta mirar el cartel. Ese día torearán tres matadores modestos. Si veis un lote que destaca por su "trapío" recortado y su cabeza cómoda, tampoco hace falta que miréis el cartel. Ese día torearán tres "fenómenos"...

La antigua y noble profesión de ganadero atraviesa el momento más humillante de su historia. El tinglado económico del negocio taurino no cuenta ya con el proveedor de la materia prima, que por muchas vueltas que le den siguen siendo de primera importancia.

Durante este invierno he re-

cogido ese clima de malestar que reina entre los hombres que crían y cuidan del toro. Todavía hace unas horas un ganadero joven, afincado en Extremadura, me decía:

"Nos están negando el derecho a ser ganaderos porque prácticamente ya no mandamos en lo nuestro. A los toros los seleccionan y les ponen precio los demás, Nosotros nos limitamos a criar lo que nos exigen o exponernos a no vender."

El aficionado habrá comprendido ya que así es. El toro chico de edad y trapío es una consecuencia de la comercialidad encaminada a cuidar del torero que rinde buenas taquillas. Y como desgraciadamente el nombre de la ganadería que figura en los carteles apenas cuenta nada para el gran público que llena las plazas, el empresario, avisado adivinador de los gustos del cliente, ha dedicado toda su atención al torero y ninguna al toro.

"A los ganaderos nos han quitado la parte romántica, obligándonos a ser también comerciantes. No podemos hacer selección como la sentimos, no podemos criar el toro que nos gusta, sino el toro que nos compran..." Esto decía el criador extremeño y apuntó la posibilidad de una batalla contra el poder económico, cosa que

SITUACION

ponemos en duda, porque los hombres del campo nunca fueron capaces de unirse para defender sus intereses. Batalla que por otra parte va siendo ya absolutamente necesaria antes las exigencias, cada vez mayores, que llegan a los embarcaderos de las fincas.

"Si un empresario llega a mi casa y además de pagarme lo que quiere, escoge por peso y edad, si además manda que se le corten los pitones y que purguen la corrida en los corrales, ¿qué hago? Me pongo en mi sitio y lo echo a patadas, o pienso que cualquier compañero se la venderá porque tiene, como yo, hijos que mantener..."

Decididamente la ganadería española de bravo ha llegado al momento más tirante de su postergada situación.

Nos consta que todos tienen el deseo de volver a ser ganaderos y para ello proponen dos soluciones razonables:

PRIMERA. — Asegurar al criador un precio razonable cuyo beneficio sea proporcional al capital arriesgado.

SEGUNDA. — Desaparecida la preocupación del mercado, el ganadero, libre de imposiciones, podrá dedicarse a criar, seleccionar y lidiar con arreglo a su criterio y mejorar su cartel. Estableciéndose un precio especial como estímulo para los que más brillantes re-

sultados obtengan.

Consciente siempre de la importancia del toro (igual que he censurado las claudicaciones de la ganadería vaticinando el momento de postración al que desdichadamente ha llegado) apoyo ahora las legítimas aspiraciones de los que después de una larga época de "proveedores del mercado tauromascope" quieran volver a ser ganaderos.

Queremos que las aguas vuelvan a su cauce y a las cosas se las llame por su nombre. Que para hablar de un toro se pongan los brazos como los tiene ese caballista charro, y para designar a los que no tienen esa categoría se pongan los dedos como ese empresario andaluz. No al revés, como ocurre ahora. ¡Habría qué ver el mal humor del que pide blanco y el tabernero le sirve tinto, o viceversa!

Pues tal como está todo planeado ya se toma el tinto por blanco, como si fuera blanco de verdad.

Y conviene que vayamos distinguiendo. Conviene saber de una vez qué es y hasta dónde deben llegar un empresario, un torero y un ganadero. Cada uno tiene su papel en la Fiesta; respetémoslo y que lo respeten ellos.

(Texto de nuestro Mayoral.)



PORTUGAL, HOY (II)

LA PARODIA O EL TOREO A PIE

José Julio al habla:

- La situación actual del toreo a pie portugués es paradójica
- ¿De qué le sirve a uno aquí la alternativa?
- La muerte de los toros lidiados a pie se impone
- Recuerdo de Ortega el día de Villafranca de Xira

Cuando los burladeros aparecen en escena, mediada la «tourada», unos burladeros provisionales que encajan en unos tramos «ad hoc» de la barrera limpia del festejo provisional, llega con ellos el toreo a pie y sin suerte suprema tan incompleto y sin suerte de varas tan anómalo, que el espectáculo lusitano que había comenzado lucidamente con la versallesca cortesía, el esmerado toreo ecuestre y la personalísima estampa del forçado, pega un bajón y se convierte en «parodia», anacrónica, absurda. No es posible ver a un torero, cuanto más torero, más matador de toros, torear aliviándose y simular la suerte suprema —que nada puede haber más

alérgico a una simulación que la muerte— ni tampoco ver al toro en noble lid, si éste no se entrega, y la única entrega con la que se cumple es la suerte de varas, prohibida en Portugal.

Un matador de toros va a exponer aquí sus puntos de vista. Un matador de toros con alternativa en Zaragoza, en una Feria del Pilar, con confirmación en Madrid y Méjico, triunfador un año en la Feria de Sevilla por votación popular. Todo un matador de toros portugués, José Julio, natural de Villafranca de Xira, la que alguien denominó la «Sevilla lusitana». Sus cornadas avalan sus méritos, los que nadie discute.

LA SITUACION ACTUAL

—La situación actual del toreo a pie en Portugal es casi insostenible. Siempre actúa uno aquí disminuido, o a medio gas o acoquejado. Y es una pena, porque es un negocio con perspectivas que se pierde... Y después de que viene uno de torear corridas de verdad, viene uno aquí, a su patria, donde uno quisiera ver refrendados legítimamente sus títulos y se encuentra uno disminuido.

UNA NUEVA AFICION

—Yo quisiera que las gentes nuevas —y confío plenamente en esta afición muy preparada y sus nuevas generaciones— conocieran el espectáculo en su integridad. Cuando vie-

A la izquierda: Lisboa. La torre de Belem, donde el agua dulce se torna salada. Bajo estas líneas: El momento de la decepción. Cuando el matador de toros, tras de su lucida actuación, se echa a la cara una banderilla y simula la última y primera verdad de la Fiesta brava. En la página contigua, arriba: José Julio contempla Lisboa desde el mirador de San Pedro, en el invierno atlántico, torrencial este año.

Abajo: El despeje a la portuguesa es original, luminoso y armónico. Y hasta congruente, si no se mezclan los matadores con los novilleros y los espadas, a su vez, con los banderilleros.

ran aquí los toros de verdad, las taleguillas partidas y la muerte de un toro bravo, ya veríamos... Yo espero mucho de esta afición que se incrementa cada día y que ya exige, tanto al rejoneador como a nosotros, pues es muy entendida. Y todavía exigirá más el día que pueda hacerlo. No olvides que cada año pasan la frontera hacia España varios miles de portugueses en busca de la corrida integral, que van a asistir a las ferias importantes de la temporada española.

LAS AMARGURAS DE UN MATADOR DE TOROS

—De la manera como se desarrolla el toreo a pie se pierde aquí el





POR ULTIMA VEZ

DIALECTICA DEL NO TOREO

La carta ya estaba donde suelen ir otras muchas; en el cesto de los papeles. Soy hombre de actuación de frente y me fastidian las medias tintas y las posturas moralmente confusas, cuando no oscuras. Desde luego, se trata de «no sé quien» al que presté atención desde estas columnas en otra ocasión. La caligrafía atropellada del que pretende salir, a ciegas y dando tropezones, del mal paso de unos pensamientos enredados, la firma de estudiado e inteligible ringorrango... Es nuestro hombre; no hay duda. Que acaso le halague mucho que se tomen en cuenta sus malhumorados —¿complejo de hombre fracasado?— y vidriosos comentarios de torero sin sitio. Pero, en fin, aunque sea por última vez, le voy a hacer cara. Entre sus muchos dislates hay uno que ha hecho blanco en mi manera de ser. Este... «¿No dice que se ha carcajeado muchas veces de los aristarcos de vía estrecha que se metían con usted, con el usía, porque inexplicablemente no concedía una oreja...? Pues... ¿por qué no les ha sacado a esos listos todos los trapos sucios que nos saca a los toreros?»

Vamos por partes. Y arranquemos de algo que conviene puntuar debidamente. Aunque a usted le parezca un disparate, le diré que los menos afectados por la ley de Prensa en telar somos los emborradores de cuartillas. Diré más; no la necesitamos como falsilla profesional. Entre los plumíferos mejor o peor situados en la atención lectora nos cantamos las cuarenta —¿le gusta la desgarrada expresión?— con mucha más frecuencia y crudeza que lo que supone el lector. Porque es precisamente a él, al lector anónimo, a quien se dedica preferentemente esa ley. El don Juan Pérez, honesto ciudadano que aclara un día que no es el Juan Pérez que aparece como detenido en una nota de Prensa; el Colegio Oficial que se encampana en nombre de la clase que lo integra porque se diga que uno de ellos ha incurrido en esta o aquella grave o leve infracción; el que se considera aludido porque se ha dicho que tal Exposición canina ha sido un fracaso, cuando han sido premiados los dos magníficos ejemplares que él ha presentado... Sí, sí... Todo ese susceptible mundillo, con muy arraigada y tentaculadora vanidad personal que busca una oportunidad de manifestarse.

Y antes de meterme en ese terreno al que pretende llevarme, y que no eludo, porque soy de los que levanto los brazos y chilló: «A mí que me registren», antes, una aclaración. En un ensayo que publiqué hace años y titulé «Psicopatología de la crítica de arte», traje a colación una escena de la que fui actor. Visitaba, con Manuel Abril, el gran crítico de arte, el estudio de Gutiérrez Solana. Una visita no muy oportuna porque el pintor —y escritor ¿eh?, no se olvide—, estaba en plena basca agresiva. Tenía en la mano un periódico donde se hacía la crítica de una Exposición pictórica; crítica *sui generis* con esa extraña fraseología, que pretende ser profunda y puntos de vista muy rebuscados que terminan en un galimatías. Nada más vernos, Solana se arrancó —valga el modismo con todos los respetos para el gran artista— con el periódico en alto y vociferó: «¡Crítica, crítica, m...! ¿Me quieres explicar qué quiere decir este tipo...? Porque yo, que soy pintor y escribo, no lo entiendo».

Otro inciso y voy en seguida con la contestación. Entre los procedimientos psicotécnicos empleados en Centros de Orientación, Tribunales de Menores, etcétera, figura el Rorschach. Se trata de diez láminas manchadas al buen tuntún, como si se hubieran sometido a los brochazos de color de un chiquillo de tres años entretenido en emborrionar una cartulina. Algo así como alguna pintura abstracta de quien no tiene nada que pintar, ni, por tanto, abstraerse en hacerlo. Pues bien, por la interpretación que hace el observador de cada lámina, mirándola y remirándola desde todos los ángulos, por las figuras zoomórficas, antropomórficas, vegetales, geométricas, etcétera, que cree ver —el mismo caso del que mira una nube y le encuentra éste o aquél parecido—, se deducen sus condiciones de recepción, capacitación interpretativa, asimilación... Y de aquí, la conclusión; el simple observado *se retrata* en lo que cree ver en una obra de arte.

Ahora vamos al toro. Como dije siempre y sigo repitiendo, son muchas las broncas con que me han obsequiado en mis horas de palco presidencial de festejos taurinos. Y múltiples también los palmetazos de revisteros de más o menos campanillas que me han alcanzado. Eso de «El presidente, desacertado y exigente», «El inexplicable cambio de tercio por la presidencia cuando el morlaco necesitaba una vara más», «La patente injusticia al negar la oreja, que el público exigía», etc., estuvieron a la orden del día. Pero yo, que creo que *saber de toros* desde el tendido es tan floripondio en el tejer taurino como *saber de pintura* desde la silla de una sala de exposición, terminé por saltar un día al ruedo de la Prensa y decirle a un amigo periodista que me entrevistaba al final de una movida Semana Grande.

—¿Por qué no concedió usted la oreja a Fulano?

—Porque sólo había señalado un mal pinchazo y aprovechó que el toro humilló para descabellarlo *en vivo*. Por algo más habilidoso y menos despreciativo para el público puse un día una multa gorda a Vicente Barrera, gran torero, pero descabellador supergrande, en la plaza de toros de Madrid.

—Y, ya ve usted... Ha sido la Prensa de Madrid la que más ha pegado...

—Esos revisteros tienen todos mis respetos. Son observadores del cuadro del ruedo desde su ángulo, imaginándolo con el color, la luz y el volumen preferidos. Exactamente como el que mira una lámina del Rorschach. Pero no tienen más motivos para saber de toros que yo. Mientras otros títulos no demuestren lo contrario, estamos empatados. Es más, el andar entre toreros y gente del planeta, respirando sus intimidades, es contraproducente. Terminan por caer en el mimetismo y en los tópicos de café, que son la costra de la Fiesta; la que la insensibiliza.

—¿Y los que chillaban, los que pudiéramos llamar no técnicos...?

—Es posible que el noventa y cinco por ciento de ellos no hayan visto tantas corridas como vaquillas he toreando yo...

Eso es todo. Si algún día se destapa, pondré a su disposición esas declaraciones. Y verá que nunca di la *espaniá* ante nadie. Los otros puntos, ¡allá usted! A mí me parece muy fácil resolverlos. Y tampoco vale implicarme. El que se metieran conmigo «por orden del mozo de espadas, que exige porque puede» me parece un estúpido resentimiento de fracasado. Y, la verdad, lo siento por usted.—Carlos CABA.

gusto por el verdadero espectáculo. Uno es matador de toros... A uno le ha costado mucho llegar a serlo... pero volver a la patria para enfrentarse aquí contra el becerro —que puede tener peligro, más gratuito— o contra el toro, ante el cual sin picar hay que aliviarse forzosamente, es una pena... Uno se encuentra al borde del naufragio... Y el molde actual de nuestra «tourada» lo permitiría perfectamente. Sin detrimento de la tradición, la que soy el primero en respetar, si cuando llegásemos los toreros al ruedo lo hiciésemos cumplidamente, como lo han hecho los «cavaleiros» y los «forçados», que ellos sí tienen ya la fiesta que necesitan, nuestro espectácu-

le corta la oreja al toro— casi lo mismo da que esté en triunfador que en desconocido. Entonces, a España y a luchar allí sin descanso.

EL TORERO PORTUGUES EN ESPAÑA

—Está encantado. Se le trata como a un hermano. Yo en mi caso sólo tengo buenos, magníficos, entrañables recuerdos. Siempre me han tratado bien. Es más, aún creo que si pegué algún día el «petardo» grande —acaso sería por ser portugués— me respetaron cordialmente. Aparte, no olvides, que nosotros le debemos a España la alternativa, la razón de ser de un torero a pie. Esperemos



lo resultaría hermoso, variado y legítimo.

Paseo con José Julio por la singularísima Lisboa, cuyo horizonte es todo agua azul y armonía, aunque el día esté algo nublado. Subo a la «Morería», donde los fados crepitan y a la loma opuesta, del señorial «Chiado», que inmortalizó Eça de Queiroz. Seguimos hablando.

PORTUGAL, CANTERA

—Y conste que Portugal es muy indicado para hacerse uno torero. Porque es más duro y los primeros rudimentos entran con sangre, como debe entrar la letra primera. Aquí se traga la «gayumbada» por doquier y se harta uno de torear vacas. Se debuta, también, fácilmente. Luego viene el problema. Todo el lío que de una manera tan capitidismada pueda uno organizar es relativo, y uno se entera de que para la taquilla —a nadie se le engaña si no se

que Portugal nos conceda algún día la razón.

RECUERDO DE DOMINGO ORTEGA

—Yo sería un chaval entonces, pero ya quería ser torero. Mi padre, muerto desgraciadamente en un accidente de moto, no lo había podido ser. Yo recuerdo al maestro de Borox, horas antes del festejo, tranquilamente paseando por el jardín de la casa en la calle Constantino Paiha, donde se hospedaba. Yo pensaba, y acaso él también, que se podía pasear así de tranquilo, pues le esperaba un festejo casi sin importancia. Y lo que son las cosas, luego uno de aquellos utreros afeitados le levantó los pies del suelo y le pegó una gravísima cornada.

Desde Lisboa, B. V. CARANDE
enviado especial



Si Angel Peralta no tuviera esas manos anchas de campesino tal vez no habría podido escribir estos versos, ingenuamente bucólicos, como ofrenda espiritual a la mujer, el caballo, los zahones y el horizonte limpio de la marisma, con la mancha oscura del toro delante del sol.

Si Fernando Villalón —salvando las distancias— no tuviera al apretar la pluma callos en los dedos de apretar la garrocha, no habría sabido convertir en verso de la mejor escuela al toro y el caballo.

Si José María Gabriel y Galán no tuviera en sus humildes espaldas de maestro rural muchas puestas de sol entre las encinas y los barbechos, no hubiera sido capaz de componer esa sentida antología poética del campo charro.

Angel Peralta, más de veinte años clavando rejones, es una sorpresa como autor de coplas, versos y cuentos camperos. Sorpresa para los que están acostumbrados a su estampa ecuestre y social. Riesgo del toro y del amor. Andares en patas ajenas por la circunferencia amarilla y andares con leyenda donjuanesca por las alfombras de los grandes hoteles. Sorpresa para los que tienen la imagen frívola de un Peralta jaranero y enamorado.

Pero esas manos que hablan de campo y sudor de caballos antes que de perfume francés, son las que han llevado al caballero famoso a la íntima creación de recrearse escribiendo versos.

Porque cuando las cosas se sienten y se viven tan de cerca, acaba uno por sentir la tiranía de la tierra, enamorada implacable de sus hombres, a los que ata con más fuerza que el amor de una mujer. ¿Habéis palpado esa ternura del emigrante cuando viene rico del ancho mundo a esconderse o morir en su pueblo miserable? ¿Habéis pensado lo que es el amor a la tierra que pisamos de niños, nos rebela de jóvenes y sudamos de hombres?

Ese amor que hace ver al campero toda la grandeza de un surco abierto, o la tristeza de una espiga vacía, o la alegría de ver pacer a una vaca, o ver crecer a un caballo...

Ese amor ha hecho del Peralta famoso un Peralta infantil, que goza

con la primera flor que brota en el valle o el primer reventón de la tierra anunciando la vida nueva de la primavera.

Y Peralta lo expresa a la manera andaluza, rico en flores y metáforas, con un lenguaje contagiado por la alegría del campo que ha «mamado» en su infancia de labrador de Puebla del Río, donde las manos se le hicieron anchas sembrando algodón, domando potros y abriendo surcos en el regadío lindero al Guadalquivir.

Tiene que ser así. Cada campo tiene su verso y cada pájaro su canto. No puede ser lo mismo el lenguaje de Castilla que el de la Marisma. Ni la blusa manchega que la chaquetilla arriscada. El castellano quizá sienta más, pero habla peor, le cuesta más romper con palabras el aire cierzo que seca los trigos.

Al final, es igual. Tanto da que ante una emoción del campo uno ponga una frase y el otro otra. En los dos hay sentimiento de siglos, raíces que van saliendo porque la piel tiene color terruno y cada arruga que los años dejan está rellena del polvo que sueltan los terrones y el olor de los bueyes acezando bajo el sol de mayo.

Cuando llega un caballo «bien hecho» a la Feria de Botijas, de Salamanca, el paleto charro dice su piropo como lo siente: «¡Chacho, que majo!» Cuando ese caballo pasa braceando por el Real de la Feria Sevillana, el paleto de Carmona exclama: «¡Ozú, que preciosidad!». Es igual. Los dos han dicho el mismo verso con distintas palabras. A los dos se le ha salido la fuerza de la madre tierra por la ganganta.

No es raro que Angel Peralta, en la madurez de su vida, haya sentido la necesidad de hacer versos para unirlos a otro poeta del campo que hace música: Manolo Pareja Obregón, ¡el nieto del Espartero!

No es raro tampoco que Rafael Peralta se vaya entre los pinos para hacer fotografías del atardecer, o del torero muerto en la inmensidad de la marisma, o del jinete que refleja el río. Algún día ofreceremos este arte inédito de Rafael. Hoy vienen los versos de Angel, como documento de la fuerza poética del campo. Como testimonio de ese canto que llevan en el pecho los hombres que pisan el rocío al despuntar el día...

Buscaron, triunfo en la muerte.
y con la muerte se fueron.
Se oyen mugidos de pena
Bailao, Perdigón, Islero,
están de nuevo en la arena.

Toros en el redondel
de la luna, que está llena,
de aquellos rayos del sol
que aplaudieron en la tierra,
toros de color de noche
entrepelados de estrellas.

Cartel de toros en el cielo,
cartel de toros en el cielo,
torea Manolete,
Joselito y Espartero
recordando sus faenas
le dan lances a los luceros.

Los serafines jalean
el viento toca el clarín,
los rayos banderillean
y las estrellas presiden
con mantillas de tiniebla.
Está la estrella,
repicando a los luceros,
sin muerte y sin heridas,
son las corridas del cielo,
y tocaron las campanas
a pasodoble torero.

"TANGUILLOS CHA-CHA-CHA"

Vienen de seguido los tanguillos
para decir ese amor cascabelero
de los caballos y los jinetes por la
Sevilla en fiesta. Amor que llega
del campo con el brío de un re-
lincho y el piropo de una flor. ¿Es
que no tiene el piropo algo de re-
lincho y algo de flor?...

NACE SEVILLA

Al llegar la primavera,
nace Sevilla,
con claveles por luto
en sus mantillas.

Lloran en procesión
rosas a cual más bonitas,
tronchadas por el dolor,
de las espinas que quitan
las golondrinas al Señor.

(Bis)

Feria en Sevilla,
cante en el tercio de banderillas,
muerte colgada de las mulillas,
musas que inspiran amor.
Al baile errante
piropos le tira el cante,
flirtean con sus volantes,
luego se tapan con el mantón.

EN EL REAL DE LA FERIA

En el Real de la Feria,
en sus caballos camperos,
se van diciendo te quiero
y la Giralda se rie,
enamorada del cielo.

Al toque de las guitarras,
le contestó los palillos,
por sevillana y tanguillos,
mientras las manos dibujan
en el aire un fandanguillo.

Los lunares de tu cara,
en el traje "reflejó",
son capullitos "cerraó",
de donde nacen las rosas
que a tu pelo han "coronao".

LOS CELOS DE UN TORO BRAVO

Y otra vez la muerte por sevil-
lanas. ¿Porqué los hombres del

campo se pasan la vida pensando
en la muerte y en la ciudad la
muerte llega de golpe en el para-
choques de cualquier automóvil
desmandado? Ahora es la muerte
en medio de la marisma quien
pone sentimiento humano en la
muerte de una bestia: "Sólo a mi
me consoló, saber que las jacas
buenas, también se las lleva Dios"...

Los celos de un toro bravo,
siguieron a mi alazano,
y en los medios de aquel llano,
el recorte me falló
sentí su muerte en mis manos.

Aún salvarme quería,
con una herida mortal,
a caer se resistía,
para poderme salvar
del toro que nos seguía.

Con un relincho de pena,
me dijo su último adiós,
sólo a mí me consoló,
saber que a las jacas buenas
también se las lleva Dios.

LA ZUMBA DE LOS BECERROS

Tanguillos con letra de amor.
Amor del hombre que va cantando
mientras el toro va recordando el
amor de la vaca que quedó atrás.
¿O es que los toros no sienten
también amor de novias y amor
de madres? ¿No habéis sentido el
lamento llorón de los becerros
cuando los destetan? ¿No habéis
oído cómo llora también la vaca
esa ausencia y ese dolor de la ubre
llena de leche que ya no beberá
nadie?...

Va vienen con la "corría",
un toro va rezagao
porque se le quedó atrás
su vaquita en el cerraó.

¡Ay! amor ¡Ay! amor ¡Ay! amor
de ese toro no me fio yo.

Con la zumba de los becerros
te tengo que hacer un regalo,
un medallón con el cobre
y un rosario del badajo.

Mire usted conocedor,
aprietele usted a los bueyes
porque el vaquero es mi amor
que no tiene capote y llueve.

¡Ay! amor ¡Ay! amor ¡Ay! amor
qué valiente que el toro encerró.

Con la zumba de mis becerros
te tengo que hacer un regalo,
un medallón con el cobre
y un rosario del badajo.

Echele un pienso al caballo
y dame la monta estribera

(Bis)

para sacarla contigo
al lado de la cancela.

¡Ay! amor ¡Ay! amor ¡Ay! amor
con el fuego de mi corazón.

Con la zumba de los becerros
te tengo que hacer un regalo,
un medallón con el cobre
y un rosario con el badajo.

(Bis)

Tilín que ya se va la noche,
tolón que ya viene el día,
con las espuelas y el palo
adiós se fue mi alegría.

ROCIERAS

Y para cerrar ahí va la letra de
unas sevillanas que ya son famo-
sas. Salió el disco el año pasado
en la Feria de Abril y después las
cantaron los romeros del Rocío. El
tema está lleno de ternura. El
amor de un caballo torero y una
yegua de Castilla, amor con acen-
tos humanos. Amor de un caballo
que siente como un hombre.

EMBRUJO DE LA MARISMA

¡Ay! dunas de la marisma
qué bonita está tu playa
cuando las olas la bañan,
con tus casas tan sencillas
todas tejidas de cañas.

¡Ay! misterios de espejismos
con dos garrochas de sol
de su jechio en los jarales,
salen a comer los ciervos
al llano con los erales.

Los vaqueros galopando
tropel sobre los armajos
al aire levantó el vuelo,
un pato desde su "nio"
defendiendo a sus polluelos.

Y SE AMARON DOS CABALLOS

Mire usted que maravilla
en la plaza de la Mancha
en el patio de cuadrillas,
se enamoró mi caballo
de una yegua de Castilla.

Ella lo vio torear
y se puso muy coqueta
al sentirlo relinchar,
porque comprendió que era
distinto de los demás.

Del pesebre se soltaron
cuando nadie los veía
en la cuadra se besaron,
al campo se me escaparon
al terminar la corría.

LE GRITE CON UN CONSEJO

Le grité con un consejo
déjala caballo mío
ya no puedes galopar,
tus amores con la yegua
te va costá una "corná".

Contestó con un relincho
galopando me decía
eso ya no puede ser,
dime qué es lo que tú harías
si te gusta una mujer.

Y se amaron dos caballos
con la yegua de Castilla
yo lo tuve que dejar,
que corrieran por el campo
en completa libertad.



LA EXPECTACION TAURINA GIRA EN TORNO A UN NOMBRE:
PALOMO LINARES



FOTO TRULLIO

**¡EL IDOLO DE TODOS LOS PUBLICOS!
INVENCIBLE EN 1965; ARROLLADOR EN 1966
LA GRAN FIGURA LLAMADA A OCUPAR EL TRONO DEL TOREO**

ESCOGER UN SEMENTAL Y ENSEÑAR A UN TORERO...

MADRID YA



Frente a Guadarrama, los que este año, cuando caliente mayo, serán ya toros...



Escoger un semental y enseñar a torear con el capote ; Qué dos cosas tan bonitas !



Un par de becerros atrasados y toros ya casi a punto participan del cajón del pienso junto a esos tordos negros que rematan las peladas puntas de los fresnos.

Dentro de la casa, Baltasar Iban, bajo un toro disecado con ojos de listo, medita sobre la conveniencia de un cruce que mantenga la ganadería en línea puntera. El semental será de Urquijo, que levanta su copa junto al señor Iban, mientras Gallito da un lance al aire.

El semental de Urquijo tenía que haber sido probado ya y a estas horas estar en «El Campillo», paseando entre el harén de vacas de casta. Pero elegir un semental, aunque sea de Urquijo, requiere tiempo, paciencia y sabiduría. Después hay que correr el riesgo de que no ligue, porque no basta con elegir un ejemplar de bandera, hace falta conocer los resultados y, a veces, contra toda lógica, del bravo salen mansos, o del noble, broncos, porque hay que contar también con la sangre de la madre.

Pero nos gustan estas estampas de ganaderos preocupados por la mejora, aunque tanto Baltasar Iban como Carlos Urquijo sean dos ganaderos a la moderna: socialmente aficionados en Madrid y temporalmente en el campo.

Gallito, que pudo ser un excepcional torero si hubiera tenido corazón, dibuja una verónica, mientras Palomo Linares se fija en el ritmo de los brazos y el gesto del torero antiguo. Torear con el capote ha sido de siempre un arte que encontró raros intérpretes afortunados. Muleteros hubo, hay y habrá muchos. Por eso Palomo se fija tanto en ese secreto de llevar el lance sentido, con el capote sujeto como una pluja o como una flor. «¡Osú! —dijo Gallito—, estos tíos que apretujan el capote como si se lo fueran a quitar...»

(FOTOS TRULLO)

NO ES CATEDRA DEL TOREO

Pero la afición aclara:

PUEDE VOLVER A SERLO; HACE FALTA

- **Ganado selecto**
- **Espectadores que sepan «ver» las faenas**

CLASIFICACION A LA EMPRESA: REGULAR

Y le piden:

- **Facilidades para adquirir los abonos**

Una encuesta de cara al cercano San Isidro

NUESTRAS PREGUNTAS:

- **¿Qué preferencias tiene usted: el abono de antaño o la Feria de hoy con todas las corridas seguidas?**
- **¿Cómo cree que la Empresa de las Ventas trata al aficionado?**
- **¿Se deben dar facilidades para adquirir a plazos los abonos?**
- **¿Qué debe hacer la Empresa de Madrid para que los aficionados la sigan considerando como la primera del mundo?**

(Preguntó: Jesús Sotos.)

Fotografió: Montes.)

La Feria de San Isidro está ahí mismo. Ya se deja ver a la vuelta de la esquina del tiempo. Se palpa en la atmósfera taurómaca. Mientras en las tertulias se habla, se hacen cábalas y se discute a veces, en un despacho de la castiza calle de la Victoria se barajan los nombres de los toreros que son y de los diestros que están; de las vacadas de campos charros que vendrán y de la torada andaluza que será desencajonada en El Batán. Los carteles se están confeccionando ahora mismo. Los precios de las corridas también se estudian. El prestigio de la primera plaza del mundo está en juego. Los "San Isidros" están casi al alcance de la mano, con permiso de este marzo de primavera adelantada con traca para Valencia y de la Feria Grande de Abril sevillana.

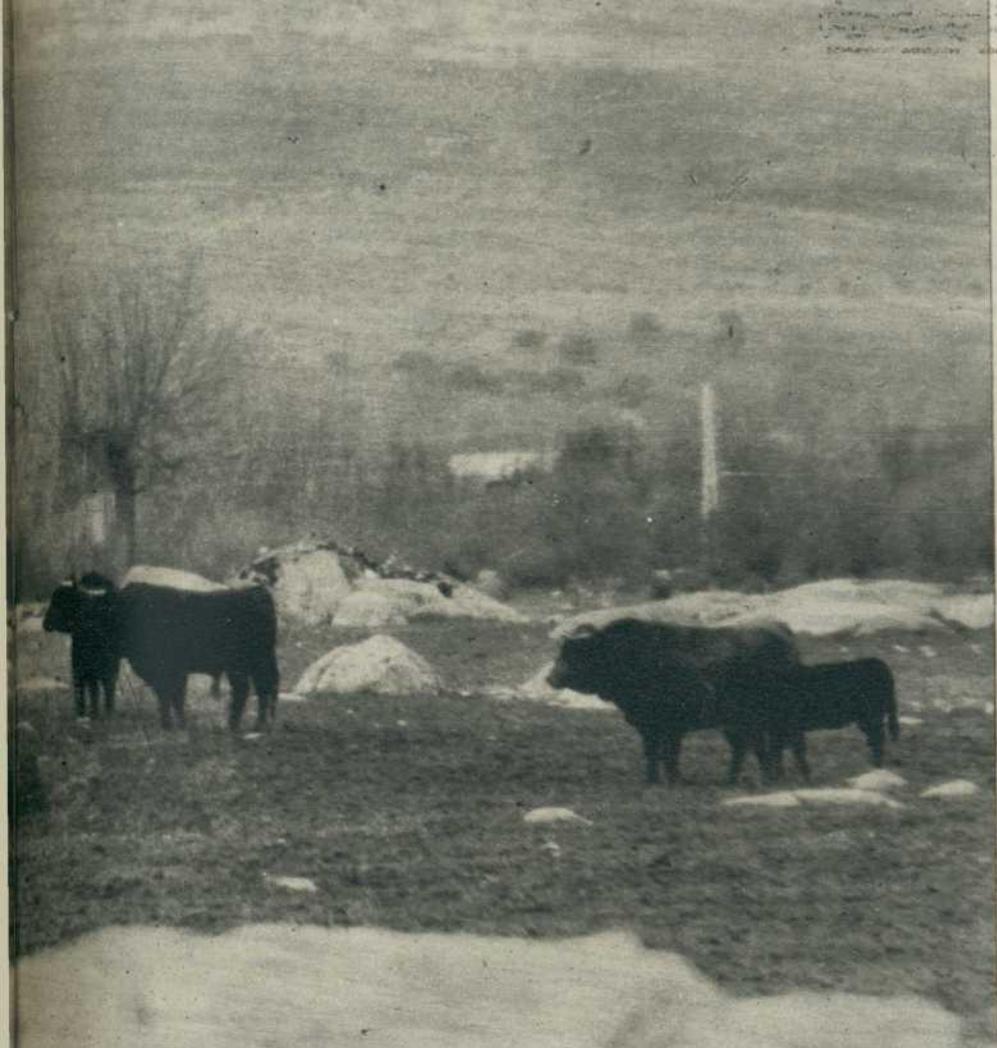
La sufrida afición, decimos, habla de eso. De muchas cosas más. El tema del toro comienza a hervir. Y el periodista, mirando a las Ventas, adelantándose a los días, lanza al aire de la calle la encuesta torera.

Hombres y mujeres, juventud y edad madura, rasgan las vestiduras del silencio y opinan. Más entendidos, unos; menos, otros, pero aficionados puros, al fin, de los que abonan religiosamente el importe de las localidades para divertirse, unas veces, y abandonar, otras, los tendidos con un humor de perros, son los que todavía—en ocasiones, con santa paciencia—hacen posible que la Fiesta españolísima de los toros continúe de pie, pese a sus cosas.

En plena calle, en domicilios particulares, en el sitio de trabajo, a distintas horas del día, hemos lanzado las cuatro interrogantes que en esta misma página aparecen, y abordado a más de una veintena de personas. La corrida del diálogo comienza ahora mismo.

—¡Taxi, taxi...! Al centro, por favor.

Ahí, en el automóvil, empieza la lidia. Nuestro protagonista es el taxista de turno...





D. LUIS BLANCO GUERRERO
(Taxista)

PRIMERA.—Soy partidario de que las corridas se celebren en San Isidro de forma continuada. Creo que de esta forma la Fiesta es «más grande», tiene más realce y atrae más a propios y extraños.

SEGUNDA.—Sólo regular. Los precios son demasiado caros y el ganado es «flul». Por lo demás, puede valer.

TERCERA.—Naturalmente. Puede y debe dar facilidades. Los toreros han dejado de ser el espectáculo de antes; ahora es de lujo. Y caro. La venta del abono a plazos beneficiaría a los aficionados de la clase media y modesta, donde, por otro lado, se encuentra lo más depurado y entendido de la afición.

CUARTA.—Responsabilizarse con la afición y llegar con ella a una inteligencia. Debe moderar los precios, traer toros de casta y trapío. Y que los toreros sean más responsables con el público...



D. LORENZO MARTINEZ EVANGELIO
(Linotipista)

El centro de este Madrid de nuestros amores. La Gran Vía. Café y copa. Un joven a nuestro lado. ¿Años? Allá, allá va, poco más o menos, con sus cinco lustros a cuestas...

PRIMERA.— Ninguna de las dos fórmulas me parece adecuada. Si han de celebrarse catorce o dieciséis corridas, como en los últimos años, sería conveniente dividir el número de las mismas en dos períodos, con intervalo de una semana en su celebración. Tal número de festejos, si tuvieran lugar sólo en jueves y domingo, nos «colocarían» una Feria de cuatro meses. Lo preferible sería disminuir el número de corridas a ocho o diez y celebrarlas como he dicho anteriormente.

SEGUNDA.—No todo lo bien que merecemos. Si ciertamente los festejos que se celebran en Madrid —no me refiero solamente a San Isidro— resultan un poco más baratos que en algunas provincias, también es verdad que, excepto los carteles de Ferias y alguna corrida extraordinaria, lo demás suele ser de poca categoría. Demasiadas novilladas y pocas corridas de toros con carteles serios.

TERCERA.— Sin discusión. Este procedimiento ya se ha puesto en práctica en provincias con excelentes resultados. Así se hace posible una mayor asistencia de público entendido. Claro que esto apenas cuenta en Madrid, y en su Feria de San Isidro sobre todo, donde el éxito económico está asegurado con los turistas. Pero, repito, sería una ventaja grande para el aficionado económicamente débil, como se dice ahora.

CUARTA.— Esta pregunta queda parcialmente contestada con la respuesta dada en segundo lugar: Más corridas de toros y siempre —¡siempre!— con los diestros de mayor fama, triunfadores en provincias. Aquí debe de venir a hacer el doctorado. Debe realizarse asimismo una verdadera selección de ganaderías. El toro es el protagonista de la Fiesta. ¡Ah!, y venta directa al público de las localidades; es decir, evitar a costa de lo que sea el «mercado negro», que hace imposible, cuando un cartel es de categoría, adquirir una localidad a su precio.

Abandonamos el establecimiento. Una visita rápida en el domicilio de los señores de Martín, buenos aficionados. Contesta su esposa.

PRIMERA.— Me parece bastante más interesante la costumbre actual. Dado el número de corridas a celebrar por San Isidro, creo que es lo más adecuado, aunque desde luego es un empacho desmesurado de toros. ¿No estaría mejor suprimir unas cuantas, excluyendo de los carteles a diestros «segundones»?

SEGUNDA.— Con indiferencia total. Va a lo suyo...

TERCERA.—Efectivamente. Es la única forma para que a las corridas asistan los menos pudientes.



D. MANUEL MARTIN
(Limpiabotas)

CUARTA.—Ser más exigentes a la hora de confeccionar los carteles. Toros y toreros de postín. Y, ¡por favor!, que la presidencia no otorgue tantos trofeos a los «triunfadores». Esto es esencial para que nuestra plaza continúe siendo la primera del mundo... ¿O ya no lo es?

Otra vez a la calle. Calienta el sol de lo lindo a la una de la tarde...
—¿Limpia, señor?...

—Sí, claro.
Y mientras limpia va contestando al interrogatorio.

PRIMERA.—Como se celebraban antes las corridas el aficionado tenía más facilidad para asistir. Ahora son demasiadas corridas. No nos da casi tiempo para discutir las incidencias de una cuando ya tenemos otra. ¡Hala, hala, vengan corridas! Y el resto del año, ¿qué?

SEGUNDA.—Bien. Por aquí pasan los mejores toreros y las mejores ganaderías.

TERCERA.—Sí. Porque todo el mundo no dispone del dineral que vale el abono para entregarlo de golpe. Esto beneficiaría a la afición en general y garantizaría, por adelantado, el éxito económico de la Empresa.

CUARTA.— Confeccionar siempre magníficos carteles y no conceder tantas orejas. Claro, yo sé lo que pasa... ¡Como va tanto turista, en seguida sacan los pañuelos y, ¡hala, la orejita!...



PILAR CASADO ARCAS
(Secretaria)

Un automóvil nos traslada casi hasta los Estudios Cea. En el «Readers Digest» comienzan a abandonar el trabajo. Es la hora punta que nosotros aprovechamos para charlar con una señorita.

PRIMERA.—Alternas; pero no jueves y domingos solamente, sino también los martes. Hace falta dejar algún día de descanso entre corrida y corrida, aparte de que esto beneficia el trabajo habitual del aficionado.

SEGUNDA.—No muy bien. Además de muchas cosas que están en la mente de todos, el graderío es incómodo y las localidades están a precios de fábula. ¡No tanto, hombre, no tanto! Que los toreros se hagan millonarios me parece bien, pero no tan rápidamente, señores empresarios...

TERCERA.—Sí; sería interesante. Ello beneficiaría al aficionado económicamente débil. Se impone, efectivamente, dar facilidades.

CUARTA.—¿Pero es la primera del mundo?... ¿No estará mejor decir que «era»? Puede volver a «ser» cuando la Empresa se comporte mejor con los aficionados y el turismo no otorgue tantos trofeos...

Cerca de la autopista de Barajas existen varios edificios en construcción. Las viviendas suben y rasgan el airecillo benigno. Un hombre está metido de lleno en las tareas de dirección. Hablamos con él.

PRIMERA.—De forma continuada. Con ese número exagerado de corridas que nos colocan a «plaza llena» nos plantaríamos en caso contrario en la víspera del San Isidro siguiente. Y es que sucede una cosa. Como don Livinio quiere mucho a la afición y al turismo, se ha empeñado en ofrecer durante las fiestas madrileñas el mayor número de corridas de España, y así es lógico que se celebren de forma continuada. Ahora bien, lo que el empresario debía de hacer, habida cuenta de la categoría de la plaza que regenta, es cambiar las fórmulas provincianas: no cargar en un cartel a la figura tremendista con dos toreros de relleno; en otro, a la figura artística con dos diestros de relleno; a un tremendista y a un artista, con un tercero de tercera fila—en el llamado «grupo especial» no están todos los que son ni son todos los que están—. En fin; Madrid es Madrid y lo que se impone



D. JOSE LUIS GOMEZ S.
(Aparejador)



D. ERNESTO GARCIA ALMODOVAR
(Pintor decorador)

es limitar el número de corridas de forma alterna, ¡pero que éstas sean de postín, claro!

SEGUNDA.—Con el trato actual pierde el aficionado puro. No gana ni pierde el turista. Y, posiblemente, pierde la Fiesta..., aunque esto sea hoy más comercial. No me hable usted, pues, de si se comporta o no la Empresa con el aficionado. Eso salta a la vista. ¿Que no?

TERCERA.— La venta a plazos creo que debe de quedar limitada para adquirir las cosas imprescindibles de la casa. El espectáculo, sea de la índole que fuere, se lo administra cada uno como quiere y puede. Si los recursos económicos permiten asistir a tres corridas, se va a ellas y santas pascuas para las demás. Y aún así, puede que muchos realicen un «esfuerzo excesivo» y quede sin abonar a principio del mes siguiente la letra de la nevera o de la televisión. Si es aficionado-aficionado, ¡seguro que lo hace con una sonrisa en la boca!...

CUARTA.—Mire usted, amigo, la Universidad es la Universidad y la Cátedra es la Cátedra. Hoy por hoy, ni Universidad ni Cátedra es la plaza de Madrid. ¿Quién tiene la culpa? La Empresa por supuesto que no. Es de quien otorga los trofeos, del público que los pide sin saber lo que hace. Así he visto salir de la plaza a un torero desconocedor en absoluto de lo que es parar, templar y mandar, con dos orejas en la mano... Es en el factor público donde existe —irremediable por otro lado— el gran problema actual de nuestra plaza. Hoy por hoy, la Monumental ha dejado de ser Universidad. Fue... Pero, aparte esto, también la nueva Empresa de Madrid debe de perfeccionar los carteles siempre, siempre, con los mejores espadas de la actualidad, sin «relleños», y realizar una perfecta selección de ganaderías. No traer lo que a Pedro o Juan le interesa y como Juan o Pedro quieran, sino aquello que la verdadera afición está reclamando: Verdaderos toros, no en peso, sino en edad, casta y trapío. Cuando todo esto se cumpla y el público —o el turismo— vaya entendiendo un poco más, Madrid volverá a ser cátedra del toreo.

Punto a esa entrevista y en seguida nos presentan a un artista, excelentísimo aficionado de la Fiesta.

PRIMERA.—Son muchas corridas para las figuras que existen. Se haría el aficionado de ver una y otra vez a los mismos toreros. Claro, que como la plaza se llena, no hay más remedio que darlas. Tienen que celebrarse, pues, de forma continuada. Alternando estaríamos en San Isidro tres meses y medio...

SEGUNDA.—Tiene cosas buenas y malas. De lo primero, los precios, en comparación con otras plazas. De lo segundo, el tedio de las novilladas y, en general, el ganado, de desastre.

TERCERA.—Sí, desde luego. Balañá lo hacía antes en Cataluña. Hay mucho público que no puede con el abono «al contado»...

CUARTA.— Dar espectáculos de primera calidad. Ahora se carece mucho de esto. Y, sobre todo, enseñar a la «afición» a no pedir orejas más que porque sí, enseñarla a ver y diferenciar el toreo de truco del toreo serio. Que la afición se haga respetar como antes, y entonces Madrid volverá a ser Madrid en el aspecto torero.



D. DOLORES GARCIA MARTINEZ
(Sus labores)



MARIA DE LOS ANGELES GOMEZ SOTOS
(Azafata)

Hasta el aeropuerto de Barajas llegamos preguntando. Una aeronave de Iberia está colocada en la pista para partir con destino a Río de Janeiro. Atiende al interrogatorio una bella azafata que, feliz coincidencia, posee un apellido idéntico al primero de quien pregunta.

PRIMERA.—Ni una cosa ni otra. De forma continuada resultan un tedio y de esa forma alterna estaríamos con los «San Isidros» hasta el año que viene. Lo interesante sería un número menor de festejos y una selección perfecta de toros y toreros. Claro que me doy cuenta de que la Empresa no está por eso, sino por su negocio económico. Lo encantador sería martes, jueves y domingos...

SEGUNDA.—Más mal que bien. La afición, gracias a quien todavía se mantiene en auge la Fiesta, ha quedado relegada a un segundo o tercer plano. Ahora sólo cuentan los «negocios» de cuatro o cinco personas, el copar el mayor número de plazas posibles, las exclusivas, el acuerdo sobre toretes hechos a propósito para tal o cual lidiador. Y muchas cosas más que ya, ya...

TERCERA. — Decididamente, sí. Muchos de los buenos aficionados, tanto mujeres como hombres, han dejado de ir a los toros por no poder desprenderse de una vez de ese montón de pesetas—cifra fabulosa en otros tiempos—que hoy en día vale el abono.

CUARTA.—Pero, ¿es que sigue siendo la primera del mundo? Se me había olvidado. ¡Como ahora se conceden orejas igual que en Ciudad Real...! Para que «vuelva a ser», el público que acude debe hacerse respetar más por los toreros, exigirles más, para que puedan dar la vuelta al ruedo, premio al éxito verdadero y sin engaños. Y cuidar más el ganado y la terna de luces. ¡Hay cada torero ahora y cada borrero...!

Otro sector de la capital. Un hombre maduro nos atiende.

PRIMERA.—Me decido por las corridas alternas. La continuidad hace que no se saboreen los festejos, que no se comenten las corridas, restándole así garra y casticismo a la Fiesta.

SEGUNDA.—Bueno, en términos generales. No regatea intereses en la tarea de combinar en los carteles figuras y ofrecemos las mejores ganaderías del momento.

TERCERA.—Sí; no todo el mundo dispone del dinero suficiente para sacarse el abono de una vez.

CUARTA.—Continuar la marcha actual, ofreciendo los mejores carteles de toros y toreros. ¡Ah!, y que el público no acuda a la plaza pre-dispuesto a dar orejas por las buenas. ¡Qué fallo existe ahí!

Carlos Montes, nuestro fotógrafo, saluda a un compañero suyo.

—Contesta a unas preguntas, hombre, tú que sabes de toros.

PRIMERA. — Prefiero las corridas seguidas. Es más ventajoso para el forastero que nos visita. De esta forma se desplazaría a la capital una sola vez. Y es, incluso, más cómodo para el propio aficionado madrileño.

SEGUNDA.—Me parece que bien. No tengo ninguna queja a este respecto.

TERCERA. — Sería interesante. Podría hacerse esto con los abonos completos. Pero, como es natural, llevaría anejo complicaciones y gastos por parte de la Empresa.

CUARTA.—Colocar en los carteles a las mejores figuras y que salgan al anillo toros de casta y trapío.



D. JULIO ARGUELLOS RIESTRA
(Cameraman)



D. LUIS ESPIGA BORDA GORRY
(Industrial)

FOTO CONCURSO

Invicta

RADIO / TELEVISION

BOTONERA DE ORO

N.º 4 - MARZO



D. _____
CALLE _____
POBLACION _____

En esta Foto-Concurso INVICTA existen 5 variantes. El concursante hará constar en la foto inferior los errores que observe, señalándolos con un círculo.

Recorte el boleto por la línea de puntos, indicando su nombre y dirección, y deposítelo en el buzón que a tal efecto tienen los establecimientos de electrodomésticos distribuidores de INVICTA.

Entre las soluciones acertadas, cada primer lunes de mes se celebrará ante Notario el sorteo de un Televisor INVICTA BOTONERA DE ORO.



SOLUCION A LA FOTO-CONCURSO PUBLICADA EN EL MES DE FEBRERO

Próximamente, previo sorteo ante Notario, se comunicará el nombre de la persona que ha sido favorecida con el televisor.



D. JULIAN ROJO
(Industrial)

Cruzamos de calle. En la puerta de un establecimiento está su propietario. Nos saluda cordialmente.

PRIMERA. — Me decidido por la costumbre actual. Existe afición para llenar la plaza todos los días de San Isidro y creo, además, que resalta así mucho más la Fiesta.

SEGUNDA. — Bien. Tiene por norma traer las máximas figuras y las mejores ganaderías.

TERCERA. — Puede ser interesante, puesto que de un «golpe» es mucho dinero.

CUARTA. — Seguir superándose día a día la Empresa en favor del público y que éste no pida orejas a lo tonto.



ANA PEÑA PEREZ-HERRERA
(Profesora)

Un grupo de señoritas y caballeros. Una de las primeras, muy simpática y bella, acepta de buen agrado las cuatro preguntas.

PRIMERA. — Me gusta más la costumbre de antes, Jueves y domingos, sí. Pero siempre que, como entonces, haya menos corridas. Y, por ende, más selección en los nombres de los carteles y en el de las ganaderías.

SEGUNDA. — Bien, si olvidamos la desorbitación de los precios, iguales a los que rigen en las demás plazas de España.

TERCERA. — Sí; efectivamente. Creo que la afición celebraría con alegría esta fórmula.

CUARTA. — Contratación de buenos toreros, buen ganado y educar al público que llena la plaza y concede trofeos a capricho.



D. TOMAS SOLERA CONCHA
(Agente comercial)

Se suceden los interrogatorios. Otro entendido de toros llega hasta nosotros.

PRIMERA. — Me inclino por la costumbre actual. En caso contrario no se podrían dar tantas corridas, con perjuicio para los aficionados de las demás provincias que vienen a pasar unos días a la capital de España.

SEGUNDA. — Mal, pues entre nombres aceptables o buenos coloca a las figuras mediocres con precios astronómicos. Claro que cada uno sabe lo que se hace.

TERCERA. — Sería una ventajilla para el aficionado modesto y, al mismo tiempo para la Empresa, que con mucha anterioridad a las corridas contaría con la probable asistencia a las mismas y con el dinero casi por completo recaudado.

CUARTA. — Ofrecer más corridas con las figuras y abaratar un poco las localidades modestas, ya que las otras están aseguradas con los turistas y la clase pudiente española.



TERRY FARRELL
(Profesora)

Nos presentan amigos comunes a una señorita irlandesa vecindada en España hace varios años.

PRIMERA. — Mejor alternas. Porque el verdadero aficionado a esta Fiesta de ustedes no puede asistir de forma continuada y, por otro lado, tampoco los turistas pueden acudir todos los días.

SEGUNDA. — Mal. Los precios son muy caros.

TERCERA. — Sí, claro; pero lo esencial no es dar facilidades, sino bajar los precios.

CUARTA. — Toros buenos, porque ahora a mí me parece que las reses no son muy peligrosas. Y que el torero se entregue de verdad en favor del público.



D. JOSE LUIS MURO
(Joyer)

Va cayendo la tarde. Un joyero está a punto de cerrar su establecimiento. Le robamos unos minutos.

PRIMERA. — Me parece mejor que las corridas se celebren todas seguidas. Es la «Feria grande», que requiere salir de la rutina antigua de jueves y domingos.

SEGUNDA. — Mal. Los carteles, normalmente, no son muy buenos, ni los completan con figuras. Los toros, en general, son malos, y los precios, desorbitados. ¿Qué consi-

deración se tiene entonces con nosotros? ¡Pero mientras haya turismo...!

TERCERA. — Sí. Muchos aficionados no pueden abonar de golpe el precio elevadísimo de un abono.

CUARTA. — Una cosa sólo: tener más seriedad en todos los aspectos y que el público conceda menos trofeos.



VILARCHAO
(Pintor)

Hasta la encuesta llegan varios aficionados.

PRIMERA. — Me inclino por la última costumbre. La Feria debe ser así, aunque resulte exhaustiva y, en cierta forma, agotadora. Esto lo digo pensando exclusivamente en que la plaza se llena todos los días. Particularmente, opino que se debería dar cierto margen entre corrida y corrida. El arte hay que dilgerirlo, no acudir a los tendidos por las buenas...

SEGUNDA. — No muy bien. Trata a los aficionados con desdén. Y como saben que el turismo existe...

TERCERA. — No sólo el abono, sino que el aficionado debe encontrar toda clase de facilidades. Gracias a la afición, la Fiesta sigue en auge y continúa con tradición, aunque el arte haya disminuido.

CUARTA. — Buscar menos el sensacionalismo del cartel y confeccionar éste con toreros y ganaderos más honrados



D. MANUEL GONZALEZ GOMEZ
(Estudiante de Caminos)

PRIMERA. — Por la de antes. Así se les dan más posibilidades a los aficionados que tienen que trabajar.

SEGUNDA. — Si pusieran precios más asequibles los aficionados estaríamos más contentos.

TERCERA. — Naturalmente, porque dar facilidades nunca está mal, pero mucho más si los precios son como los que rigen actualmente en la Fiesta.

CUARTA. — Si se contrataran mejores toreros y mejores toros el prestigio no decaería.



D. JOSE HERNADEZ DE BLAS
(Sastre)

PRIMERA. — De forma continuada.

SEGUNDA. — Bien, teniendo en cuenta las dificultades con que la Fiesta se desenvuelve en estos tiempos.

TERCERA. — Sí; se dará así acceso a los abonos a personas modestas, entre las que se cuentan tantos aficionados.

CUARTA. — Seleccionar mejor las ganaderías y que éstas respondan a la categoría de la plaza.



D. JOSE ANTON CANO
(Industrial)

PRIMERA. — Seguidas. Es la única forma de poder ver en San Isidro todas las corridas.

SEGUNDA. — Bien. ¡Claro que es cumplidora de su deber! El festejo comienza siempre a la hora en punto...

TERCERA. — Los espectáculos no deben nunca de pagarse a plazos. Que vaya quien pueda y los días que quiera.

TERCERA. — Mejorar las ganaderías. Y que el aficionado no saque por las buenas los pañuelos para pedir una orejita...



D. NICANOR VILLALTA
(Ex matador de toros)

La tarde va cayendo inexorablemente, y en plena calle de Alcalá descubrimos la espigada figura de aquel gran estoqueador que se llama Nicanor Villalta. Un saludo amable y contesta así:

PRIMERA. — Todo ha evolucionado en el toreo. Antes éramos cuatro, como aquel que dice, y ahora son muchos a torear. Y, si tienen que hacerlo todos, lo lógico es que las corridas tengan lugar de forma continuada.

SEGUNDA. — No me he parado a pensarlo últimamente. Sólo me preocupó de mi vida particular.



PEPE LUIS GARCIA
(Mozo de espadas)

TERCERA. — Sería lo más correcto para que el aficionado modesto —y bueno— pudiera asistir a las corridas. Sí, señor; me parece muy bien el abono a plazos.

CUARTA. — De siempre, el torero ha tenido que consagrar el triunfo de provincias o, incluso, el cosechado en América, en la capital de España para sentirse y que lo sintieran figura. Ahora bien; creo que hoy la afición se excede en aplaudir, ovacionar y sacar pañuelos blancos. Eso va en perjuicio de la gloria de la plaza y de la propia Fiesta...

Muy cerca de Nicanor descubrimos también la presencia de un mozo de espadas, José Luis García Martín —Pepe Luis a secas, para la afición—, que prepara ya su temporada 1966. Contesta con rapidez.

PRIMERA. — El número exorbitante de corridas exige que se celebren de día en día, todas seguidas. Creo, incluso, que así tiene más relieve la Feria de San Isidro.

SEGUNDA. — Bien. Los precios un poquito elevados. Pero así es la Fiesta hoy.

TERCERA. — Sería lo más conveniente. Además, soy de los que creen que en el aficionado modesto se encuentra el verdadero, salvadas las lógicas excepciones.

CUARTA. — Lo esencial es mantener a un buen nivel a la afición. Y colocar en los carteles lo mejor que se disponga de toros y toreros.



ALFREDO BARAZA OCHOA
(Industrial)

La encuesta ha llegado a su final. Un final en boca de industrial y aficionado viejo, aunque esté ahora en el paralelo de los cuarenta y tantos.

PRIMERA. — Continuadamente. Madrid tiene así un gran ambiente taurino en el mes de mayo. Nuestra «isidrada» es espejo de las demás Ferias españolas.

SEGUNDA. — Es difícil de contestar. El tiempo pasa y las épocas son distintas.

TERCERA. — Sí. Pero como la plaza se llena sin «abono a plazos»...

CUARTA. — Ir a la ejecución de la nueva plaza o a la ampliación de la actual, que se nos ha quedado pequeña y, desde luego, tratar de enseñar a la «nueva ola» lo que son los toros. Hoy, más del ochenta por ciento del público que acude a la plaza, no entiende de esto ni «jota», y así pasa... Y, luego, cuidar al sumo los carteles, y, desde luego, el ganado.

CONCLUSION

Hemos llegado, decimos, al final. Si hubiera tenido la encuesta en vez de veintidós opinantes, cincuenta, cien o un millar, las respuestas de los aficionados hubieran diferido muy poco de las que el lector ha leído, salvados, eso sí, los puntos en que —generalidad referida— las opiniones se inclinan a un lado u otro, según gustos o el color del cristal con que se mira o enjuicia la cuestión. Pero algo queda un tanto claro. Algo o varias cosas de la Fiesta no funcionan bien...

Sin quitar ni poner rey, pero ayudando al señor de los respetos que en la torería existe—la afición—se puede sacar de las lecturas anteriores una conclusión clara y tajante: que el toro-toro apenas existe, que los carteles toreros se confeccionan cargando la fuerza —regla general— sobre una figura y que la nueva «afición» dista mucho de ponerse a la altura de la de tiempos ha.

Y una aclaración final: La encuesta está realizada completamente al margen de influencias y partidismos preconcebidos. Lo único que ha guiado a nuestras preguntas es una desmesurada buena fe para que la afición enjuiciara limpiamente el tiempo y la hora del madrileño San Isidro taurino. Si se ha logrado o no, es obra de quienes asisten a los toros. Al menos algo ha quedado claro.

TODO ES SEGUN EL COLOR...



El mundo del toro es según del color del cristal con que se mira. Como todo el resto del mundo...

Aquí, por ejemplo, tenemos dos hombres, dos pares de gafas, cuatro cristales.

Dos claros, transparentes, nítidos. Los del artista Martínez de León. Los necesita así porque precisa ver cuánto de color y luz tiene la Fiesta, y así sus cuadros y carteles salen de una belleza soberana.

Dos oscuros —aunque sin recargar tintas— que velan tanto la luz exterior como la expresión de la mirada. Son los de José Bernal, hombre de negocios taurinos: él, que es gran persona, tiene que mirar entre bastidores a la parte brumosa de la corrida: la de los despachos. ¿Por qué los apoderados llevan gafas oscuras?

Claridad del arte... Media tinta del negocio... Todo es según el color... (Foto Montes.)

EL MIEDO DE MONDEÑO

Más al público que a los toros...

Conocida —y archiconocida— es la vida de Mondeño en su última etapa, su vuelta a los ruedos y su ausencia inicial de los carteles de la Feria de Sevilla.

La primera duda que tenía la afición era respecto a su puesta a punto después de una larga ausencia. A nosotros, que creemos que es más difícil encerrarse con uno mismo que con un toro —y la prueba es que Mondeño pisó la plaza con más valor que el convento—, no nos ha extrañado la opinión que, según cuentan, ha dado de él Pepe Luis Vázquez:

—Es difícil y hasta increíble que después de dos años sin torear haya estado Juan tan bien y tan centrado delante del toro. La cosa viene a coincidir con otra afirmación del propio torero, que ya había declarado antes:

—Torear es mi oficio; lo único que sé hacer bien. Si hubiera sido mecánico, hubiera vuelto a los motores.

LOS TRAJES DE LA REPARACION

Puesto ya el diestro ante la inminencia del momento en que ha de vestirse de luces, ha entrado en funciones el sastre sevillano Antonio Manfredi —algún día tendrá que venir a nuestro desfile de sastres de toreros— para vestir al ex diestro y ex novicio.

—¿Cuántos trajes se ha encargado el torero?—le preguntan al sastre.

—Cinco. Los colores elegidos han sido gris, verde limón, rosa, blanco y celeste. Todos bordados en oro.

Dejando un poco al margen a Mondeño, se le ha preguntado al popular artista sevillano:

—¿Hay algún color que se haya puesto de moda para este año en los vestidos de torear?

—Ninguno. Se hacen de los colores clásicos. En esto cuajan poco las novedades. Hace pocas temporadas salió una tela de colores fluorescentes, pero no tuvo éxito y ya no se hace.

(Es cierto. Aún nos estremecemos cada vez que recordamos a Andrés Vázquez con su traje color verde «semáforo». Pero sigamos con la entrevista.)

—¿Y de los colores clásicos, cuáles son los preferidos?

—Los normales. Blanco, celeste, grana, verde en distintos matices... Por regla general, los que empiezan, como son modestos, eligen colores fuertes: los trajes les tienen que durar más que a los consagrados y con dinero.

A juzgar por los colores elegidos por Mondeño, vemos que vuelve en plan de torero

caro y rico. Y eso que anunció que no tenía un céntimo. Pero los de Hacienda no lo creyeron.

ANTE EL PUBLICO

Por fin, Juan García —del que hasta última hora se dijo que torearía la Feria de Sevilla (y aún se dice que los carteles no están muy firmes y algunos nombres se caerán)— parece ser que ha optado por reaparecer en la plaza de Lisboa. Abiertamente ha declarado que tiene miedo al público: más miedo que a los toros, ya que ha matado lucidamente en el campo uno de Concha y Sierra y dos de Salvador Guardiola.

—Me propusieron tres plazas para la reaparición: Lisboa, Valencia y Sevilla —dijo el torero—, y me he decidido por Lisboa, porque siempre fui allí muy bien recibido por el público portugués, y en España quizás fuera recibido un poco fríamente. No sé si todos mis compatriotas, tan profundamente católicos, comprenderán lo que me ha ocurrido.

Pudiera ser. Y pudiera ser lo contrario: precisamente por ser tan católicos han podido llegar mejor que otros al fondo del asunto. Cuestión de puntos de vista.

Mondeño —blanco, celeste, rosa, gris, limón— se acerca al portón de cuadrillas, pone una mano como visera para quitarse de los ojos el sol y ver mejor al público que teme y se dispone a hacer el paseillo. ¡Con más miedo que nunca...!

COLOQUIOS - CONFERENCIAS TERTULIA DE ALTO NIVEL EN EL CLUB TAURINO DE MURCIA

El diario «Línea» ha organizado una serie de tertulias en el Club Taurino de Murcia, «con el fin —según se hace constar— de desenmarañar el mucho embrollo que padece la Fiesta de nuestros amores».

La última de estas tertulias celebradas ha sido la que llevó por título «El toro, a examen», y en ella intervinieron, bajo la dirección del crítico taurino de la publicación citada, don Alfredo Margarito, los siguientes señores: don Enrique Sánchez Vizcaino, don Alfonso Abellán Ayala, don José Vera «Niño del Barrio», don José Belmar Carrillo, don Manuel González Sánchez y don José Sánchez Martínez.

Uno de los puntos discutidos con más interés fue el que correspondía a la edad ideal del toro para ser lidiado. Y la conclusión fue la siguiente: «El toro ideal debe de estar entre los cuatro y los cinco años. Anora bien, lo que sucede en la actualidad es que la crianza del toro de lidia ha cambiado totalmente debido a los métodos científicos —impuestos ante el gran superávit de festejos—, que han traído consigo la «superfabricación» del toro».

En cuanto a la importancia del toro, el argumento firme de los contertulios fue éste: «A la bestia se le ha quitado la importancia que, quierase o no, ha tenido, tiene y tendrá siempre la Fiesta. Al toro de hoy no lo conoce ni el aficionado puro, y lo que es peor, ni el propio torero. Gran parte de la culpa la tiene el Reglamento vigente, que no da opción al verdadero técnico. En lo que se refiere al toro, en el palco presidencial, y que es, sin duda, el veterinario, hombre que debe de «medir» el castigo de la res, para que éste, en el último tercio de la lidia, ofrezca la emoción de un inminente peligro y no sea un borrego con cuernos. De ahí, que toda la importancia en la plaza la acapare el torero, «que es el único que se «ve» en el coso». Se abunda en que ha sido el propio torero quien ha quitado importancia al toro. Y si hoy sufren muchas cogidas los toreros se debe, principalmente, a que los propios espadas son, salvo contadas excepciones, unos analfabetos en la principal materia de su profesión. El toro es la figura máxima de la Fiesta y es obligación de empresarios, toreros y ganaderos restaurarlo a su antiguo puesto. Hoy, con el verdadero aficionado, es víctima de la Fiesta brava.

Se llegó también en la tertulia a la conclusión de que el aficionado de hoy no está bien orientado. «Concede importancia a lo que cree que tiene «mérito», cuando en realidad hay facetas en la Fiesta —y la principal es precisamente el toro— que son la base y el mantenimiento de la misma. Responsables directos son los toreros, los ganaderos, los empresarios y un sector de la Prensa taurina, que no se «atreven» a colocar los puntos sobre las «es».

Conclusión final de los contertulios para atajar estos males: Renovación del actual Reglamento. Ello traería implícito la rigurosidad en cuanto al toro y al torero se refiere.

EL DOCTOR FERNANDEZ CONTOSO, EN LA CAMARA DE COMERCIO DE HUELVA

Sobre el tema «El Mequí hasta Miguel Báez», habló en la Cámara de Comercio de Huelva el doctor don Eduardo Fernández Contoso, quien relató la historia del árbol genealógico de los Litri, empezando por El Mequí y terminando en Miguel Báez Espuny, último torero de la dinastía, aludiendo con anterioridad a Miguel Báez Quintero, que fue quien ostentó el primer apodo de Litri.

Trazó también el orador un formidable bosquejo de la historia profesional de todos los Litri e hizo un elogio de la tertulia de ese nombre de la calle de San Sebastián.

EN EL CLUB TAURINO MALAGUEÑO, EL DOCTOR GONZALEZ GARCIA

El doctor don Venancio González García ha pronunciado una brillante conferencia en los salones del Club taurino Malagueño. Versó sobre el tema «Tauromaquia de Paquiros», y su magnífica disertación fue ilustrada con dibujos de: doctor y dibujante señor González García.

Al finalizar la conferencia, el presidente del Club taurino, don Miguel Gómez Díaz, hizo entrega al orador de un artístico pergamino, en el que se hacía constar el nombramiento de don Venancio González García como socio de honor de la entidad taurina.

CICLO DE CONFERENCIAS EN ZARAGOZA

La Peña Taurina del Colegio Mayor Universitario «La Salle» ha organizado un ciclo de conferencias a cargo de prestigiosos escritores, especializados en la materia, y de relevantes personalidades del mundillo de los toros.

El primero en ocupar la tribuna de esta entusiasta Peña estudiantil, que preside el joven aficionado don Francisco Tuduri, fue don Benjamín Bentura Remacha (Barico II), quien con gran elocuencia desarrolló el tema «Toreo sin historia, toreo sin criterios. De forma amena, con estilo sencillo, hilvanó una brillante disertación que cautivó el interés del numeroso auditorio. Hubo, al final, un animado coloquio durante el cual se formularon abundantes preguntas, a las que el orador respondió con pleno acierto.

La segunda conferencia del nuevo ciclo estuvo encomendada al conocido comentarista taurino don Edmundo G. Acebal, con el título de «Los toros, única fiesta nacional». Constituyó un inspirado y apasionante panegírico de la Fiesta brava para demostrar, a través de citas y anécdotas históricas, cómo las corridas de toros no son solamente el espectáculo más nacional, según lo intituló el conde de las Navas, sino el espectáculo español por antonomasia. Sus argumentos, expuestos con galanura y sabiduría, resultaron convincentes.

Cerrará la serie en fecha próxima el conde de Colómbi con otra charla que —como todas las suyas y las de los anteriores conferenciantes— servirá de lección magistral y orientadora para la juventud estudiantil zaragozana, en su afán, loable y digno de ser imitado, por todo lo que se relaciona con el toreo.

ESTAMPAS TAURINAS

«LA MUJER, LA MANTILLA Y LOS TOROS»



La mujer es el regalo celestial que Dios hizo al hombre. Maravillosa, la mujer. Es verso.

Es flor. Es capullo tempranero.

Y con mantilla, de rechupete.

Pero se ven pocas mantillas en las plazas de toros.

¡Qué pena!

Y es que todo va unido, como los eslabones de una cadena.

No hay toros, que son borregos caedizos.

No hay mantillas.

No hay alegría.

Hay histeria.

Hay bullanga.

¡Qué pena!

Pero siempre quedará la mujer.

Y si es ye-ye, mejor.

¡Ye-yes!

Y, ¿qué quiere usted, señor? Si no hay otra cosa.

¿Quiere usted a doña Leonor por esposa?

Antonio CASERO

DESDE LA LUNA



—Y eso, ¿qué es?... Pues ya se ve. Una ola.

Una ola nueva.

—¡Es tremenda!...

¡¡Tremendísima!...

Ya lo creo.

—¿Y eso que trae allá arriba?...

Vacas marinas; no te olvides que estamos en el mar y en plena galerna...

Saca a la superficie fauna y flora.

FACILIDADES PARA LOS AFICIONADOS

La Peña «Flores Blázquez» puso a disposición de los aficionados un servicio de autocares gratuito para la novillada que tuvo lugar el pasado día 6 en Peñaranda de Bracamonte, en la que actuaron El Inclusero, Linares y, naturalmente, Flores Blázquez. Toda persona que adquiriera sus localidades en el domicilio social de la Peña tenía derecho a un asiento gratis en el autocar que se desplazaba de Sevilla.

Otro hecho que nos demuestra las facilidades de que goza la afición taurina es la acertada iniciativa del Club taurino de Murcia de realizar excursiones a las ganaderías más famosas. El próximo día 14 se girará una visita a la ganadería de don Lisardo Sánchez, de Salamanca, que ha sido acogida por los socios, simpatizantes y aficionados con gran satisfacción.

Nos alegramos de que la afición taurina sea objeto de estas atenciones, que, al fin y al cabo, redundarán en beneficio de nuestra Fiesta.

GONZALO CARVAJAL EN LA PEÑA «EL VITI»

El periodista y crítico taurino, colaborador de EL RUEDO, don Gonzalo Carvajal, ha pronunciado una importante conferencia en la Peña Taurina «El Viti», versando sobre el tema «La tauromaquia en mi generación». Habló de Joselito y Belmonte y recordó el toro de Domingo Ortega, Armillita, Victoriano de la Serna, Félix Rodríguez, etc., etc.

Tocó Carvajal las etapas de la Fiesta —el toro, las empresas, los toreros y el público— y se ocupó después de los toreros Manuel Jiménez «Chicuelo» Márquez, Manolete, Pepe Luis, Carlos Arzuza, Antonio Bienvenida, Ordóñez, El Cordobés y, por último, de Santiago Martín, encasillando a cada uno en su justo lugar.

Su charla, amena, sencilla, llana y clara, fue premiada al final con prolongados aplausos.

TIENTAS EN ZARAGOZA

La Peña taurina zaragozana del Carmen, que cuenta una larga y fértil ejecutoria, prepara para el próximo día 13 su acostumbrada fiesta campera de todos los años.

Y, por su parte, los de la de «Herrería y Ballesteros», bajo cuya advocación se agrupan, al lado de aficionados bisoños, antiguos partidarios—ahora sin distinción de banderías—de aquellos dos malogrados e inolvidables toreros de la tierra, prepara también para el día 20 su tradicional fiesta campera. Tendrá lugar en la bonita plaza de tentadero que en las cercanías de la capital posee la acreditada ganadera regional señora viuda de Lamore.

JUNTA GENERAL DEL CLUB TAURINO DE PAMPLONA

El Club taurino de Pamplona ha celebrado Asamblea general para proceder a la elección de su nueva Junta directiva, que ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Ignacio Uechi Ocoñ; vicepresidente, don Edmundo Hurtado Garayos; secretario, don José María Becalde San Román; vicesecretario, don Alberto Gofí Valls; contador, don José María Santisteban Lucumberrí; vicecontador, don Florencio Urtaun Sarasa; tesorero, don Jesús María Ururzun San Román; vicesesorero, don Patricio Cildoz Segret; y vocales, don Antonio Albéniz Abaurrea, don José Liñero González, don Santiago Fortea Martín y don José Gofí Arriola.

NUEVA JUNTA DIRECTIVA DE LA PEÑA «CURRO ROMERO», DE CAMAS (SEVILLA)

En Asamblea general celebrada el pasado mes de febrero en el Salón de Actos de la Peña taurina «Curro Romero» ha sido elegida esta Junta directiva:

Presidente honorario, don Juan Lozano Meridiano, alcalde de la localidad de Camas (Sevilla); presidente perpetuo, Francisco Fernández Pineda; vicepresidente, don José Cabello Leal; secretario, don Antonio Pesuquero Durán; vicesecretario, don Francisco Cabello Leal; tesorero, don José Muñoz Cortina; contador, don Leonardo López Arregui; bibliotecario, don Manuel Ruiz Durán; Relaciones Públicas, don Antonio Torres Villarreal; vocales, don Manuel Muñoz Silvanos, don Enrique Santos Carreras, don Daniel San Román Gutiérrez, don Manuel Limón Macías y don José Romero Díaz.

Todos ellos, excepto el presidente honorario y el presidente perpetuo, han sido reelegidos. Asimismo se adoptó el acuerdo de entregar un artístico pergamino al presidente perpetuo, don Francisco Fernández Pineda, por su labor desarrollada al frente de la Peña desde su fundación.

DOS NUEVAS PEÑAS TAURINAS EN VALENCIA

Dos nuevas Peñas taurinas van a ser inauguradas en Valencia. Una se llamará «El Natural», en la localidad de Manises; la otra reunirá a los amigos y admiradores del diestro regional Paco Pastor.

CARTELES ANUNCIADORES DE LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

La Diputación Provincial de Madrid ha convocado el Concurso de carteles anunciadores de la tradicional corrida de toros de la Beneficencia.

Se otorgarán dos premios: el primero, de 15.000 pesetas, y el segundo, de 5.000, ambos indivisibles y no podrán ser declarados desiertos.

Los carteles llevarán, como máximo, seis colores en libre disposición y sus dimensiones serán de 70 por 100. El texto que debe figurar en ellos es el siguiente: «Gran corrida extraordinaria de Beneficencia».

El plazo para la presentación de trabajos será el comprendido entre el día 1 de abril y el 30 de dicho mes.

El fallo se hará público el día 10 de mayo próximo.

NUEVA PLAZA DE TOROS EN TORREVIEJA

Un grupo de aficionados —algunos de ellos residentes en el extranjero— se han asociado para construir la primera plaza de toros con que va a contar la localidad de Torrevieja. Se alzará sobre un solar de 12.000 metros cuadrados, en la carretera de Cartagena a Alicante, y se espera que esté finalizada en la temporada de 1966.

Posiblemente, en el acto de inauguración actúe El Cordobés, que ya ha dado su beneplácito.

SANLUCAR CONTINUA SIN EMPRESARIO

Sólo un empresario ha concurrido al Concurso convocado en lo firmaba don Francisco Casado Mancilla, a quien le ha sido denegada la petición en la última sesión municipal «por no reunir las condiciones mínimas exigidas».

El señor Casado ofrecía por los cinco años un millón de pesetas y la cantidad estipulada era la de millón y medio.

MUCHOS DOLARES COBRARA EL VITI POR TOREAR EN EL MADISON SQUARE GARDEN DE NUEVA YORK

Don Florentino Díaz Flores, apoderado de Santiago Martín «El Viti», se esconde como puede en el hotel Victoria de periodistas, maletillas y empresarios que le acechan a la puerta del hotel y al doblar una esquina del pasillo. Con la colaboración de Moyita conseguimos monopolizarle un momento.

—Don Florentino, ¿va a torear el Viti en Nueva York?

—Sí. En el Madison Square Garden, que tiene una cabida para 110.000 personas.

—¿Cree usted que se llenará cuando toree El Viti?

—Seguro. Y por si hubiera alguna duda, tenga usted en cuenta que habrá entradas desde dos dólares.

—¿Cuándo serán las corridas?

—Del 1 al 8 de mayo. El Viti y El Cordobés, o El Cordobés y El Viti, como usted quiera, actuarán como base del cartel, toreando tres corridas cada uno.

—¿Cree que se portará bien el público norteamericano?

—La única pega con que contamos se llama la Sociedad Protectora de Animales que, como usted sabe, no puede ver la sangre. Por eso serán corridas sin picar, y en la suerte de banderillas los toros llevarán unas almohadillas de plástico. Además he oído hablar de las corridas de Houston y creo que han resultado un éxito. Pero ponga usted que estas del Madison Square resultaran mejor, tanto por la superior categoría de los toreros como por la escogida ganadería que se lidiará.

—¿Condiciones económicas?

—Mucho dinero, mucho...

ALONSO VEGA Y FRAGA IRIBARNE, PRESIDENTES DE HONOR DE LAS I JORNADAS DE INFORMACION TAURINA

Los Ministros de la Gobernación y de Información y Turismo, don Camilo Alonso Vega y don Manuel Fraga Iribarne, respectivamente, han aceptado la presidencia de honor de las I Jornadas Internacionales de Información Taurina, que se inaugurarán en Cádiz el día 10 de abril, en los salones del Círculo de la Unión Mercantil.

EL CARTEL DE REAPARICION DE EL CORDOBES

El día 13 de marzo se celebrará en Córdoba el festival de reaparición de Manuel Benítez «El Cordobés». Idirándose siete novillos-toros de la ganadería de don José de la Cova por los matadores El Cordobés, Victoriano Valencia, Palmeño y Sánchez Fuentes y los novilleros Poyato y El Barquillero.

Los precios serán populares, según deseos del organizador, señor Landín Carrasco, y del diestro Manuel Benítez.

TROFEO PARA LA CORRIDA-CONCURSO DE PAMPLONA

La Junta directiva de la Santa Casa de Misericordia de Pamplona ha encargado al escultor salmantino Gabriel Sánchez Calzada la confección del trofeo que se otorgará al toro más bravo de la corrida-concurso de las fiestas de San Fermín.

El trofeo consistirá en una escultura de un toro de lidia que patencie la fuerza y el vigor.

PACO CAMINO, INVITADO A SALAMANCA

Regresado de América, donde ha realizado una brillante campaña por los ruedos de Colombia, Perú y Venezuela, Paco Camino ha sido invitado por diversos ganaderos de Salamanca para ir al campo. En espera de su actuación en la Feria castellanense de la Magdalena, el diestro de Camas, a quien acompaña El Almendro, se dedicará el descanso, que bien merecido lo tiene.

FESTIVAL EN LOGROÑO

El sábado 19 de marzo tendrá lugar en la plaza de toros de Logroño el XV Festival Taurino, a beneficio del Asilo de Ancianos Desamparados de Logroño. Se lidiarán cinco novillos-toros de la ganadería de Antonio Martínez Elizondo, de Tudela (Navarra). Cuatro de ellos serán para los matadores Jaime Ostos, Juan García «Mondeño», Manuel García «Palmeño» y Manuel Benítez «El Cordobés». Y el restante queda para el novillero Félix Marco «Marquitos».

EL 3 DE ABRIL, MANO A MANO

Se anuncia un interesante mano a mano para el próximo día 3 de abril en Salamanca: Sebastián Palomo «Linares» y Flores Blázquez. Se desconoce todavía el nombre del ganado a lidiar.



MEDICOS Y ENFERMERIAS

El doctor don Horacio Oliva, jefe de la enfermería de Málaga

(Foto Arenas.)

EN MALAGA HA HABIDO POCAS DESGRACIAS ULTIMAMENTE

MALAGA, 5.—El grave percance sufrido en la penúltima novillada celebrada en nuestra plaza de toros, de la que di breve información, por el diestro Simón Mijares «El Duende», pone sobre el tapete como materia informativa, siempre de actualidad, el cuerpo médico asistencial en la Fiesta brava.

Jefe de dicho cuerpo, aquí, es don Horacio Oliva Marra-López, decano de la Beneficencia Municipal, director del Hospital Noble, quien también es jefe de dichos servicios en la plaza de Fuengirola y además pertenece al cuadro médico de la Asociación de la Prensa malagueña.

Hablar con él siempre es agradable; de carácter acogedor tiene tiempo para atender, aunque sus tareas son continuas.

Acabo de entrevistarme con él en el Sanatorio. Va a operar; está poniéndose la bata blanca y disponiéndose a ir al quirófano; sin embargo, con pausa va contestando a mis preguntas, que tienen que reducirse.

—¿Sigue en Málaga El Duende?

—No, acaba de marchar al Sanatorio de Toreros de Madrid.

—¿Realmente grave la lesión que sufre?

—Grave, sí. Ha sido la primera del año aquí. Dios quiera que sea también la última.

—¿Su impresión, a grandes rasgos, de caracteres fuertes de toreros, en la mesa de operaciones?

—Los hay realmente valerosos; entre ellos está Juan Méndez, cuya firmeza, serenidad, entereza y aguante me impresionaron fuertemente. En cierta ocasión, cuando vino a mis manos con terrible lesión, que por poco le hace perder un ojo, me preguntaba ansiosamente: «¿Cuándo podré torear?» Sin preocuparse de más. La temporada pasada fue el último que visitó, como herido, la enfermería, dejándonos a todos admirados.

—¿Percances muy serios en que ha intervenido?

—Muchos...

—¿Concretamente?

—Herida grande que traté a Manolo Segura, lesión fuerte también a Antonio Medina; palotazo de importancia a Antonio Borrero «Chamacó»; la primera cornada que en su vida torera recibió Sebastián, su hermano; otra de gran importancia que llevó Gregorio Sánchez.

—¿Muertes?

—Gracias a Dios en la plaza, ninguna. Sí murió hace bastante tiempo, cuatro días después de haber sido herido, aquel picador de Málaga apodado «El Chófer».

Asistencia a no toreros, también varias. No faltan espectadores que se marean, ya que a algunos les produce fuerte impacto la Fiesta, o el calor...

—¿Se le puede preguntar ahora como aficionado?

—Puede preguntar lo que quiera, pero como tal no diré sino que soy un entusiasta decidido de la Fiesta, cuyo colorido y vida son inigualables.

—¿Preferencias por tal o cual clase de toreo?

—De eso nada he de decir; a mi gusta el toreo hondo profundo, señorial, permanente, que en la actualidad, como tú sabes, es realidad; gracias a Dios muchas veces en nuestro ruedo.

Así es. Nada más.

ELEGIA A UN TORO DE BANDERA

ZAMORA. (De nuestro corresponsal.)—Lo llamo elegía porque murió el protagonista.

Tomo a este efecto la pluma porque a ello me obliga mi arraigada condición de aficionado al toro, antes que al torero. En habiendo toro yo me divierto infinitamente más que con el torero que se luce con el medio toro, infeliz y aborregado que hoy sale todos los días a que le den, porfiando, cuarenta pases iguales los toreros del día.

La historia—pues ese toro constituye historia— fue así: El 27 de febrero de 1966, con el ruedo hecho una charca, tuvo el arranque y el coraje un novillero local, Josele, de encerrarse y matar, en plan de entrenamiento, ¡un toro! con cinco años en la boca y 265 kilos en canal.

Si yo hubiese de firmar la papeleta de examen al torero le daría sobresaliente en valor y un simple aprobado como torero. Aprobaría indudablemente el haber echado a rodar ¡un toro!, pues teniendo en valor sobresaliente y siendo estudioso y aplicado puede pronto tener en torería otro sobresaliente. Aquí el mérito es que salló a matarlo y lo mató.

...

—Pero ¿cómo fue el toro?

—Espere, espere, le diré cuanto al toro se refiere. El toro era de Matías Bernardo, de Sancti-Spiritus (Salamanca), y por lo que me han contado muy peleón, andaba siempre a cornadas con los otros toros y al ganadero, con ganas de quitárselo de en medio, le había mandado con una corrida a Elche y con otra a Barcelona. En ambos sitios los veterinarios le rechazaron porque era tuerto. Sí. Una de sus peleas le había costado un ojo.

Como era ya cinquiño la venta de este toro tenía mal arreglo. Y entonces viene, traído por Josele, a la encerrona de Zamora. Antes, naturalmente, se le habían serrado la punta de los cuernos, pero así y todo su cabeza era respetable. Su cara no hay que decirlo, de señor mayor.

El toro, pues, estaba bastante corraleado, cosa que no hace bien a su lidia. Yo, y conmigo otro buen aficionado, supusimos que saldría a defenderse, que cogería querencia contra un montón de arena que había allí para arreglar el ruedo, y que se haría el fuerte, esperando al que se atreviese a ir por él.

¡Qué sorpresa! El toro fue ¡ochó veces! al caballo con gran alegría y desde lejos, y llegó a la muleta queriéndose comer, con fuerza y con casta. Pidiendo al torero que se parase con él, que templase y mandase. ¡Qué toro! Yo pensaba, antes de meterle la espada en el primer pinchazo en que fuese posible no pincharle más, curarle las heridas y volverle al campo a padrear con veinte vacas.

Está la Fiesta que ya no se tolera ni en la televisión, que nos lo dan gratis. Rarísima vez sale un toro de verdad. Lo parecen por la fachada, pero tienen un fondo de pasta flora; cuando llegan a la faena hay que insistirles, se paran a cada muletazo esperando al siguiente, que es igual al anterior. Una monotonía insoportable.

Este toro que nos ocupa, con equilibrio de casta y nobleza, embistiendo recto y humillado y noble, a pesar de lo mucho que lo torearon no se picardeó, siempre pidiendo pelea, y cuando ésta cesaba un poco el toro «se iba arriba» como en aquel momento, tras el segundo golpe con la espada, en que los peones le hicieron dar vueltas sobre las patas de atrás. El toro acusó el mareo. Pero cuando le dejaron un momento, el toro se repuso y dio una tremenda arrancada a un torero.

Me decía un aficionado bueno:

—Viendo a este toro me acordaba de esa Fiesta del toro—corrida concurso— que todos los años se da en El Puerto de Santa María y que yo he visto.

He visto en Zamora y fuera de Zamora muchos toros bravos, pero de ¡ochó! puyazos no los he visto. Y con tan «buen son» en la muleta...

Permitís que le dé la vuelta al ruedo, a ese ruedo del que sólo pisó la mitad, pues la otra mitad no la pisó. Hizo la pelea en muy poco terreno.

¡Un toro verdadero! El peso justo, trapío en la cara, casta para parar un tren.

Buen prólogo de la temporada del año 66.

P. G. SOMOZA



CUANDO LOS TOREROS SON MAS.—En la ley del fotógrafo taurino insertaríamos cinco mandamientos: más toro, menos pase natural, más ambiente, más detalles taurinos, más notas originales. Por ejemplo, la de la foto, que nos recuerda la frase del cómico al ver pocos espectadores en la sala: "Tranquilos, que les podemos." Los toreros de luces en el tendido forman la estampa insólita que llama la atención de los porteros: los mangueros, en la boca de riego parecen ser los destinados a parar el inexistente toro (Fotografía Sánchez Martínez.)

CONSULTA AL PUBLICO

1.ª) ¿Llega EL RUEDO todas las semanas a su población? ¿Qué día se pone a la venta?

.....
.....
.....

2.ª) ¿Reciben los corresponsales el número de ejemplares necesarios? ¿Se distribuye con regularidad en los quioscos y puestos?

.....
.....

OPINION SOBRE LA REVISTA

a) ¿Qué es lo que más le gusta?

.....
.....
.....

b) ¿Qué es lo que menos le gusta?

.....
.....
.....

c) ¿Estima que la revista mejora o empeora?

.....
.....
.....

OBSERVACIONES: Escriba en este espacio todo lo que estime conveniente, desde su punto de vista de lector o suscriptor. Esperamos su opinión. Muchas gracias.

.....
.....
.....

TARIFA DE PRECIOS DE SUSCRIPCION AL SEMANARIO «EL RUEDO»

	Correo ordinario	Correo aéreo		
	ESPAÑA Y ANDORRA	ESPAÑA	A. O. E.	GUINEA
Trimestre	130,—	150,—	150,—	497,50
Semestre	260,—	300,—	300,—	995,—
Año	520,—	600,—	600,—	1.990,—

Africa Occidental Española

EXTRANJERO, POR CORREO AEREO

PAIS DE DESTINO	Semestre	Año
AZORES. TODA AMERICA (menos EE. UU. y sus dependencias y Puerto Rico). ASIA (Adén, Afganistán, Arabia Saudita, Ceilán, Chipre, Golfo Pérsico, India, India Portuguesa, Irán, Irak, Israel, Jordania, Líbano, Nepal, Pakistán, Siria y Yemen)	1.040,—	2.080,—
Estados Unidos y sus dependencias y PUERTO RICO	1.120,—	2.240,—
Resto de ASIA y OCEANIA	1.510,—	3.020,—
MARRUECOS, GIBRALTAR, PORTUGAL	340,—	680,—
EUROPA, TURQUIA ASIATICA, ARGELIA, TUNEZ Y RESTO DE AFRICA	420,—	840,—

EXTRANJERO, POR CORREO ORDINARIO

PAIS DE DESTINO	Semestre	Año
GIBRALTAR, PORTUGAL Y SUS DEPENDENCIAS ULTRAMARINAS, MARRUECOS, FILIPINAS, AMERICA (menos EE. UU. y sus dependencias y Puerto Rico)	263,—	526,—
ESTADOS UNIDOS Y SUS DEPENDENCIAS Y PUERTO RICO	340,—	680,—
OTROS PAISES	300,—	600,—

No se admiten suscripciones por menos de un plazo de TRES meses para España, ni de SEIS meses para el extranjero.

El pago de las suscripciones ha de efectuarse por ADELANTADO, enviando el importe por giro postal, transferencia bancaria o cheque.

Los suscriptores serán avisados antes del vencimiento de la suscripción, por si desean renovarla.

Los envíos comienzan los días 1 de cada mes, UNA VEZ EN NUESTRO PODER EL IMPORTE DE LA SUSCRIPCION, para mejor control y comodidad del suscriptor.

Rogamos escriban con letra clara, sobre todo NOMBRE y DIRECCION, para evitar confusiones en los envíos.

Los números extraordinarios van incluidos en la suscripción.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.

Población Prov. Teléf.

se suscribe a EL RUEDO por el período de un año semestre trimestre contando a partir del número correspondiente a y cuyo importe abonaré mediante giro recibo transferencia o cheque

..... de de 196...

Firma del interesado,

EL PRIMER VOLAPIE DE

ANDRES VAZQUEZ

EN LA PRESENTE TEMPORADA



Si maravilloso fue el triunfo de ANDRES VAZQUEZ con el capote y la muleta, mayor fue con la espada, suerte que efectúa con la más perfecta realización **DOS OREJAS Y SALIDA A HOMBROS**

CONDITIONS FOR THE SUBSCRIPTION TO THE WEEKLY «EL RUEDO»

PRICE LIST FOR THE SUBSCRIPTION

ORDINARY MAIL

Spain and Andorra

Three months	2,20 \$
Six month.	4,40 \$
One year	8,80 \$

AIR MAIL

Spain	Spanish Africa	Guinea
2,50 \$	2,50 \$	8,30 \$
5,00 \$	5,00 \$	16,30 \$
10,00 \$	10,00 \$	33,20 \$

FOREIGN COUNTRIES BY AIR MAIL

Azores western Islands; ALL AMERICA (except USA and Porto Rico), ASIA, Aden, Afghanistan, Sauday Araby, Ceylan, Cypres, Persian Gulf, India, Iran, Irak, Israel, Jordania, Libano, Nipal, Pakistan, Siria, Yemen:

Six months, 17,30 \$; One year, 34,60 \$
USA and Porto Rico:

Six months, 18,70 \$; One year, 37,40 \$
Other Countries of ASIA and Oceania:

Six months, 25,10 \$; One year, 50,20 \$
Morocco, Gibraltar, Portugal:

Six months, 5,70 \$; One year, 11,40 \$
Europe, Asiatic Turkey, Argely, Tuncz and other countries of Africa:

Six months, 7,00 \$; One year, 14,00 \$

FOREIGN COUNTRIES BY ORDINARY MAIL

Gibraltar, Portugal, Morocco, Philippine Islands. AMERICA (except USA and Porto Rico):

Six months, 4,40 \$; One year, 8,80 \$
USA and Porto Rico:

Six months, 5,70 \$; One year, 11,40 \$

OTHER COUNTRIES:

Six months, 5,00 \$; One year, 10,00 \$

The payment for the subscriptions will be in advance sendig us check or banking transfer.

The subscribers will be informed before the end of the subscription period in order to know if they wish to renew it.

We shall begin to send the copies on the 1st. Tuesday of the month as soon as we have got the amount for the subscription, for the best control of the subscriber.

We pray the subscribers to write their address very clearly in order to avoid the lost of copies.

The extra copies are included in the subscription price.

We do not admit subscriptions for less than three months for Spain and six months for foreign countries, we neither admit subscriptions for only determined copies in a month, it is necessary to get all the copies published during the subscription period.

EL PAPEL DE LA MUÑECA

Es muy posible —tal como están planteadas las cosas— que Antonio Bienvenida sea más partidario de la teoría de "correr el brazo" que de "jugar la muñeca". Pero al llegar al límite final del natural, ¿no tiene que ser el juego de muñeca el que remate el pase? Y el jugarla en un giro anticipado, ¿no ciñe y da variedad a la suerte en un contraste de estilos? Ahí tenemos un nuevo tema para discusión.

(Foto Trullo.)

Hace algún tiempo ha aparecido un artículo en el cual se ponía que el tan ponderado juego de la muñeca era un mito; un camelo tan grande como un cinco de la viuda de Concha y Sierra.

El artículo venía firmado y fue publicado en las páginas distinguidas de EL RUEDO. Vimos una traducción algo condensada en una revista inglesa. Así, se puede opinar que bastante gente prestaba importancia a lo escrito.

Continuaba el autor desarrollando su tema con advertencias a los aficionados jóvenes contra los tópicos de «torero de muñecas elásticas», «torero de muñecas de cristal». Decía que el juego de las muñecas tenía sus raíces en el torero que, porque pretendió torear a todos los toros—a los buenos y a los malos—, inventó un tipo de toreo «afeitado». Su solución estaba en colocarse muy de perfil. Y con la muleta detrás del cuerpo. En esta manera, el torero se limitaba a dejar que el toro pase ante él en busca del engaño, que se mueve desde muy atrás. Y con un giro de muñeca quitaba el engaño de la vista del toro, que se queda en posición idénea para que el torero repita el «numerito» de nuevo.

Primero quiero afirmar que tengo muchísimo respeto para lo que escriben los demás. Tampoco creo que exista cosa bastante mala que decir contra el toreo de perfil, para el cual, lo sé bien, se necesita una muñeca sin conciencia.

Pero lo que no admito es la premisa de que en el toreo no tenga la muñeca un papel legítimo.

No; yo diría más: diría que, en mi opinión humilde, el toreo de tres cuartos—para mí, el estilo que más satisface, el más profundo que se puede adoptar para el toro de hoy día—, sin la utilización apropiada de la muñeca, sólo puede existir en versión trunca.

Antes de que los puristas deduzcan que hablo en defensa del toreo con el pico de la muleta, afirmo que deploro el «picotear»—en consideración a las varias interpretaciones menos agradables, ruego me disculpen la utilización de palabra tan equívoca para describir una costumbre tan desairada—lo mismo que aborrezco el toreo de perfil. Pero entre el «correr la muñeca» y el «picotear» hay una diferencia: la que existe entre los esfuerzos sinceros y el embuste; la que existe entre el arte y la superchería. A ver si logro explicarlo.

Ya se ha escrito lo suficiente del «picotear» y no les deseo aburrir con una reiteración del catecismo de sus calidades negativas. Para estas notas será suficiente decir que el fundamento del «picotear» consiste en citar con el palillo de la muleta inclinado hacia el ojo contrario del toro, manteniendo este ángulo de inclinación mientras se corre la mano, de manera que durante todo el pase el animal va fijándose con el ojo contrario, su cabeza y su concentración atraídas lejos del hombre, el cual así evita la responsabilidad de dominar por medio del juego del brazo.

Pero, en mi opinión, cuando hablamos de «jugar la muñeca», cuando se hace con intenciones honradas, entonces su propósito y su efecto son completamente distintos.

El cite perfecto con la muleta, en el toreo de tres cuartos, se hace con el engaño adelantado lo más posible hacia el animal, paralela a las puntas de los cuernos y puesta como si protegiera la pierna adelantada de salida.

Ahora, cuando embiste el toro, tiene dos posibles maneras de actuar el torero.

O puede alejar el engaño hacia fuera de sí mismo, manteniendo el brazo alargado mientras corra la mano, con el palillo en ángulo recto con la línea de la embestida de su adversario.

O puede «jugar la muñeca»—espero que mis lectores ingleses ya entienden la diferencia entre «jugar la muñeca» y «correr la mano»—, retardando el momento de alejar el engaño hacia fuera de sí mismo, dando, en cambio, un movimiento giratorio al palillo, permitiendo que la extremidad interna pase la punta.

Si adopta esa acción abruptamente o con exageración, entonces, se entiende, obtiene el mismo efecto como si hubiese citado con el pico de la muleta. No hay más que decir.

Pero si juega la muñeca en la forma descrita, con temple y con prudencia, entonces obtiene para los pri-

N. de la R.—El artículo es muy técnico y está lleno de interés. Lo recomendamos a nuestros lectores; pero es de los que hay que leer armando una muleta con un mantel y un palo de escoba y marcando las suertes en toreo de salón. Entonces es cuando se ve con más facilidad la teoría. Lo que pasa es que Walter Johnston no ha podido venir con el artículo—como hubiera sido su gusto—a marcarse unos naturales en la tertulia de los amigos taurinos.



meros momentos del pase nuevas dimensiones de profundidad y de belleza. Antes de definir las examinemos el segundo y el tercer tiempo del pase y los mejoramientos que de él vienen.

En el centro del pase, la extremidad del engaño más alejada del torero tiene que haber sido acelerada hasta tal punto que el palillo está en ángulo recto al eje neutral de la embestida del toro. Entonces empieza la segunda fase del pase.

En la segunda fase la técnica de correr la muñeca es, precisamente, la contraria a la empleada en la fase precedente. Hay que acelerar la punta para que alcance la extremidad interior del palillo, «abriendo la puerta» así al toro.

En la tercera fase del pase—otra vez controlada por la tan importante muñeca—la punta del palillo (o la punta de la espada, en el caso de que sea un derecha-zo) se tiene relativamente inmóvil, mientras se debe girar la extremidad interior de la muleta en la dirección en que sale el toro para que el engaño esté paralelo a los pitones, a fin de iniciar el pase próximo.

(Es la regulación del cambio entre la segunda y la tercera fase del pase que determina dónde y cómo está situado el toro después de su salida. Determina esta regulación si se escapa totalmente el toro de la influencia del engaño o si está situado demasiado cerca, de manera que el torero solamente con girar sobre la pierna de salida y dando sólo un paso adelante con la pierna de entrada queda cargando la suerte para el pase próximo.)

Pero examinemos los resultados de las tres fases del «jugar la muñeca» en el pase entero.

Primero, se ha obtenido el cambio de dirección inicial de la trayectoria del toro, no alejando el engaño del torero, sino dando al toro la impresión de que el engaño va a alejarse ajustando el ángulo del palillo en relación a la posición del torero. Esto quiere decir que el toro cambia su trayectoria más tarde en la embestida, es decir, más cerca de la pierna de salida que en la manera descrita primero. Esto acorta la longitud del eje mayor de la figura semi-elíptica por la cual va el toro.

Segundo, como los mismos principios se aplican al «jugar la muñeca», en la segunda fase del pase se acorta del mismo modo la longitud de la segunda parte del eje mayor.

Así, el efecto estético de esta variación geométrica es que el torero ha ceñido el toro más estrechamente hacia sí, sin perder de ningún modo su mando, obteniendo un efecto que gusta más a los ojos como a las emociones. Al mismo tiempo, y por la misma razón, se ha aumentado el castigo potencial del animal, el cual es, ya se sabe, el motivo funcional de los muletazos.

De este modo la primera y la segunda fase de «jugar la muñeca» ofrece conflictos estéticos y funcionales, y la tercera fase facilita el mando y da continuidad a la faena por medio de pases ligados.

Y, siempre que se haya «corrido la muñeca» con temple y con integridad, el movimiento compensado de la cabeza del toro asegura que en ningún momento tiene que estar el palillo de otra forma que paralelo a los cuernos del adversario, permaneciendo así el canon básico, violado con el «picotear».

Volviendo a nuestra división de opiniones, el decir que el juego de muñeca era un mito—un camelo tan grande como un cinco de la viuda de Concha y Sierra—era periodismo soberbio. Era también invención soberbia.

¿Por qué ha publicado el autor este edicto desterrando la muñeca de los dominios del toreo serio? Es bien conocida la idiosincrasia de su estilo. Le gustan a él las cosas secas. El toreo. Probablemente, los vinos. Sin duda alguna, el humor. Y me parece que su amor a la sátira le dio el impulso para aconsejarnos decir adiós a la muñeca.

O puede ser que lo haya dicho como el maestro que grita para ver si los chicos que ocupan las últimas filas de la clase se despiertan. Si eso era, ha obtenido lo que deseaba. Estamos despiertos.

Walter JOHNSTON

(Traducido por John Ferridge.)

EL PIREO, TRIUNFADOR ABSOLUTO DE AMERICA



OBTIENE SU CONSAGRACION ANTE LA AFICION MEJICANA, AL CONSEGUIR EN LA CORRIDA GUADALUPANA UN TRIUNFO APOTEOSICO, CORTANDO OREJA Y SALIENDO A HOMBROS

100 CORRIDAS contratadas en España y 22 en América para la próxima campaña es el balance de la máxima novedad del Toreo en su segundo año de alternativa

«NUEVA FRONTERA: NUEVA AFICION»

HISTORIA TAURINA DE TIJUANA

GARDEN GROVE. (De nuestra corresponsal). — El eminente doctor Enrique Martín de Campo «Saturio Martín», autor taurino de respeto en esta frontera, me favoreció con una entrevista en la cual me permitió ver sus archivos taurinos que pertenecen a la historia taurina de las plazas de toros de Tijuana (Baja California, Méjico), donde ha vivido el doctor Martín desde el año 1911.

Me informó de que la primera placita permanente de Tijuana estuvo en el centro del pueblo, que entonces tenía muy poca población. Fue construida en el año 1909 por el primer empresario, don José R. Alvarez. En el año 1911, fue destruida la placita por un incendio, para ser reconstruida inmediatamente, con capacidad de 1.000 personas. Se operaba hasta el año 1920, presentando una o dos corridas de toros cada año. Ahí torearon Juan Silveti, Rodolfo Gaona y Francisco Alonso «Paquiro». También ahí se presentaron varias exhibiciones del toreo cómico, con charlots de Méjico y España, igual que algunas peleas y riñas entre toros bravos y leones. (Siempre ganaron los toros).

A estos acontecimientos taurinos, casi todo el público que asistió fueron norteamericanos, únicamente varones, que compraban sus boletos en San Diego de California (Estados Unidos) y venían a Tijuana en ferrocarril. Por falta de una carretera mejicana desde el interior de Méjico hasta su frontera

de Tijuana, los toros bravos vinieron de sus ganaderías por caminos a través de los Estados Unidos de la línea de Tejas a la línea de Baja California.

En el año 1938, el antiguo El Toreo de Tijuana fue construida, celebrando su inauguración el 3 y 4 de julio de 1938, en la cual participaron Fermín Espinosa «Armillita» con Alberto Balderas y Chucho Solórzano, en dos corridas mano a mano consecutivas.

Es interesante mencionar que a éstas asistió el primer médico titular de plaza de toros en la historia de Tijuana, el doctor Gustavo Galloco. Hasta el año 1955, esta plaza celebró temporadas formales todos los veranos, con la presentación de muchas figuras del toreo. Entre ellos, el 10 de noviembre de 1946, el gran Manolete toreó mano a mano con el mejicano Silverio Pérez; resultó un éxito enorme con ambos matadores, haciendo la salida a hombros. En la opinión del doctor Martín, fue una de las tardes más espléndidas en la historia de Tijuana.

En el año 1957, en el mismo lugar, fue construida la plaza El Toreo de Tijuana del presente, que tiene cada vez mayor importancia en el planeta de los toros. Actualmente, el doctor Martín dijo que piensa que se aumenta poco la afición y conocimiento en Tijuana, pero «todavía a los turistas que hemos tenido siempre en Tijuana les faltan muchos conocimientos de los toros».

LAS PEÑAS Y LOS JUECES DE PLAZA

La Peña «Fiesta Brava», de Phoenix (Arizona), me informó de que en este tiempo se tienen sesiones de «toreo de salón», con la carretilla nueva de la Peña, que fue regalada por don Mario Fuente, empresario de la plaza de Nogales, Sonora.

Desde Tijuana llegan las muy

LA PEÑA Y EL CARRETON

3. Don Mario de la Fuente, empresario de la plaza de Nogales en Méjico, ha entregado a la Peña «Fiesta Brava», de Phoenix —léase Fénix—, de Arizona, una carretilla de la que se hace cargo Mike Armad en nombre de la Peña.



buenas noticias de que un Comité especial ha sido formado por el nuevo presidente municipal, Francisco López Gutiérrez, para mejorar la calidad de corridas presentadas y nombrar las nuevas autoridades taurinas de la próxima temporada formal, que empezarán en la primavera. La Municipalidad atendió así varias protestas de Gene Valcour, de San Diego (California), representante de la afición californiana, que demandaba nuevos jueces de plaza en Tijuana. Es el primer Comité de tal especie en Tijuana. Han sido nombrados Jim Fergus, de Chula Vista (California), el director de la revista taurina en inglés «Toros»; los señores Francisco Ros y Guillermo Carreño, populares aficionados de Tijuana, y los doctores Conrado Noriego y José Olivas Rodríguez, cirujanos de las plazas de toros de Tijuana.

En mi opinión, las plazas de toros de Tijuana necesitan nuevas autoridades, con afición y conocimiento taurino para el progreso de la Fiesta brava en estas tierras.

ANITA

Se venden RUEDOS desde el número 30 al corriente
SANTA URSULA, 8. TOLEDO
A. FRAGUA

INAGURACION DE LA PLAZA DE MADRID

«El Toreo» de Tijuana

MONUMENTAL CORRIDA DE INAUGURACION

«Armillita» y Alberto Balderas

SEGUNDA CORRIDA — 1 DE JULIO DE 1938 a las 3 p.m.

«Armillita» y Chucho Solórzano

PRECIOS DE ENTRADA:

Grand Opening of the new \$100,000 Tijuana Sports Arena and Bull Ring

«EL TOREO» DE TIJUANA

«Armillita» and Alberto Balderas

JULY 3th at 3 p.m. — A SECOND GALA BULLFIGHT

«Armillita» and Chucho Solórzano

TRINCHERAZO «ORTEGA»

GRANDIOSA CORRIDA A BENEFICIO DE LA ASOCIACION MEXICANA DE MATADORES DE TOROS Y NOVILLOS

RECUERDOS DE TIJUANA

1. El cartel primero de inauguración de la plaza fue reproducido en los anuncios de una corrida posterior de 1956. Nótese el detalle cómo en el programa se detalla la suerte que figura como ilustración: en este caso, un trincherazo de Domingo Ortega.—2. Entre los recuerdos más queridos del doctor Martín en Tijuana, estas fotografías del día en que Manolete toreó en la frontera mano a mano con Silverio Pérez. (De los archivos del doctor Martín del Campo.)



LO VIERON Y NO SE ENTERARON.—He aquí dos recortes de periódicos de Houston en Texas en relación con las corridas celebradas en dicha ciudad que —por lo visto— van a tener una repetición con toros del grupo «superespecial», ya que se habla nada menos que de Manuel Benítez y Santiago Martín para el Madison Square Garden de Nueva York.

Uno de estos recortes y al lado de un titular que dice: «He's No. 1 Matador» (Aquí está el Matador núm. 1) dice en el pie de la foto que se trata de Paco Camino, que va a torear en el Stadium Domed el viernes, sábado y domingo. ¡Y la foto es del Cordobés! Ahora nos explicamos muchas cosas que leemos en los periódicos americanos respecto a España. Simplemente, no se enteran.

El otro recorte es una cogida de Jaime Bravo en una de las corridas del Stadium. Se ve admirablemente la almohadilla del toro para que no se le haga sangre al simular las suertes. Pero lo más chocante del caso es la forma «deportiva» de dar el resultado de la misma forma que un partido de fútbol o de béisbol: lo cruel es que en vez de goles se contabilizaban las bajas: «Humanos, 6; Toros, 1.» Es decir, seis toros lidiados y un matador cogido. ¿Qué habremos de decir que no haya quedado dicho?



WHILE ATTEMPTING TO MAKE SIMULATED «KILL» JAIME BRAVO GETS TOSSED. This Was Toros' Only Triumph of the Evening at First Dorned Stadium Corrida.

Humans 6, Bulls 1 At Our Bull Fight

BY WELLS THOMBLEY
A brave and enthusiastic band of matadors who will perform at the professional bullfights at the Dorned Stadium Friday, Saturday, and Sunday.



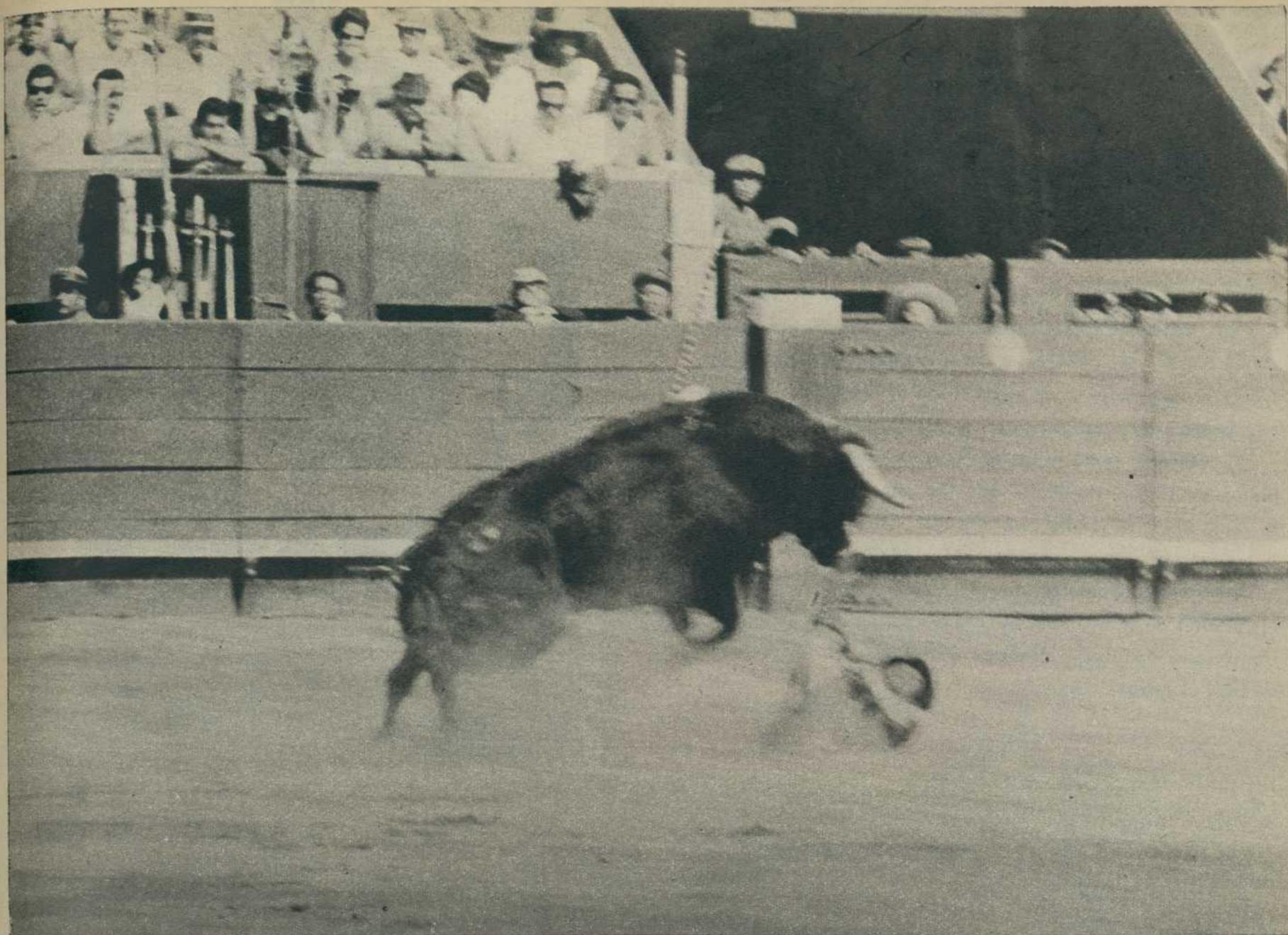
PACO CAMINO IS UNVALUED IN BULLFIGHT SKILL. Spanish Matador to Perform at Dorned Stadium Friday, Saturday, Sunday.

Wednesday, February 7, 1934 HOUSTON CHRONICLE Section 2, Page 3

He's No. 1 Matador

To those aficionados of bullfighting, Camino's artistry is part of the bullfighting tradition in Spain. He has been in the United States for several years, and his skill in the bullring is well known. He has been fighting bulls since he was 11. A well spoken, quiet-mannered young man, Camino is a considerable man indeed, gets more money in these bull fights than many of our best baseball players. Camino will be one of the top matadors who will perform at the professional bullfights at the Dorned Stadium Friday, Saturday, and Sunday.

Christen Picks Texas Aggies
Great Christen, the youngest all-District NCAA halfback, picked from Cypress Falls, Texas, will be the star of the team to attend Texas A&M and will officially sign with the Aggies.



LOS QUE VAN DETRAS.—En la gala bicentennial de la plaza de Acho, con tantas figuras rutilantes, en la plaza, en los tendidos y los viejos toreros que llegaron vestidos de corto, apenas ha quedado espacio para los humildes que hacen el paseillo detrás de los matadores. Los matadores han acaparado toda la atención o será que la Prensa ya no repara en la importante labor de los subalternos.

Como nota amarga de las corridas conmemorativas, reproducimos esta "modesta" cogida, "modesta", porque la víctima fue un banderillero, pero humanamente tan respetable como la de cualquier primera figura. Porque el dolor es el mismo en los dos cuerpos y tal vez los contratiempos sean mucho mayores para el peón que necesita más llevar el sueldo a casa.

El banderillero arrollado en la plaza de Acho se llama nada menos que Pedro Romero. Ahí queda constancia gráfica de su dolor, en medio del esplendor jubiloso de las corridas bicentennarias.

(Fotos Campbell.)

OBSERVEN ESOS PITONES

El fotógrafo fue a la plaza con la consigna de estudiar con sus fotos dos cosas importantísimas para el desarrollo de la Fiesta: los puyazos y las estocadas. Terminadas las lecciones invernales y con el sol fuera de las lloronas nubes, queríamos iniciar las lecciones prácticas. ¡A los toros!

El fotógrafo tomó la fotografía de un puyazo en el momento en que el novillo —que fue muy bravo— rompía la reunión. Y de media estocada que estuvo muy cerca de la perfección.

Pero como la foto no engaña a nadie, salieron también los pitones de ambos novillos. Ahí los tienen ustedes. Miren, observen y deduzcan. Nosotros cumplimos con traer hasta ustedes el documento.

(Fotos MONTES.)

